



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN LINGÜÍSTICA

**“LA VITALIDAD Y EL DESPLAZAMIENTO DE LA LENGUA
HÑÄHÑÚ EN DOS LOCALIDADES DE IXMIQUILPAN, HIDALGO”**

T E S I S

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRA EN LINGÜÍSTICA APLICADA**

PRESENTA:

ALICIA PAOLA CANDELARIA GONZÁLEZ

TUTOR PRINCIPAL:

**DR. ROLAND TERBORG SCHMIDT
CENTRO DE ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS**

México, D.F., octubre 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradezco por su labor magnánima y humana a la Universidad Nacional Autónoma de México por las facilidades otorgadas para incursionar como becaria en el programa de la Maestría en Lingüística Aplicada, asimismo obtener apoyo para la realización de este trabajo de tesis dentro del Proyecto PAPIIT-IN402706 3.

Asimismo, agradezco a la Dirección General de Estudios de Posgrado de la Universidad Nacional Autónoma de México por el otorgamiento de la beca para cursar el programa de Maestría en Lingüística Aplicada.

AGRADECIMIENTOS

Extiendo mi infinito agradecimiento a mi maestro y asesor, Dr. Roland Terborg Schmidt, por sus tutorías, observaciones y paciencia. Todo ello constructivo en el plano académico, incluso personal. Asimismo a la Dra. Laura Gabriela García Landa por su ayuda y amabilidad tanto en el aula como fuera de ella. Agradezco a los lectores: Dra. Alma Isela Trujillo Tamez, Dra. Virna Velázquez Vilchis y Mtro. Leonardo Herrera González por dar su tiempo y haberme asistido en la lectura y observaciones para la terminación de esta tesis.

Extiendo mi agradecimiento a los ñähñú de la localidad Jahuey Capula: Tomasita Ángeles Chávez, Marcelo Chávez Huerta. Así como sus hijos: Josefina, María Emilia y Alfonso Chávez Ángeles, y demás familiares quienes me mostraron preciadas lecciones de vida. Preciso decir que no hubiera sido posible llevar a término esta investigación sin la inesperada *presión* de cada maestro que he encontrado en mi camino. Desde mi honestidad, gracias a todos ellos, pues *el mundo es un espejo del ser*.

Les externo mi profundo amor y reconocimiento a mis padres que me han acompañado cerca y a distancia a lo largo de mi vida. Ellos, aún sin saberlo conscientemente, me han ayudado con esa mente que tiene gran amplitud en todo momento y lugar: la del corazón. También expreso mi profundo agradecimiento y reconocimiento a mi compañero Enrique, gracias por tu amor, alegría y gran compañía. Asimismo a todas y cada una de las personas que he y me han conocido. Nuestra relación cercana y a distancia, directa e indirectamente me alentó enormemente a la culminación de este trabajo.

Quiero agradecerle enormemente a mi amigo Jhon Evaristo Flórez Osorio por su invaluable ayuda en la edición final de mi tesis.

Por último, pero nunca menos importante, agradezco a esa conciencia superior. Así, tal y como se ha mostrado es la máxima conciencia creadora que nunca descansa.

Ndunthi di jamädi ra Zi Dada.

LISTA DE FIGURAS, TABLAS Y GRÁFICAS

Figuras

- Figura 1. Las 11 familias lingüísticas en México. FUENTE: Cartografía INALI, 2008.
Figura 2. Ubicación del estado de Hidalgo y del municipio de Ixmiquilpan.
Figura 3. Zona urbana de Ixmiquilpan (izq.), ampliación de Barrio de San Antonio (der.).
Figura 4. Las localidades hacia la periferia del centro de Ixmiquilpan.

Tablas

- Tabla 1. Principales lenguas en el estado de Hidalgo.
Tabla 2. División por grupos de edad.
Tabla 3. Total de entrevistados en las localidades rurales.
Tabla 4. División de la población por sexo.
Tabla 5. Distribución porcentual por grupos de edad (A, B, C) Jahuey Capula.
Tabla 6. Distribución porcentual por grupos de edad (A, B, C) La Loma Capula.
Tabla 7. Muestra total de los 95 hablantes divididos por sexo y conocimiento del hñähñú.
Tabla 8. Registro porcentual del conocimiento del hñähñú (Grupo A).
Tabla 9. Registro porcentual del conocimiento del hñähñú (Grupo B).
Tabla 10. Registro porcentual del conocimiento del hñähñú (Grupo C).
Tabla 11. Registro porcentual del uso de las lenguas en Jahuey Capula.
Tabla 12. Registro porcentual del uso de las lenguas en La Loma Capula.
Tabla 13. La vitalidad del hñähñú en las localidades.
Tabla 14. Presiones externas que favorecen al hñähñú de carácter colectivo de plazo permanente.
Tabla 15. Presiones externas que favorecen al hñähñú de carácter individual de plazo inmediato.
Tabla 16. Presiones externas que favorecen al hñähñú de carácter colectivo de plazo permanente.
Tabla 17. Presiones externas que favorecen al hñähñú de carácter colectivo de plazo inmediato.
Tabla 18. Presiones externas que favorecen al hñähñú de carácter colectivo de plazo inmediato.
Tabla 19. Presiones externas que favorecen al español de carácter colectivo de plazo permanente.
Tabla 20. Presiones externas que favorecen al español de carácter colectivo de plazo permanente.
Tabla 21. Presiones internas que favorecen al español de carácter individual de plazo permanente.

Gráficas

- Gráfica 1. Distribución de las localidades por grupos de edad y equivalente porcentual.
Gráfica 2. El conocimiento del hñähñú en el Grupo A.
Gráfica 3. El conocimiento del hñähñú en el Grupo B.
Gráfica 4. El conocimiento del hñähñú en el Grupo C.
Gráfica 5. El uso de las lenguas en Jahuey Capula. Grupo de receptores.
Gráfica 6. El uso de las lenguas en La Loma Capula. Grupo de receptores.
Gráfica 7. El desplazamiento lingüístico intergeneracional en tiempo aparente.

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Indicadores de vitalidad propuestos por la UNESCO.

Anexo 2. El cuestionario.

Anexo 3. Muestras de las localidades en transición.

Anexo 4. Porcentajes de población otomí por municipio.

Anexo 5. Tablas para graficar el desplazamiento lingüístico.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS A LA DGEP	i
AGRADECIMIENTOS	ii
LISTA DE FIGURAS, TABLAS Y GRÁFICAS	iii
LISTA DE ANEXOS	iv
ÍNDICE	v
RESUMEN	vii
INTRODUCCIÓN	1
I CAPÍTULO I LA VITALIDAD Y EL DESPLAZAMIENTO LINGÜÍSTICO	2
I.1 El contexto mundial	4
I.2 El contexto indomexicano	8
I.3 Antecedentes	14
I.4 Objetivos	15
I.5 Justificación	16
II CAPÍTULO II ESBOZO SOBRE LA TRANSFORMACIÓN SOCIOHISTÓRICA DEL PUEBLO OTOMÍ	17
II.1 Antecedentes prehispánicos	17
II.2 La conquista, colonización y evangelización	20
II.3 Camino a la modernidad	23
II.4 La proximidad territorial de los hñähñú hacia la urbanización	25
II.4.1 Jahuey Capula y La Loma Capula (JC y LLC)	29
II.5 La lengua hñähñú (u otomí) de la variante dialectal Valle del Mezquital	32
II.5.1 La situación del bilingüismo en las localidades	35
III CAPÍTULO III MARCO TEÓRICO	36
III.1 Perspectivas teóricas de la ecología del lenguaje	36
III.1.1 La Ecología Lingüística de Haugen	36
III.1.2 El Modelo de Ecología de Presiones de Terborg	38
III.1.2.1 El interés	41
III.1.2.2 El estado del mundo	42
III.1.2.3 La facilidad compartida	42
III.1.2.4 Las ideologías y las necesidades	43
III.2 La vitalidad y el desplazamiento lingüístico en la ecología del lenguaje	44
III.2.1 ¿Es importante salvaguardar de la extinción a las lenguas amenazadas?	50
IV CAPÍTULO IV MARCO METODOLÓGICO	56
IV.1 Tratamiento de las localidades	56
IV.1.1 El análisis de los datos	57
IV.1.2 El cuestionario	60
IV.1.3 La entrevista	62
IV.1.4 División por grupos de edad	64
IV.1.5 La Fórmula de la Vitalidad Lingüística (Fórmula del conocimiento percibido)	65
V CAPÍTULO V EL ESTUDIO CUANTITATIVO DEL CONOCIMIENTO Y EL USO (JC y LLC)	68
V.1 El conocimiento de la lengua en ambas localidades	70
V.1.1 El conocimiento del hñähñú (Grupo A, de 5 a 20 años)	71
V.1.2 El conocimiento del hñähñú (Grupo B, de 21 a 40 años)	73
V.1.3 El conocimiento del hñähñú (Grupo C, 41 años y más)	74
V.2 El uso de las lenguas en la localidad Jahuey Capula	76
V.2.1 Grupo I (niños hasta los 12 años) El español como MFC	78

V.2.1.1	Hñähñú	78
V.2.1.2	Ambas lenguas	78
V.2.1.3	Español	78
V.2.2	Grupo II (adolescentes de 13 a 18 años) El español como MFC	79
V.2.2.1	Hñähñú	79
V.2.2.2	Ambas lenguas	80
V.2.2.3	Español	80
V.2.3	Grupo III (adultos de 19 a 60 años) El hñähñú como MFC	81
V.2.3.1	Hñähñú	81
V.2.3.2	Ambas lenguas	81
V.2.3.3	Español	82
V.2.4	Grupo IV (ancianos de 61 y más años) El hñähñú como MFC	82
V.2.4.1	Hñähñú	82
V.2.4.2	Ambas lenguas	83
V.2.4.3	Español	83
V.3	El uso de las lenguas en la localidad La Loma Capula	85
V.3.1	Grupo I (niños hasta los 12 años) El español como MFC	85
V.3.1.1	Hñähñú	85
V.3.1.2	Ambas lenguas	84
V.3.1.3	Español	86
V.3.2	Grupo II (adolescentes de 13 a 18 años) El español como MFC	86
V.3.2.1	Hñähñú	86
V.3.2.2	Ambas lenguas	87
V.3.2.3	Español	87
V.3.3	Grupo III (adultos de 19 a 60 años) El hñähñú como MFC	88
V.3.3.1	Hñähñú	88
V.3.3.2	Ambas lenguas	88
V.3.3.3	Español	89
V.3.4	Grupo IV (ancianos de 61 y más años) El hñähñú como MFC	89
V.3.4.1	Hñähñú	89
V.3.4.2	Ambas lenguas	90
V.3.4.3	Español	90
V.4	El desplazamiento intergeneracional en tiempo aparente	92
V.4.1	¿Es el hñähñú del Valle del Mezquital una lengua en riesgo de desaparición?	92
V.5	Aproximaciones sobre la vitalidad - desplazamiento en las localidades	94
VI	CAPÍTULO VI EL ESTUDIO CUALITATIVO DE LA VITALIDAD - DESPLAZAMIENTO DE LA LENGUA HÑÄHÑÚ A LA LUZ DEL MODELO ECOLOGÍA DE PRESIONES	98
VI.1	Las actitudes lingüísticas de los hablantes	100
VI.2	El análisis de las presiones que favorecen la vitalidad de la lengua	103
VI.3	El análisis de las presiones que favorecen el desplazamiento de la lengua	113
VI.4	Descripción del estatus de la comunidad minoritaria B (hñähñú) frente al estatus de la comunidad mayoritaria A (español)	123
VI.4.1	Intereses	124
VI.4.2	Necesidades	126
VI.4.3	Ideologías	127
VI.4.4	Valores	127
VI.4.5	Creencias	128
	DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	130
	BIBLIOGRAFÍA	133
	ANEXOS	143

“Algunas lenguas son como serpientes predadoras, algunos pueblos también lo son. Quien tiene la fuerza tiene el poder, quien tiene el poder puede incluso imponer una lengua a veces por la fuerza y a veces de sutil manera”.

(Mardonio Carballo).

RESUMEN

La diversidad lingüística en esta investigación se presenta como un tema emergente para profundizar en el estudio de las lenguas en contacto, específicamente entre una lengua de poder como el español y una lengua indígena minoritaria y minorizada como el hñähñú. La investigación realizada tiene como objetivo principal abordar la situación de vitalidad-desplazamiento que experimenta la lengua hñähñú (también denominada como otomí) en dos localidades del municipio de Ixmiquilpan en el Valle del Mezquital en el estado de Hidalgo. Los procesos de cambio en la *ecología lingüística* que se han generado a través del tiempo entre el hñähñú en situación de contacto con el español, han permitido una relativa fluctuación entre la vitalidad y el desplazamiento. Sin embargo, a pesar de esta variación en el *continuum*, el estadio actual de latente vulnerabilidad de esta lengua indígena supone ya un cambio en la ecología lingüística de la región. Por lo tanto, se aborda la temática con ayuda del *Modelo de Ecología de Presiones* (MEP) para el análisis de sistemas complejos; este análisis cuantitativo estudia el grado de desgaste lingüístico mediante una curva de desplazamiento. Finalmente, con ayuda de la tipología de presiones para el análisis cualitativo, la investigación sugiere dar aproximaciones de planificación lingüística para la reversión del desplazamiento de la lengua hñähñú.

INTRODUCCIÓN

La presente tesis se aúna a la serie de investigaciones realizadas dentro del proyecto PAPIIT-IN402706 3 *La vitalidad de lenguas indígenas de México. Un estudio en tres contextos*. Este estudio aborda la situación de vitalidad y desplazamiento que experimenta la lengua hñähñú (u otomí) en dos localidades del Valle del Mezquital en el estado de Hidalgo.

Los procesos de cambio en la ecología lingüística que se han generado a través del tiempo entre el hñähñú en situación de contacto con el español, han permitido una relativa fluctuación entre la vitalidad y el desplazamiento. Sin embargo, a pesar de esta variación en el *continuum*, el estadio actual de latente vulnerabilidad de la lengua indígena supone ya un cambio en la ecología lingüística de la región. Como expresan Terborg & Landa “los procesos percibidos como desfavorables, los que alteran el equilibrio, suelen ser aquellos con un grado dinámico mayor” (2011:11).

Dado lo anterior, se presenta la importancia de abordar la temática con ayuda del *Modelo de Ecología de Presiones* MEP (2006) para la descripción de aquellas presiones que prevalecen favoreciendo en todo momento vitalidad y desplazamiento lingüístico en el contexto de la región de nuestro estudio.

CAPÍTULO I

LA VITALIDAD Y EL DESPLAZAMIENTO LINGÜÍSTICO

Dentro del panorama sociolingüístico que vive el mundo actual, existen relaciones de disparidad que reflejan a la diversidad lingüística como un tema emergente para profundizar en el estudio de las lenguas en contacto. Mediante las acciones humanas se propician los denominados conflictos lingüísticos entre lenguas de prestigio *versus* lenguas minorizadas y amenazadas. En la literatura de la segunda mitad del siglo pasado acerca del número de lenguas en el mundo, se había ya presentado una gama de aproximaciones acerca del número de ellas. Dichas estimaciones continúan siendo en la actualidad inacabadas e incompletas puesto que compensan la falta de hechos con una estimación numérica, a veces a la baja y otras a la alza. La cuestión de la pérdida de las lenguas es por sí misma una fuente de confusión. Como advierte Crystal, puede tenerse una idea común acerca de la muerte de las lenguas, pero no se tiene idea de a qué ritmo sucede (2001:16). La visión de la lingüística clásica describe a las lenguas —mediante estudios descriptivistas— como complejos sistemas potencialmente capaces de proyectarse hacia una mayor diversificación. Esta perspectiva ha sido rebasada por mucho con el nuevo enfoque de estudio acerca del fenómeno del *cambio lingüístico*, definido en términos de la acelerada reducción y pérdida de dicha diversidad. Sin embargo, no puede soslayarse que el fenómeno de lenguas en contacto ha propiciado, en efecto, el surgimiento de nuevas lenguas. Lenguas mueren y lenguas nacen en un continuum histórico que deviene en la muerte y el (re)nacimiento de nuevas lenguas¹.

¹ En los últimos 400 años numerosas lenguas *creole* han surgido como el resultado del colonialismo en las áreas del Pacífico y Atlántico. Sin embargo este número no rebasa el número de lenguas extintas hasta ahora conocidas.

Si bien es cierto que en este continuum las lenguas han desaparecido y han surgido, la rapidez con que mueren se ha hecho presente en mayor proporción como nunca antes en la historia de la humanidad, por lo que habrá más lenguas históricamente acaecidas, que aquellas que logren sobrevivir al siglo actual. No había sido sino hasta recientes décadas, donde este tema ha adquirido especial importancia por la pérdida que implica el hecho de ver reducida la riqueza de la diversidad lingüística, y junto con ello, la pérdida irrecuperable de visiones diferentes del mundo que fungirían como ayuda invaluable en la búsqueda de soluciones a las distintas problemáticas humanas. Las lenguas minoritarias² del mundo, como nichos potenciales de conocimiento, coexisten en un medio que se asemeja a una *ecología* donde la lucha de las especies por su supervivencia se hace cada vez más evidente en un ecosistema en constante cambio. Actualmente los argumentos a favor de la conservación de la diversidad lingüística pretenden generar el mismo impacto que para aquellos de la preservación de la diversidad biológica, pues existe el supuesto de que la pérdida de este patrimonio intangible acarreará conflictos para la supervivencia de la especie humana, tanto como la pérdida de la diversidad biológica al equilibrio del ecosistema planetario³. Este panorama desde la perspectiva sociolingüística es denominado como *desplazamiento lingüístico*, el cual remite necesariamente al análisis de las acciones humanas que son impulsadas por ideologías que asignan valores

²Se define a las lenguas minoritarias como *lenguas habladas tradicionalmente por una parte de la población que no son dialectos de los idiomas o lenguas oficiales*. Algunas variedades lingüísticas minoritarias y regionales se ven desplazadas por los sistemas normativos (lenguas hegemónicas), no influye del todo la proporción de hablantes sino por su condición de marginalidad, lo que hace imposible su elección como *idiomas* preferentes, incluso entre los propios hablantes nativos.

³En efecto, diversidad biológica y diversidad lingüística son indivisibles. No es un hecho fortuito que las áreas donde se concentra la mayor diversidad biológica del planeta, se halle contenida de presencia étnica hablante de lenguas amenazadas, cuyos conocimientos ancestrales han contribuido a la preservación de sus hábitats naturales. Para mayores argumentos acerca de la importancia de la preservación, cfr. Crystal, 2001; Skutnabb-Kangas, 2003; Martel, 2006; Boege, 2008; UNESCO, Atlas de las Lenguas en Peligro, 2011.

positivos y/o negativos a las culturas y a las lenguas. La presión ejercida sobre los individuos de grupos minoritarios y minorizados genera el interés por escalar niveles de vida distintos a los propios. Lo anterior, aunado a un estado del mundo en constante cambio donde las lenguas de poder generan la globalización, modernidad, estatus y poder económico propician una constante transformación de las sociedades minorizadas mediante procesos de aculturación que las transforman de sociedades rurales a sociedades en constante transición hacia la urbanización, donde la riqueza de la diversidad lingüística aún existente se encuentra seriamente amenazada y, por ende, en riesgo de desaparición.

I.1 El contexto mundial

*Si no respiras, no existe el aire.
Si no caminas, no existe la tierra.
Si no hablas, no existe el mundo.*

(Anciano navajo, Tribal Wisdom and the Modern World, 1992).

La evidencia de la reducción de la vitalidad lingüística en los cinco continentes no se ha hecho esperar, pues hasta hace dos décadas la diversidad lingüística del mundo oscilaba aproximadamente entre 6 mil y 7 mil lenguas vivas, en el actual siglo la tendencia ha disminuido al considerar incluso sólo alrededor de 3 mil 500 de ellas⁴. De esta tendencia a la baja, dicha diversidad no se encuentra distribuida de manera uniforme en todas las naciones, ya que únicamente en nueve países —Papúa Nueva Guinea, Indonesia, Nigeria, India, Camerún, Australia, México, Zaire y Brasil— es donde se concentra la mayor diversidad lingüística del orbe (Skutnabb-Kangas, 2003:99). Entre 83 y 84 por ciento de las lenguas del mundo son

⁴ La mayoría de libros de referencia publicados desde los años 80 ofrecen estas cifras que oscilan entre 6 mil y 7 mil lenguas vivas, pero en las últimas décadas se calculan entre 3 mil hasta las 10 mil lenguas. Para comprender las razones de tal disparidad numérica véase Crystal, 2001: 15.

endémicas⁵ (Harmon, 2001). Recientes cálculos a nivel planetario, estiman que en el año 2011 la población ha ascendido a los 7 mil millones de seres humanos. De esta cifra más de la mitad de la población total habla las 11 lenguas de mayor amplitud y alcance mundial (chino, inglés, hindi/urdu, español, árabe, portugués, ruso, bengalí, japonés, alemán y francés), mientras que las lenguas restantes son habladas por grupos étnicos minoritarios. Expresado en otras palabras, pocas lenguas son habladas y ampliamente conocidas por millones de usuarios alrededor del mundo, mientras que las lenguas que aportan mayor diversidad lingüística a nivel mundial son habladas por cientos, e incluso ya sólo unos cuantos hablantes. En este sentido, se advierten los efectos de la disparidad que enfrentan las lenguas en el continuum sociolingüístico donde la diversidad aún existente se encuentra amenazada por la extinción.

Las dos últimas décadas del siglo pasado, mostraron un buen número de lenguas de Europa en situación de riesgo como el cornish, livonio, manx, así como el dálmata†, algunas otras se consideraron en situación precaria como el irlandés, el gaélico escocés, bretón, galés, frisio, sami, serbio, kasubiano, ladino y romaní (Trudgill, 2002). En el continente americano alrededor de unas mil lenguas diferentes se hablaron en el siglo XVI desde Alaska hasta La Tierra de Fuego. En Estados Unidos numerosas lenguas indígenas han muerto desde el contacto con Europa, quizás alrededor de unas 150 lenguas amerindias sobrevivan, pero se considera a la mayoría de ellas al borde de la desaparición en tan sólo una generación. El área más preocupante de pérdida lingüística la constituye el área del Pacífico, pues es el área que concentra la mayor linguodiversidad a nivel mundial, donde se hablan aproximadamente 4 mil lenguas, la mayoría de ellas en Melanesia donde 2 millones de personas hablan un cuarto de las lenguas del mundo. Por

⁵ Término propuesto por la biología para denominar especies animales y vegetales de área restringida. Siguiendo la línea del paradigma biológico se denomina a las lenguas originarias del país donde se encuentren y solo se encuentren en él como *lenguas endémicas*.

ejemplo, en Vanuatu son habladas aproximadamente 80 lenguas por 195 mil personas. En Filipinas alrededor de unas 120 y Vanuatu con tres lenguas dominantes: fiyiano, indostaní e inglés. (Kaplan & Baldauf, 2007).

Amorrortu menciona que principalmente pueden mencionarse cuatro grandes categorías que generan la pérdida de la linguodiversidad: política, demográfica, socioeconómica y una categoría final relacionada con desastres naturales. De estos cuatro factores, históricamente dos de ellos han afectado dramáticamente la diversidad lingüística, siendo el factor político el más contundente. La situación sociolingüística en Europa, que posteriormente se diseminó por efectos de la colonización, muestra que:

“La ocupación occidental trajo consigo no sólo la colonización lingüística; sino también la cultural: las lenguas de poder se convirtieron en las de mayor prestigio lo que causó una significativa pérdida de muchas otras de menor poder... como consecuencia de la creación del Estado y el comienzo del nacionalismo en Europa la idea de *un estado, una lengua* se extendió rápidamente. Esta política no sólo afectó a un gran número de lenguas europeas de menor poder; sino también proyectó el uso exclusivo de las lenguas colonizadoras en las regiones. Como resultado la colonización produjo una enorme presión política para abandonar las lenguas locales en Australia, América del Norte, muchas regiones de Sudamérica y África, propiciando así la asimilación lingüística en las poblaciones locales... El segundo gran rubro atiende a causas demográficas que incluye contemplar el número de hablantes, su distribución, la edad de la población, matrimonios mixtos, así como la migración... En tercer lugar, las causas provienen de factores económicos y sociales: crisis, explotación, subordinación, bajo prestigio social, y aculturación. Finalmente la última causa tiene origen en desastres naturales, epidemias, etc.” (2004: 72-75).

Como ha podido apreciarse, en lo que respecta a acciones humanas se enmarcan situaciones de poder implícitas y/o claramente explícitas. Ejemplo de ello han sido las conquistas y colonizaciones históricas por las que han atravesado muchas naciones en el mundo: el inglés en contacto con el hawaiano, maorí, y con numerosas lenguas africanas e indoamericanas; asimismo el español ha sido un claro ejemplo de lengua amenazante para muchas lenguas indígenas en

América; el francés, el árabe y el swahili en el norte y este de África; el portugués en Brasil, así como el chino en China y Taiwán; éstas lenguas son consideradas desde la literatura como *killer languages* (Trudgill, 2002: 140). Asimismo la situación de muerte de lenguas es conocida como *glotofagia* (Phillipson, 1992 *Apud* Mühlhäusler, 1996:2).

La característica sobresaliente de América Latina no es, sin embargo, la cantidad de sus lenguas sino la profusión de familias lingüísticas y la notoria diversidad genética y tipológica de lenguas que eso implica. Pues mientras en África y Asia del Sur se calculan de 10 a 27 familias lingüísticas, América Latina registra 99 familias. Cabe destacar que el Atlas Sociolingüístico de Pueblos Indígenas en América Latina, registra que a pesar de la pérdida de muchas de las lenguas en la América indígena, en el actual siglo XXI los cinco pueblos con poblaciones en números millonarios, en orden numérico descendente son: Quechua, Náhuatl, Aimara, Maya yucateco y Ki'che'; y con poblaciones entre 500 mil y un millón, se encuentran seis pueblos: Mapuche, Maya q'eqchi', Kaqchikel, Mam, Mixteco y Otomí (2009:13). El fenómeno de la pérdida de las lenguas que aquí se empleará en adelante (sociolingüísticamente hablando) irá en el sentido del cambio en la ecología de la linguodiversidad que impacta directamente en el orbe. Este cambio se define como el proceso que se da cuando una comunidad abandona, por múltiples *presiones*, su lengua original adoptando otra. La presión política, económica, cultural y social que desde el exterior se ejerce sobre las minorías étnicas ha determinado que, entrado el siglo XXI, las lenguas hegemónicas de mayor alcance mundial hayan logrado desplazar a un número significativo de lenguas minoritarias y minorizadas en los cinco continentes.

I.2 El contexto indomexicano

Así que desde la entrada de la Nueva España (...) duraron las matanzas y estragos, que las sangrientas y crueles manos y espadas de los Españoles hicieron continuamente en cuatrocientas y cincuenta leguas en torno casi de la Ciudad de México, y á su alrededor, donde cabrán cuatro y cinco reynos tan grandes y harto mas felices que España. Estas tierras todas eran las mas pobladas y llenas de gentes, que Toledo, Sevilla, Valladolid y Zaragoza juntamente con Barcelona; porque no hay ni hubo jamas tanta poblacion en estas ciudades. Mas han muerto los Españoles dentro de los doce años dichos en las dichas quatrocientas y cincuenta leguas, á cuchillo y á lanzadas, y quemándolos vivos mugeres y niños, mozos y viejos (...) Y esto sin los que han muerto y matan cada día en la susodicha tiránica servidumbre, vexaciones y opresiones cotidianas.

(Fray Bartolomé de las Casas, 1552; *apud* León-Portilla *Brevísima relación de la destruycion de las Indias*).

La crónica de Fray Bartolomé de las Casas, en su *Breve relación de la destrucción de las Indias*, documenta los inicios del más extremo desplazamiento de la diversidad étnica y lingüística en México desde el siglo XVI. Y es que hablar de la pérdida de la vitalidad de las lenguas en el contexto indomexicano significa adentrarse al estudio sociolingüístico de estas lenguas en situación de contacto con el español —incluyendo en la actualidad a otras lenguas de poder como el inglés— con la finalidad de reconocer que es un fenómeno cuyos orígenes van desde los meramente psicológicos y socioculturales hasta los que impactan en los de índole económico y político; lo cual históricamente ha trastocado la vitalidad de las primeras por acción de las segundas. Por ello es interesante observar a la nación indomexicana como gran ejemplo para ahondar en la situación de contacto: vitalidad, desplazamiento y muerte como fases por las que han transitado las lenguas en el continuum histórico. Conocer los hechos del encuentro entre culturas y lenguas distintas conlleva necesariamente a conocer también los efectos y repercusiones que se han producido en ellas a través del tiempo, lo cual impacta significativamente en el futuro lingüístico de sus hablantes.

Como se ha podido apreciar, diversas son las causas que conforman la disminución de la vitalidad de las lenguas. Una de ellas es la que se ha ejemplificado precisamente mediante la intervención bélica. En efecto, el continente ya se destacaba por poseer un mosaico pluricultural en cuanto a diversidad etnolingüística, donde los contactos tribales habían conllevado a enfrentamientos interétnicos incluso antes del descubrimiento de las Américas⁶. Sin embargo, posteriormente como resultado de la conquista y colonización española se redujo de manera aún más significativa el número de lenguas indígenas habladas en aquella época y aunque no se sabe con precisión a cuánto ascendían, puede afirmarse que habrían sido más de cien familias (Lastra, 1992: 96). Hacia la segunda mitad del siglo XX en estudios previos acerca de la clasificación y documentación lingüística de las lenguas existentes en América; trabajos como los de Arana de Swadesh (1975), describen un panorama diverso de lenguas en el orbe:

Aunque el número exacto de grupos lingüísticos en América no ha sido aún determinado (...) una investigación conservadora acepta alrededor de 40 familias para el Norte y Centroamérica y entre 80 y 100 para Sudamérica. Como los estudios lingüísticos avanzan a pasos agigantados, este número de familias calculado sufre constantes modificaciones; por ejemplo hacia la década de los 50's se sugirió una drástica reducción en el número total de familias lingüísticas, hasta quizá 15 o 20 solamente (p.29).

La reducción de las familias lingüísticas que menciona Arana de Swadesh alude a una cuestión de ajustes de filiación tipológica, sin embargo, no puede evadirse que existía ya de facto un desplazamiento de lenguas, pues en estudios como el de Longacre (1968) *apud* Arana de Swadesh (*op.cit.*), se define que las lenguas extintas en el territorio mexicano⁷ ascienden a 39,

⁶ Lo cual demuestra que la coexistencia armónica entre lenguas es, en principio, una utopía. De esta manera las nociones de “estabilidad” y “equilibrio” de dicha coexistencia atienden a un imaginario del mundo, pues en la realidad no del todo ha existido una armonía entre ellas.

⁷ Guaycura†, Pericu†, Cuyuteco†, Xilotlatzinca-Tamazulteco†, Cuauhcomeco†, Janambre†, Pison†, Tepocanteco †, Cacoma †, Tlatempaneco †, Cucharete †, Pampuchin †, Xocoteco †, Tomateco †, Zoyateco †, Chamelteco †, Mazateco de Jalisco †, Zapotlaneco †, Tene †, Zapoteco

asimismo el estudio de Lastra reporta 36 lenguas yutoaztecas extintas⁸(*ibíd.*), estudios de esta naturaleza proporcionan resultados aproximados de lenguas que han sido desplazadas en el continente. En la actualidad estudios como los de Hidalgo, hacen descripciones a partir de la situación del fenómeno sociolingüístico de lenguas en contacto:

El desplazamiento lingüístico comienza al mismo tiempo que comenzaron los esfuerzos por revertir su tendencia, pues los promotores de la misión religiosa en su afán por evangelizar a las culturas indígenas impulsaron su mantenimiento mediante su uso escrito que, tras cincuenta años de producción literaria, posteriormente fue prohibido, lo cual acrecentó el continuum del desplazamiento descendiendo de una relativa vitalidad hacia sus diferentes fases de disminución (*decline*), aunado a la continua expansión del español en un cada vez más significativo número de dominios lingüísticos de la vida colonial: religión, educación, gobierno, literatura. (2006:53)⁹.

Asimismo, también explica la situación del incremento de la vitalidad del español en el México colonial:

de Jalisco †, Tiam †, Cochin †, Apaneco †, Tolimeco †, Chumbia †, Panteco †, Cuitlateco †, Mazateco de Guerrero †, Chontal de Guerrero †, Itzucó †, Texome †, Tuxteco †, Tlacotepehua-Tepuzteco †, Cuyumateco †, Tepetixteco †, Tezcateco †, Tlatzihuitzeco †, Mazateco de Tabasco †, Tacacho †.

⁸Fernandeño †, Gabrieleño†, Nicoleño†, Juaneño †, Giamina†, Maratino†, Ópata†, Jova†, Concho†, Suma-jumano†, Chínipa†,Guazapar†, Témore†, Huite†, Baciroa†, Macoyahue†, Conicari†, Tepahue†, Zoe†, Comanito†, Mocorito†, Nío†, Ocoroni†, Guasave†, Tahue†, Acaxee†, Xixime†, Tubar†, Tecuexe†, Coca†, Teco†, Cazcán†, Sayulteca†, Zapateca†, Lagunero†. (Además del Pipil de Guatemala, de Honduras y del Salvador). (Cfr. Catálogo INALI, 2008).

⁹Traducción propia: Language shift commences about the same time that the efforts to reverse it began. The recovery mission of the Mexican indigenous languages (MIL) was indeed remarkable because its promoters fostered maintenance and reversal with the aim of converting the indigenous population to Christianity. Reversing language shift ended after fifty years of abundant productivity in indigenous languages, particularly Nahuatl (...) From the time in which the publications in vernacular languages were prohibited MIL experienced continual shift, descending from a relatively vigorous position to different phases of decline. This deterioration is not only due to the decimation of the indigenous population (...) but to the aggressive encroachment of Spanish in a significant number of domains of colonial life: religion, education, government, literature.

La vitalidad del español en el México colonial no fue tanto de índole demográfica como cualitativa, pues el español ganó vitalidad gracias a la estratificación social, la cual estableció funciones y favoreció dominios que eran casi universales. (*ibid.*)¹⁰.

Si bien es cierto que ha existido un vacío en cuanto al registro fidedigno de lenguas extintas en el territorio, es evidente que la reducción histórica de su vitalidad se ha hecho presente en mayor proporción en épocas actuales, ya sin necesidad de ocupaciones bélicas como aconteció en la época precolombina, conquista y colonización de América. La presencia occidental de antaño impactó como eco en el presente sociolingüístico de la nación, pues hoy se reconoce a México como el país que tiene el mayor número de hablantes del español a nivel mundial con un estimado de más de 112 millones de hablantes (Instituto Cervantes, 2013). Asimismo puede constatar la situación de pérdida de las lenguas indomexicanas por el hecho de que, en los inicios de siglo XIX el 60% de los ciudadanos era población indígena; para 1895 cerca del 26% de la población en el país hablaba alguna lengua indígena; y en 2005 dicha población representó solamente el 7% (INALI, 2009). Actualmente los hablantes de lenguas indígenas sólo ascienden a un estimado de 6 millones 695 mil 228 personas, es decir, a nivel nacional sólo 6 de cada 100 habitantes hablan alguna de ellas (INEGI, 2010), lo cual es ya un claro indicador de la reducción de su vitalidad debido a presiones multifactoriales que poco han favorecido su vitalidad. A pesar de ello, la nación mexicana también ocupa un importante lugar en cuanto a países que aportan mayor diversidad lingüística a nivel mundial, pues se caracteriza por tener 364 variantes dialectales reconocidas de 68 agrupaciones lingüísticas provenientes de 11 familias lingüísticas (INALI, *op.cit.*), lo cual deriva en una amplia diversidad étnica lingüística y cultural.

¹⁰Traducción propia: The vitality of Spanish in the Mexican colony was not demographic. It was qualitative. Spanish gained vitality by means of social stratification which established functions and favored domains that were almost universal.

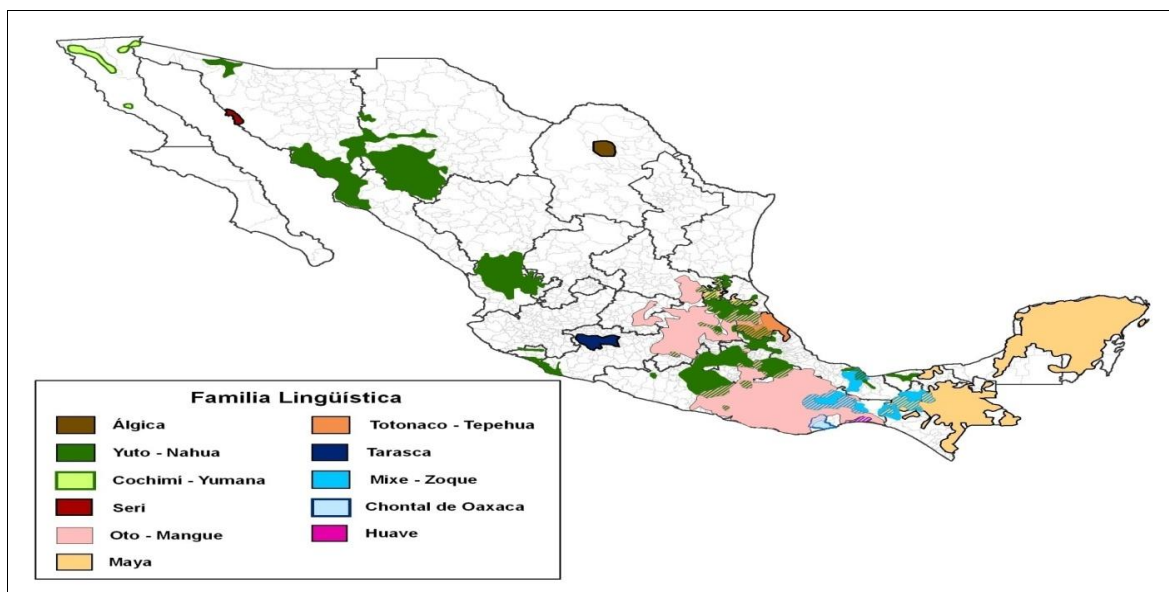


Figura 1. Las 11 familias lingüísticas en México. FUENTE: Cartografía INALI, 2008.

En la actualidad, de la diversidad aún existente, las lenguas indígenas mexicanas (LIM) enfrentan procesos de reducción de su vitalidad como consecuencia del fenómeno del desplazamiento lingüístico propiciado por la continua influencia del español, como lengua nacional, hacia las distintas comunidades étnicas en el país. Con el continuum histórico, este deterioro lingüístico ha propiciado la generación de comunidades de habla cada vez más bilingües español–lengua indígena (LI) con tendencia al desgaste de estas últimas, lo que ha conllevado un monolingüismo en español y, en otros casos, por efectos de la migración, a un bilingüismo español- inglés o monolingüismo en inglés. Así, el desgaste de las LI produce un desfase en términos del conocimiento, uso y transmisión, así como su fortalecimiento y desarrollo en los distintos ámbitos sociales, los cuales en otro tiempo consistían de una amplia funcionalidad. En un primer acercamiento la situación sociolingüística de pérdida de las lenguas devela la no transmisión de éstas hacia las nuevas generaciones, pues los dominios de la familia, comunidad, escuela, etc. como dominios lingüísticos (Fishman, 1972: 437) han visto desde una incipiente hasta una radical transformación las elecciones lingüísticas de sus hablantes. Esto se aprecia en las diversas

comunidades étnicas de México, porque son comunidades con grados diferenciados de conocimiento y uso en lengua indígena, pues mientras algunas de ellas tienen mayor vitalidad y mantenimiento lingüístico otras escasamente cuentan ya con pocos hablantes. De lo anterior se sustenta que, de alguna u otra manera, las lenguas indígenas mexicanas (LIM) se encuentran en situación de constante vulnerabilidad. Evidencia de ello se constata actualmente al menos en 23 lenguas registradas en situación de muy alto riesgo de desaparición (PINALI, Diario Oficial de la Federación, 2010)¹¹. Dado el anterior contexto sociolingüístico, a principios de la primera década del siglo XXI y con el afán de revertir los efectos del desplazamiento lingüístico que presenta la nación, además de la disparidad lingüística que de ellos se deriva, se genera un marco jurídico que apoya la creación de la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas (LGDLPI, 2003), cuyos estatutos tienen su origen en la Declaración Universal de Derechos Lingüísticos (DUDL, 1998) dictada en Barcelona, España. Esto ha permitido el reconocimiento jurídico de los hablantes de ejercer sus derechos lingüísticos para el uso, desarrollo y preservación de sus lenguas habladas en el territorio nacional. Además la asamblea general de la ONU aprobó en septiembre del 2007 la Declaración de Derechos de los Pueblos Indígenas, que establece los estándares mínimos de respeto a sus derechos, la propiedad de sus tierras, los recursos naturales, la preservación de sus conocimientos tradicionales y la autodeterminación. Sin embargo, en la esfera sociolingüística mexicana, a causa de las ideologías adversas en contra de

¹¹Akateco (Campeche, Chiapas y Q. Roo, 532 hablantes); Awakateco (Campeche, 21 hablantes); ayapaneco (Tabasco, 2 hablantes); cucapá (B. California, 116 hablantes); chocholteco (Oaxaca, 616 hablantes); ixcateco (Oaxaca, 213 hablantes); ixil (Campeche, 77 hablantes); Jacalteco (Q. Roo, 400 hablantes); Kaqchikel (Q. Roo, 105 hablantes); Kickapoo (Coahuila, 157 hablantes); kiliwa (B. California, 5 hablantes); kumiai (B. California, 298 hablantes); oluteco (Veracruz, 63 hablantes); paipai (B. California, 200 hablantes); pápago (Sonora, 116 hablantes); pima (Chihuahua y Sonora, 738 hablantes); qato'k (Chiapas, 110 hablantes); seri (Sonora, 595 hablantes); Teko (Chiapas, 61 hablantes); tequistepequeño (Veracruz, 238 hablantes); tlahuica (Edo. de Méx., 842); K'iche' (Campeche, Chiapas y Q. Roo, 251 hablantes); lacandón (Chiapas, 734).

los idiomas originarios, el continuo *conflicto lingüístico* español-LI sigue acrecentando así el desplazamiento lingüístico, lo cual ha generado una gradual y progresiva pérdida de la vitalidad en la mayoría de ellas. De esta manera las comunidades de habla indígena en el país comparten la característica de la pérdida progresiva, que es indicador de que muchas de ellas ya desde hace tiempo habían comenzado a transitar de la vitalidad hacia el desplazamiento lingüístico como pérdida de la diversidad. Esta situación que enmarca grados diferenciados de vitalidad-desplazamiento en cada lengua alude a cuestiones muy particulares que pueden o no encontrarse en otras, lo cual las convierte en casos únicos y específicos que requieren ser estudiados dentro del ámbito de la sociología del lenguaje y la sociolingüística. Más aún, desde la perspectiva ecológica de las lenguas para la renovación de una política y la planificación del lenguaje que las favorezca.

I.3 Antecedentes

Estudios pioneros acerca de la situación de las *lenguas en contacto* (Weinreich, 1953), la cual conlleva obvias implicaciones que van desde la propia transformación en los distintos niveles sistémicos al interior de las lenguas (fonología, morfología, sintaxis y semántica) hasta del que deriva socialmente el conflicto lingüístico (Muñoz, et al. 1980 y Hamel y Muñoz, 1987); han permitido una mayor comprensión del propio fenómeno del cambio lingüístico. Desde las últimas décadas del siglo pasado las investigaciones que han abordado el estudio sobre lenguas en contacto han generado temáticas sobre mantenimiento, desplazamiento y muerte de lenguas. Ejemplos investigaciones han sido llevados a cabo por Dorian (1998) acerca del gaélico escocés al Sur de Escocia. Tsunoda (1981, 2005) con el estudio que documenta al último hablante de la lengua warrungu en la provincia de Queensland, Australia. Grenoble & Whaley (2006) acerca del desplazamiento de lenguas amenazadas en el África Subsahariana y la Ex Unión Soviética, así

como la situación de mantenimiento de la lengua maorí en Nueva Zelanda; además de estudios como los de Brezinger (1996) sobre las lenguas en África del este.

En América estudios iniciales como los de Hamel (1983, 1996, 2004); Hamel y Muñoz (1981, 1986-87-88); describen, en sus numerosos trabajos, la situación sociolingüística de la lengua otomí. Podestá (1990) describe casos de vitalidad etnolingüística del mixe, totonaco y náhuatl. Lastra (1998) en sus investigaciones reporta situaciones de mantenimiento y extinción de lenguas como el chichimeco jonaz y el otomí, así como de una amplia diversidad de lenguas indoamericanas en riesgo. En tiempos recientes, investigaciones como las de Terborg han permitido explorar y asimismo describir diversas situaciones específicas de las LIM desde una perspectiva denominada *Ecología de Presiones* (2004, 2006); y en conjunción con García Landa (2006, 2011, 2013) llevaron a cabo investigaciones sobre el mantenimiento-desplazamiento de lenguas indomexicanas en riesgo; investigaciones doctorales como la de Velázquez (2008) datan el desplazamiento de la lengua matlazinca y atzinca en el Estado de México; asimismo Trujillo (2012) realiza su estudio sobre del mantenimiento de la lengua mixe de Oaxaca; Muntzel (2008) aborda la situación de lenguas otopames en riesgo; Rico (2011) documenta la situación de vitalidad y mantenimiento de la lengua purépecha, así como el estudio de Bermeo (2011) donde describe el desplazamiento de la lengua otomí de Querétaro, además de la tesis doctoral de Mamani, (2013) que documenta el desplazamiento de la lengua aymara en Chile.

I.4 Objetivo

La presente tesis se inscribe dentro del proyecto PAPIIT IN402706 3 *La vitalidad de lenguas indígenas de México: Un estudio en tres contextos*. La misma busca analizar el fenómeno de la vitalidad-desplazamiento de la lengua hñähñú en dos localidades del municipio de Ixmiquilpan, municipio situado en el área geográfica conocida como El Valle del Mezquital, en el estado de

Hidalgo, México. El análisis no procederá al estudio de la documentación a nivel estructural del sistema lingüístico del hñähñú, sino de aquel cambio lingüístico por contacto social que produce a su vez efectos de desplazamiento de la vitalidad lingüística. Desde esta perspectiva, dentro del marco de la Ecología Lingüística y tomando como punto de partida el modelo multidisciplinario de Ecología de Presiones (MEP) propuesto por Terborg (2006), así como parte del diagnóstico sociolingüístico que se deriva de este estudio, el propósito de la presente tesis se centra en averiguar cuáles son las *presiones* que han motivado al desplazamiento de la lengua hñähñú, asimismo se propone conocer cuáles son aquellas otras que han favorecido su actual estado de vitalidad. De esta manera se contribuirá a la detección de las presiones que es necesario favorecer, así como las que se sugiere modificar dentro del marco de la política y planificación del lenguaje para la reversión del desplazamiento lingüístico de lenguas amenazadas y en riesgo de desaparición.

I.5 Justificación

Al hablar de la situación de pérdida o desplazamiento de lenguas, la problemática radica en que “los cambios lingüísticos que se presentan dependen de fuerzas o presiones que hay que explicar para entender el proceso del desplazamiento en su totalidad” (Terborg, 2006). De esta manera, la importancia de la presente tesis reside en observar los procesos que ocurren a la vez en dos localidades geográficamente aledañas, cuya vitalidad se ha aproximado hacia un evidente desplazamiento de la lengua. La aportación de nuestro estudio se aúna a la serie de investigaciones pioneras, las cuales han hecho estudios que, a la fecha, no han sido abordados de la manera como se han trabajado en dicho proyecto con este modelo teórico: *El Modelo de Ecología de Presiones*.

CAPÍTULO II

ESBOZO SOBRE LA TRANSFORMACIÓN SOCIOHISTÓRICA DEL PUEBLO OTOMÍ

II.1 Antecedentes prehispánicos¹²

Históricamente la región en donde se establece hoy el estado de Hidalgo quedaba comprendida dentro del área mesoamericana. Por su localización geográfica, el territorio fue paso obligado de las numerosas migraciones que, procedentes del norte del país, llegaron para establecerse especialmente en el Valle de México. Los Toltecas llegaron a Xochicoatlán, en el actual municipio de Molango, a principios del siglo VII para dispersarse por diferentes lugares: un grupo hacia Huejutla y el más numeroso hacia Tollatzingo, actual Tulancingo, para de ahí volver al oeste y fundar la que durante varios siglos habría de ser su capital Tollan, hoy día conocida como Tula. Tiempo después en el periodo del derrumbamiento de Tula, es probable que algunos grupos de chichimecas hayan llegado a habitar ese lugar desocupado por los toltecas, o simplemente ya vivían ahí desde antes que éstos emigraran.

Las causas de destrucción y abandono de Tula no han sido convincentemente clarificados. Posiblemente fueron situaciones de escasez de agua o agotamiento de las tierras por el clima. Cualesquiera que fueran las causas, los grupos nortños (chichimecas) continuaron incursionando en la región de Mesoamérica, siendo los chichimecas de Xólotl uno de estos grupos peregrinos que llegaron a las abandonadas tierras toltecas. La llegada de Xólotl a la cuenca de México representa una de las historias más documentadas en las fuentes del primer siglo de la colonia, y marca el inicio de una de las más importantes organizaciones étnico-político-territoriales complejas de Mesoamérica de la cual se tiene noticia.

¹²Basado en la investigación histórica de Galicia, G. y Sánchez, V. (2002).

Xólotl hace su aparición después del abandono de Tula, encontrando este lugar despoblado. El círculo de dominio de la Gran Chichimecatlalli de Xólotl incluyó la zona de Ixmiquilpan y sus comunidades. Los acontecimientos que a este hecho siguen son determinantes para la conformación política de la región. Primeramente bajo la situación de dominio y política de poder, los grupos nobles de migrantes interesados en establecerse en esos lugares seguramente tuvieron que evaluar el estatus de dominio y gobierno que Xólotl poco a poco iba adquiriendo y la necesidad de buscar lazos de comunicación política con el señor chichimeca. Esta puede ser la razón por la cual, después de algunos años de permanencia de Xólotl en la zona, llegó la nación de los aculhuas. Venían divididos en tres parcialidades y que en cada una de ellas tenía diferente lenguaje, trayendo cada una su caudillo y señor. Los que se llamaban tepanecas traían por caudillo y señor a Acolhua, que era el principal de los tres; el segundo se decía Chiconquauhtli, caudillo y señor de los otomíes. El tercero se llamaba Tzontecómatl, caudillo y señor de los verdaderos aculhuas los cuales fueron a la presencia de Xólotl para que los admitiese en su señorío y dieran tierras que poblaran.

Estos tres grupos —tepanecas, otomíes y acolhuas— eran parte de aquellos que se dispersaron cuando la destrucción de Tula. Cuando aconteció la llegada de estos caudillos, Xólotl contaba con dos hijos: Nopaltzin y Tenacacaltzin; y dos hijas: Cuetlaxochitzin y Tzihuacxochitzin. Viendo Xólotl que los caudillos que pretendían unirse a él gozaban de un prestigio aceptable y, seguramente también valorando la conveniencia de incluir a estos personajes dentro de su territorio, consideró como estrategia política las alianzas matrimoniales de sus hijas con ellos: casando a Cuetlaxochitzin con Aculhua. Le dio con ella la ciudad de Azcapotzalco por cabeza de su señorío. A Tzihuacxochitzin la casó con Chiconquauhtli y le dio a Xaltocan por cabeza de su señorío, que fue de muchos años la nación otomí. La inclusión del grupo otomí dentro de la

relación tolteca-chichimeca vuelve más compleja la conformación cultural de la región, pero a la vez hace más significativa la conformación territorial de la cuenca de México después de la llegada de Xólotl, frente a las condiciones de subordinación que mantenían con el chichimeca. Xaltocan, Azcapotzalco y Coatlinchan surgen como centros políticos dependientes del poder central de Xólotl. De estos tres, Xaltocan constituye el más sobresaliente y representa el centro otomí (aunque de descendencia chichimeca), cuya extensión comprendía desde Atlacomulco al poniente, Tulancingo y Tutotepec al oriente, Metztlán al norte y Ecatepec al sur. Al parecer, es durante el surgimiento de Chichimecatlalli y del centro otomí de Xaltocan cuando se introduce la población chichimeca en tierras mesoamericanas. La denominación de otomíes correspondió a aquellos grupos sedentarios que, aun cuando se decían descendientes de chichimecas, paulatinamente iban tomando características muy mesoamericanas, lo cual refleja incluso manifestaciones sincréticas y los coloca dentro de Xaltocan, en la región de Chichimecatlalli. Es por ello que en estudios como los de Carrasco (1979: 259), el señorío otomí de Xaltocan incluía a Ixmiquilpan. Sin embargo, la derrota de Xaltocan obligó a los otomíes a huir al este y sur, donde fueron recibidos por algunos de los pueblos aliados de Xaltocan. El rey de Xaltocan se va a Metztlán, de donde también lo era, y con él muchos otomíes se establecen en las provincias de Metztlán y Tototepec. Otros se instalaron en tierras de Techotlalatzin, Yahualica y Mecapán, llegando algunos incluso a Tlaxcala. De esta manera todos los dominios xaltomecas pasaron a formar parte del señorío de los tepanecas. Presumiblemente los señoríos otomíes de la región de Ixmiquilpan, que pertenecían al señorío de Xaltocan, pasaron a formar parte del de Azcapotzalco. Tiempo después las cruentas guerras sucesivas continuaron hasta someter a Tenayuca, Tepanoaya, Tultitlan, Cuautitlán, Xaltocan, Huitzilopochco y Culhuacán, lugares principales del señorío tepaneca. Desde ese momento la región quedó gobernada por tres nobles, cada uno con su propio territorio: México, Texcoco y Tlacopan, la denominada Triple Alianza. La

conformación de ésta trajo como consecuencia una nueva organización política, económica y territorial en el centro de México. A la muerte de Itzcóatl, señor de Tenochtitlán, le sucedió Moctezuma Ilhuicamina. Este personaje es quien conquista la zona de Ixmiquilpan como parte de la provincia tributaria de Acoxopan (Ajacuba), suceso que se encuentra señalado en el *Códice Mendocino*. Son diez los pueblos tributarios encabezados por Acoxopan: Atenco, Tetepango, Xochichucan, Temohuayan, Tezcatepec, Mizquiyahuala, Yzmiquilpan, Tlahuililpan y Tecpatepec (Mohar, 1990:43). Es importante resaltar que, a partir de ese momento, la conformación territorial de la región de Ixmiquilpan ya no se modifica significativamente respecto a la Triple Alianza, por lo que puede suponerse que sirvió de base para las políticas de organización española durante la época colonial.

II.2 La conquista, colonización y evangelización

El arribo de los españoles abrió una etapa histórica decisiva en la evolución del Estado de Hidalgo. Es de notar que los conquistadores españoles hicieron suyas las grandes divisiones territoriales indígenas, por lo que el mapa colonial se siguió diferenciando, con el carácter de provincias, a los llamados reinos de México, de Michoacán y de Tlaxcala, plasmando en la geografía colonial los límites que antes de la conquista habían determinado aquellos territorios. El Valle del Mezquital, donde se ubica Ixmiquilpan, quedó comprendido en la provincia de México. Ixmiquilpan es considerado como el corazón del Valle del Mezquital, aunque la zona central de éste abarca también Actopan, Yolotepec, Chilcuautila, Alfajayucan, Tasquillo, Cardonal y Zimapán. La ciudad de Ixmiquilpan¹³ o “lugar de cultivos como navajas” en náhuatl,

¹³ En la actualidad las localidades del municipio con presencia de hablantes de lengua indígena son: Agua Florida, Álamo, Arbolado, Arenalito, Bangandho, Botenguedho, Boxhuada, Cantamaye, Cantinela, Capula, Cañada Chica, Cerritos, Cerro Blanco, Colonia el Mirador, Colonia General Felipe Ángeles, Colonia Lázaro Cárdenas (El Internado), Colonia los Cruces, Colonia Samayoa, Cuesta Colorada, Chalmita, Dios Padre, El Alberto, El Banxu, El Barrido, El

y *Nts'utk'ani* o “verdolaga” en lengua hñähñú, nace con su fundación por los frailes agustinos españoles del Templo y ex Convento de San Miguel Arcángel entre 1550 y 1560. Las relaciones sociales y económicas cambiaron: un nuevo orden político y una nueva religión se impusieron. Nació entonces una nueva cultura.

En el caso concreto de las relaciones político-territoriales de la Nueva España, fue necesario plantear una reorganización de los pueblos con base en la estructura del sistema organizativo prehispánico, aplicando para su designación la terminología conocida por los españoles. Ellos encontraron una base para la clasificación de cabeceras-sujetos en un nivel subimperial, en donde las comunidades principales que aparecían gobernadas tradicionalmente por jefes indígenas llamados *tlatoque* se constituyeron en cabeceras, mientras que las subdivisiones indígenas *calpulli* o *tlaxilacalli* pasaron a ser sujetos, fuesen barrios o estancias, subordinándose a cabeceras. Durante la ocupación hubo una serie de conflictos que los españoles aprovechaban para quedarse en esas nuevas tierras y formar nuevas colonias. Después del enfrentamiento inicial, los conquistadores se adueñaron de las riquezas o de las fuentes que podían producirlas: la tierra y el trabajo indígena. Por otra parte, al ser la minería la causa fundamental de la

Bojay, El Botho (El Botho el Espíritu), El Boye, El Carrizal, El Deca, El Defay, El Dexthi Alberto, El Dexthi San Juanico, El Dextho, El Dezha, El Durazno, El Espino, El Espíritu, El Huacri, El Manantial, El Mandho, El Mexe, El Mirador, El Nandho, El Nith, El Nogal, El Olivo, El Pozo Mirador, El Puerto, El Rosario Capula, El Tablón, El Tephe, El Valante, Ex Hacienda Debodhe, Ex Hacienda Ocotza, Gastejhe, Granaditas, Gundhó, Huacri de la Paz, Huapilla, Ignacio López Rayón, Ixmiquilpan [Barrio de San Antonio], Jahuey Capula, Julián Villagrán, La Estación, La Heredad, La Huerta, La Joya, La Lagunita, La Loma, La Loma (La Loma López Rayón), La Loma de la Cruz, La Loma de Pueblo Nuevo, La Loma Julián Villagrán, La Palma, La Pechuga, La Presa, Las Emes, Loma de San Pedro de Remedios (La Loma), López Flores, Los Pinos, Los Remedios, Maguey Blanco, Manzana Cerritos, Manzanillo, Milpa Grande, Naxthey, Nequeteje, Nixtejhe (San Juanico Nixtejhe), Ojuelos, Orizabita, Panales, Paredes, Pozo el Mirador, Pueblo Nuevo, Puerto Dexthi, Quixpedhe, San Andrés Orizabita, San Juanico, San Nicolás, San Pedro Capula, San Pedro de los Remedios, Santa Ana (Barrio de Progreso), Taxadho, Taxtho, Ustheje, Vázquez, Villa de la Paz, Vista Hermosa, Xaxny. FUENTE: Catálogo INALI, 2008.

colonización, se descubrieron las minas de Plomo Pobre en las inmediaciones de Ixmiquilpan, y hacia 1552, aparecieron las de Pachuca y Real del Monte. En el siglo XVII, y ante el mayor descenso de población indígena de la historia debido a cruentos enfrentamientos, ocurrieron cambios fundamentales que repercutieron en diversas esferas de la vida de los indígenas del Valle del Mezquital. Por ejemplo, la introducción de la religión católica en la Nueva España no fue una tarea sencilla, varios factores tuvieron que ser resueltos antes de iniciar la tarea evangelizadora. Los representantes del clero debían estar convencidos de que su labor se fundamentaba en la idea de ampliar la fe católica. El conocimiento de las formas heréticas de la religión indígena ayudaría a los religiosos a llevar la religión cristiana sin aparentar un cristianismo y servir en cambio a otro tipo de dioses. Por último y más importante, había que resolver el problema del idioma. Felipe I, en su real cédula del 19 de septiembre de 1580, afirmó:

La inteligencia de la lengua general de los indios es el medio más necesario para la explicación y enseñanza de la doctrina cristiana, por lo que encargaba a los prelados que no ordenen de sacerdotes ni den licencia para ellos a ningún clérigo o religioso que no sepa la lengua general de los indios de su provincia. (Ricard, 1995:125).

La división eclesiástica que tuvo lugar a partir del 13 de octubre de 1525 con la fundación del obispado de México, hizo que el Valle del Mezquital —y con ello la zona de Ixmiquilpan— quedara dentro de su jurisdicción. En el actual estado de Hidalgo tres fueron las principales órdenes religiosas que llegaron a la Nueva España para emprender la evangelización de los indios: franciscanos, dominicos y agustinos. Hasta 1553, ni los franciscanos ni los dominicos habían podido dedicarse a evangelizar a los otomíes, por lo que esta labor fue encomendada principalmente a los frailes de la orden de San Agustín. En la junta que celebró la Provincia del Dulce Nombre de Jesús, en 1536, se determinaron dos propósitos: la evangelización de la Sierra

Alta, donde hasta entonces no había entrado la ley del evangelio, y la conversión de los otomíes (Mendoza, 1997:65), donde los frailes agustinos argumentaron que:

Fue nueva conquista esta, porque está en los llanos, y ya aquí fonado por lo menos en sus contornos la voz del Evangelio, el pueblo de Atotonilco no aquí llegado, ni a la sierra de Tutitepec hasta donde llegó la voz de este varón apostólico, ni en la mayor parte de los otomíes, porque como la lengua era tan difícil, la gente tan ruda, y tan humilde frotando entre los pies, y a los ojos de todos se aquí perdido de vista y estaban olvidados. (Fray Juan de Grijalva, citado por Mendoza, 1997:66)

Por tanto, seguramente la influencia de los usos y costumbres evangélicos empleados por la orden de San Agustín en esa región del estado tuvo que repercutir en el Valle del Mezquital, siendo el punto de partida el pueblo de Atotonilco, al extremo sureste de la zona occidental del estado de Hidalgo ocupado por otomíes. La evangelización y la construcción de casas y conventos en la parte norte de México fueron las causas por las que, mediante disposición dada en 1548, se mandaron edificar conventos en Actopan (San Nicolás Tolentino) e Ixmiquilpan (San Miguel Arcángel), aunque tal disposición no se llevó a cabo hasta 1550. Ya para 1961, Ixmiquilpan pasó a depender eclesiásticamente de la diócesis de Tula, situación que se conserva hasta la fecha. La consigna apostólica se dirige en especial a la evangelización de los hñähñú u otomíes del Valle del Mezquital, lo cual ha trastocado significativamente la cosmovisión de su mundo indígena.

II.3 Camino a la modernidad

Durante la época del porfiriato (1876-1911) se introdujeron innovaciones tecnológicas tales como el servicio del telégrafo, el teléfono, el ferrocarril, así como en la minería. Las empresas mineras inglesas en el estado de Hidalgo fueron las primeras en usar la energía eléctrica, cuyos beneficios se extendieron más tarde al servicio público. Por el año de 1892 se estableció la compañía de luz y fuerza de Pachuca, abastecedora de energía para las minas de real del monte, mientras la

energía eléctrica seguía penetrando hasta el fondo de las minas. La compañía de transmisión Eléctrica del Estado de Hidalgo S.A. crecía para 1904. Entre los años de 1906 y 1910, se construyó el Palacio Municipal. Los presidentes federales Lázaro Cárdenas y Manuel Ávila Camacho visitaron en marzo de 1939 el municipio para celebrar el primer aniversario de la Expropiación Petrolera; posteriormente, en mayo de 1942, para inaugurar el mercado municipal. Habían pasado escasos 12 años desde 1918, cuando el primer Jefe Venustiano Carranza visitó Ixmiquilpan, para inaugurar el tramo de vía férrea entre la ciudad de Pachuca y la Estación Capula, una pequeña comunidad de Ixmiquilpan, cuando ya en el Valle del Mezquital se prendían los primeros focos incandescentes en las calles y las casas del centro de la ciudad. En cuanto a vías de comunicación, importantes fueron los proyectos de ingeniería civil durante el gobierno de Javier Rojo Gómez (1937-1941) donde se terminó la construcción de la carretera Pachuca-Tuxpan, los tramos Xochicoatlán-Molango, Ixmiquilpan-Querétaro, el entronque Pachuca-Tulancingo y la carretera Actopan-Mixquiahuala.

En la década de los ochenta y noventa del siglo pasado, la CFE instala en el Valle del Mezquital, en la comunidad de la Magdalena, municipio de Actopan Hidalgo, la primera planta generadora experimental fotovoltaica. Se han ampliado los tramos de la autopista Actopan-Ixmiquilpan; se han logrado enlaces comerciales que han generado empleos, ya que se han abierto las puertas del estado de Hidalgo hacia otras entidades con la llegada de un gran número de empresas nacionales y transnacionales a la entidad.

II.4 La proximidad territorial de los hñähñú hacia la urbanización

En la actualidad el estado de Hidalgo tiene 84 municipios, de los cuales sólo 27 conforman la macroregión del Valle del Mezquital¹⁴, éste se caracteriza por ser una prolongación del Valle de México al norte del Distrito Federal. Se encuentra en la parte central del estado limitado al norte por la Sierra de Juárez; al este por la serranía que va del Cerro del Fraile a la sierra de Actopan; al sur por la serranía Mexe, y al oeste por la sierra del Xinthé. El Mezquital se sitúa básicamente en la cuenca del río Tula, que es la principal corriente de agua en la vertiente oriental. El río Tula va en dirección sur-noroeste, recibe algunos afluentes como los ríos Alfajayucan y San Juan, donde hay un grave problema de contaminación en sus aguas. A pesar de las corrientes de agua y las fuentes termales, el Valle es seco, de un terreno arcilloso, donde sólo hay verdor en las riberas de los ríos y campos de cultivo, los campos de maíz y maguey (CDI, 2009). La región se caracteriza por un clima semidesértico: caliente durante el día y bajas temperaturas por la noche, hay escasa precipitación pluvial y la vegetación es principalmente xerófila. Se clasifica la región del Valle del Mezquital en tres subregiones, con características de suelo diferentes, lo que hace que su población se relacione con el entorno de distinta manera. La subregión centro-sur, centro y norte. La región centro sur y centro tiene un clima semiseco que se extiende como una franja del centro y baja hacia el sureste. Su suelo ha sufrido importantes modificaciones por la introducción de canales de riego que lo han tornado propicio para la agricultura y ha permitido la diversificación de cultivos, así como un mayor volumen en la producción. Otra franja de vegetación xerófila se extiende hacia el norte, e incluye una pequeña porción de matorral en el suroeste. Su clima es

¹⁴ Son: Zimapán, Nicolás Flores, Tecozautla, Tasquillo, Ixmiquilpan, Cardonal, Huichapan, Alfajayucan, Santiago de Anaya, Nopala, Chapantongo, Chilcuautla, Mixquiahuala, Francisco I. Madero, San Salvador, Actopan, Tepetitlán, Tezontepec, Tetepanco, Ajacuba, El Arenal, Tula de Allende, Tlaxcoapan, Atitalaquia, San Agustín Tlaxiaca, Tepeji del Río y Atotonilco de Tula.

seco semicálido. En esta subregión central se practica principalmente la agricultura de temporal. Sus tierras son aptas para el pastoreo. Abunda el maguey, la lechuguilla y las biznagas, además de otras especies biológicas consideradas endémicas. Todas son explotadas intensivamente para obtener diferentes productos destinados a la venta y el autoconsumo. Las zonas a las afueras del centro de Ixmiquilpan, practican actividades económicas como la agricultura (hortalizas especialmente de regadío), el comercio, así como la ganadería (ovino, caprino y bovino). El comercio se lleva a cabo en mercados locales o regionales, éste es ejercido tanto por indígenas de zonas aledañas como provenientes de otros estados de la República. En la actualidad, con la creación de cooperativas, se han incrementado los ingresos de la población (CDI, *op.cit*). Las comunidades en este estudio tienen acceso a la carretera principal que comunica hacia el centro y demás poblados más lejanos, donde también se utilizan caminos de terracería o veredas. El número de localidades adscritas al municipio es de 105 y se ubica en un terreno llano, con un clima semiseco y con una temperatura promedio anual de 18.5 °C. El nivel medio de precipitaciones es de 363.8 mm, lo que caracteriza su clima semiárido. El municipio, predominantemente llano y de colinas bajas, aunque con un 30% de su territorio enclavado en la Sierra Madre Oriental, tiene una altitud media de 1700 msnm. Su localización tiene las siguientes coordenadas geográficas: 20° 29' latitud norte, 99° 13' latitud oeste. El territorio del municipio comprende 559.87 km², que corresponden a 2.69 % del Estado de Hidalgo. El municipio cuenta con una superficie de 565.3 kilómetros cuadrados, lo cual representa el 2.7% de la superficie del Estado. Limita al norte con los municipios de Zimapán y Nicolás Flores, al este con Cardonal, al oeste con Tasquillo y Alfajayucan, al sur con Chilcuautila, Progreso de Obregón y Santiago de Anaya.

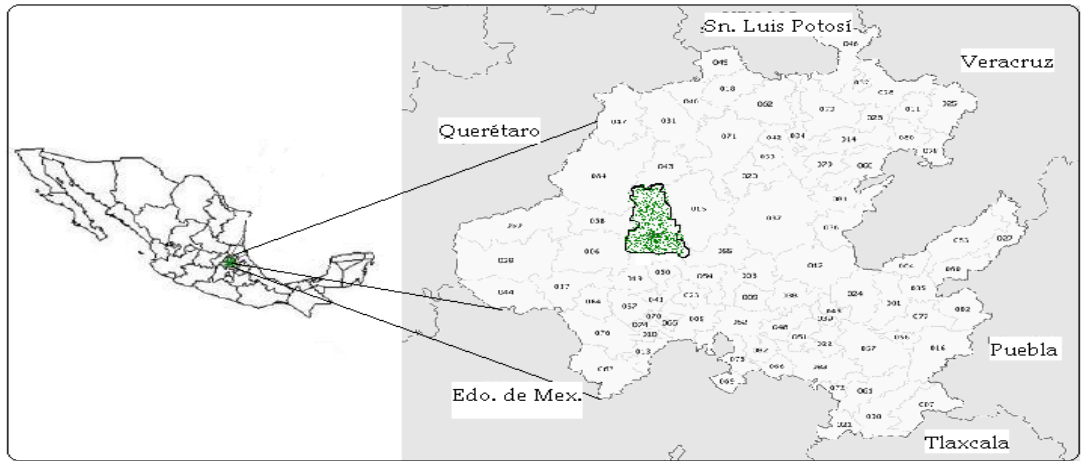


Figura 2. Ubicación del estado de Hidalgo y del municipio de Ixmiquilpan.

La expansión urbana de la cabecera municipal de Ixmiquilpan, ha causado la absorción de los barrios contiguos como el Barrio de San Antonio (véase sondeo sobre conocimiento del hñähñú anexo 3).

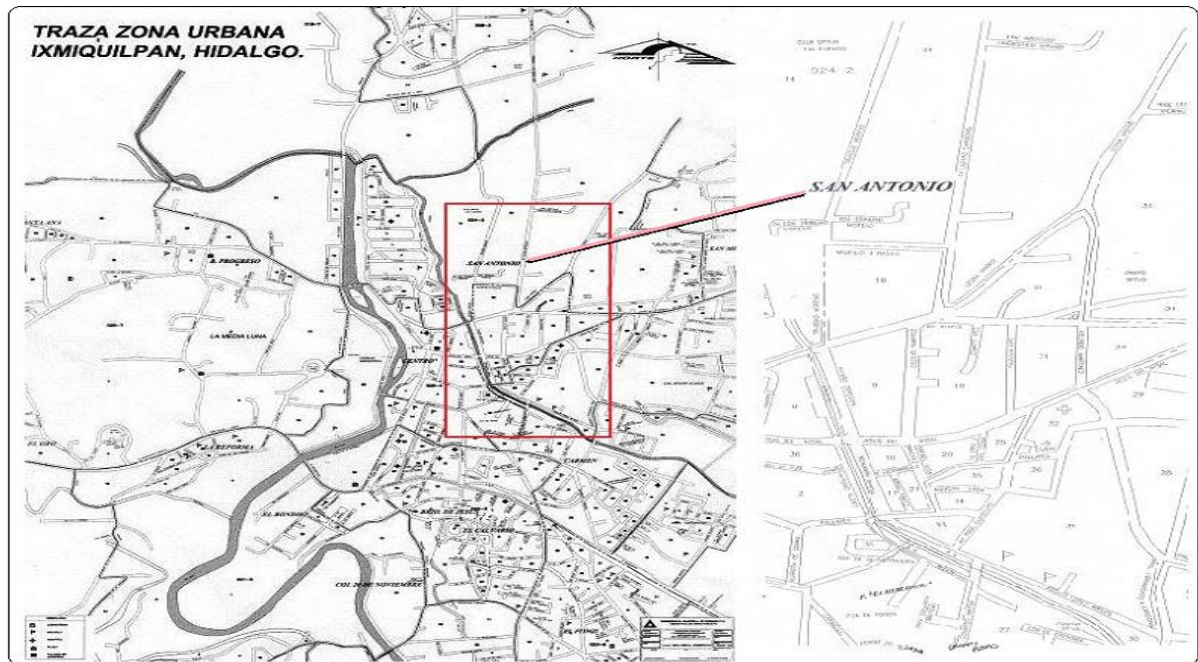


Figura 3. Zona urbana de Ixmiquilpan (izq.), ampliación de Barrio de San Antonio (der.)

Hacia la última década de los años sesenta se da una ampliación urbana en donde se pavimentan las principales calles, se instala nuevo alumbrado público y se remodela la plaza principal donde se instala la fuente de La Diana Cazadora. Actualmente la cabecera municipal cuenta con energía eléctrica, internet, teléfono, telégrafo, correo, drenaje y escuelas de nivel preescolar, primaria, secundaria y media superior. Esta gama de bienes y servicios va extendiéndose hacia la periferia que impacta significativamente en las localidades aproximándolas hacia la urbanización. Una de las principales fuentes económicas es el turismo destinado al Templo y ex Convento de San Miguel Arcángel¹⁵, únicos en México por las pinturas murales pintadas aproximadamente en 1572 por pintores nativos lo cual se traduce en una fusión del arte indígena y europeo.

Los atractivos que comprende la zona céntrica de Ixmiquilpan son los balnearios ubicados a lo largo de su corredor turístico: El Tephe, Te-Pathé y Dios Padre, situados a un costado de la carretera México-Laredo. Gran parte de estos balnearios son de administración y cooperativa indígena. En los últimos años se ha favorecido el turismo rural y ecológico con la construcción de el Gran Cañón El Alberto, el nombre de éste último emularía, por efecto de la migración indígena, al Gran Cañón de Arizona de Estados Unidos de Norte América. Otro de los sitios que promueve la difusión de la lengua y cultura en el municipio es el Museo de la Cultura Hñähñú creado en 1987, que tras diecisiete años de inactividad restableció sus funciones al público hasta marzo del año 2004. El museo se sitúa en la cabecera municipal, en él se muestran exposiciones en sus cinco salas sobre la forma de vida ancestral y moderna del pueblo hñähñú, así como la etnobotánica endémica aún presente en la región. Además de actividades propias del museo, entre

¹⁵ “El convento fue fundado por los agustinos Fray Andrés de la Manta y Fray Andrés de Barrios por órdenes de Fray Alonso de la Veracruz en 1550, bajo la advocación de San Miguel Arcángel. Éste pertenecía a la serie de conventos fortaleza construidos por los agustinos al norte de Mesoamérica como defensa contra los chichimecas y como avanzadillas para la evangelización del norte de México”. En: <http://www.ixmiquilpan.gob.mx/index.php/nomenclatura>

ellas ciclos de conferencias sobre lengua y cultura, se imparten clases del idioma hñähñú a población hablante y no hablante.

Tras este panorama la zona céntrica de Ixmiquilpan así como las localidades a la periferia, se perfilan en constante transición hacia la modernidad. Su proximidad territorial hacia la urbanización intensifica aún más el contacto con el español como lengua cada vez más representativa entre los lugareños. En el siguiente punto hablaremos en particular sobre estas dos localidades como objeto de nuestro estudio.

II.4.1 Jahuey Capula y La Loma Capula (JC y LLC)

La localidad de Jahuey Capula colinda con la localidad La Loma Capula, ambas se encuentran aledañas a la principal vía de comunicación que comunica con el centro urbano de Ixmiquilpan. Puede apreciarse desde el centro urbano el comienzo de una ruta de fácil acceso que conecta con la carretera Capula-El Nith, construida en 1986; abarca casi 8 km de distancia hacia las localidades. Esta ruta ha permitido la comunicación constante de las localidades del ámbito rural con la población urbana mayoritaria. Es preciso destacar que estas localidades rurales no son localidades aisladas y, por tanto, no deben ser consideradas como las únicas, pues forman parte de otras tantas localidades de habla hñähñú aledañas a ellas. El tipo de economía en auge que resulta visible en los primeros tramos de la principal vía de comunicación es aquella que comienza a penetrar hacia las localidades desde el centro urbano de Ixmiquilpan con la difusión y ampliación del internet. Es de esperarse que la economía de estas comunidades aún rurales vaya en continuo crecimiento debido a la expansión de pequeños hoteles, estancias de huéspedes, café internets, tendajones de ropa americana, panaderías, ladrilleras, grandes tiendas de abarrotes, pequeñas fondas, papelerías, vulcanizadoras, tortillerías y recauderías, entre otros.

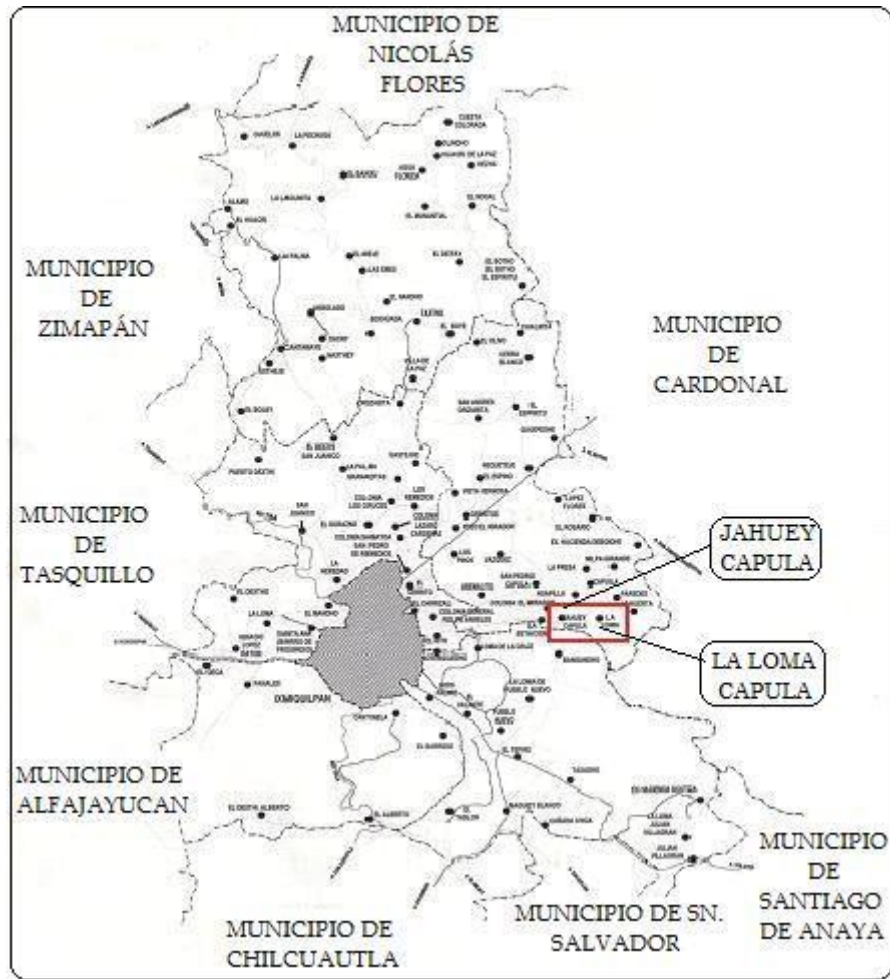


Figura 4. Las localidades hacia la periferia del centro de Ixmiquilpan.
 FUENTE: Obras Públicas, Palacio Mpal. Ixmiquilpan, Hidalgo.

Otro tipo de economía que sustenta a estas localidades está conformada por el trabajo agrícola, la extracción y venta del pulque y el trabajo artesanal, como la elaboración de cestas y manualidades de incrustación de concha de abulón en madera de enebro. El modelo de vestimenta tradicional como uno de los rasgos de la cultura, ha comenzado desde hace tiempo a modificarse sustancialmente, desde hace ya algunas décadas ha dejado de formar parte de su uso cotidiano en la población más joven; todavía en parte prevaleciente en adultos mayores. En la actualidad la ropa de elaboración y bordado tradicional se ha convertido, en parte, en atuendos o disfraces para bailables de las fiestas escolares y eventos culturales. En las boutiques, los trajes y vestidos de manta con un toque tradicional, han adquirido nuevos formatos combinados y

estilizados provenientes de diseños de la alta costura. Por efecto de la constante migración hacia Estados Unidos, los envíos de remesas han servido para la construcción de las viviendas que son de cemento o firme en pisos, tabique, ladrillo, block, piedra, entre otros insumos. A veces puede encontrarse que, en medio de los campos de cultivo, algunas edificaciones y casas emulen construcciones a la usanza norteamericana, lo cual contrasta con viviendas aún elaboradas con recursos naturales como el carrizo y pencas de maguey para los techados.

Con la creación el 9 de Septiembre de 1996 de la Universidad Tecnológica del Valle del Mezquital (UTVM)¹⁶, localizada en el kilómetro 4 de la carretera Ixmiquilpan-Capula, colonia El Nith; brinda la formación de Técnicos Superiores Universitarios¹⁷. La universidad se encuentra a 10 minutos desde el Centro de Ixmiquilpan, vía transporte colectivo, y de ésta a otros 10 minutos a las localidades rurales de nuestro estudio. La Universidad se encuentra muy cercana al hospital de especialidades del ISSSTE, e inmediatamente comunicada con la Comisión para el Desarrollo del los Pueblos Indígenas (CDI). Las tres instituciones comparten territorio en una zona no industrializada, predominantemente rural, de escasos recursos económicos y de mediana marginación en su población. A esta universidad acuden cerca del 70 por ciento de estudiantes provenientes de comunidades indígenas hñähñú, náhuatl y tepehua, principalmente. La creación

¹⁶ Es miembro del consorcio trinacional *La comunidad indígena norteamericana: construyendo vínculos y entendimiento*. Desde el 2007 favorece el intercambio académico de estudiantes entre instituciones participantes de Canadá, Estados Unidos y México, especialmente de aquellos estudiantes provenientes de comunidades étnicas.

¹⁷ Con oferta educativa en licenciaturas de Técnico Superior Universitario (TSU): Turismo, Energías Renovables, Mecatrónica, Mecánica, Tecnologías de la Información y Comunicación, Administración y Evaluación de Proyectos, y Tecnología de Alimentos. Con oferta educativa en Ingenierías: Tecnologías de la Información y Comunicación, Administración y Evaluación de Proyectos, Desarrollo Empresarial de Proyectos, Desarrollo Turístico Sustentable, Metal Mecánica, Procesos Bioalimentarios, Tecnologías de la Información y comunicación.

de esta universidad responde a las demandas en materia de educación tecnológica para el desarrollo de proyectos que coadyuven al desarrollo y beneficio de sus comunidades. Desde hace cinco años uno de los programas incipientes que desarrolla la universidad en materia de lengua y cultura indígena, propone realizar jornadas para fortalecer el conocimiento y valoración de la lengua originaria. A pesar de ello, en dicha universidad no se ha contemplado la posibilidad de una enseñanza formal de y en la lengua hñähñú, como lengua equiparable a lenguas de prestigio como el inglés, francés u otras, lo que supone un desplazamiento lingüístico en el ámbito académico universitario. La política del lenguaje de facto ha contribuido a este hecho.

II.5 La lengua hñähñú (u otomí) de la variante dialectal Valle del Mezquital

El estado de Hidalgo es el que concentra (sin distinción entre variantes) el mayor número de hablantes de lengua otomí (Lastra, 2000). Según datos del INALI (2009) 32 municipios¹⁸ son considerados de habla otomí (con distinción entre variantes). La lengua hñähñú, o variante dialectal otomí del Valle del Mezquital, pertenece a la familia otomangue del tronco otopame, y es también una de las lenguas con mayor número de hablantes a nivel nacional¹⁹, estudios sobre tipología lingüística como el de Hopkins (1984) —donde realiza una reconstrucción arbórea de la familia otomangue— muestran que las lenguas más cercanas a ella son el chichimeca,

¹⁸ Huichapan, Actopan, Ajacuba, Alfajayucan, Almoloya, Atitalaquia, Calnali, Chapulhuacán, Chilcuautla, Cuautepec de Hinojosa, Eloxochitlán, Francisco I. Madero, Huasca de Ocampo, Ixmiquilpan, Jacala de Ledezma, Metztitlán, Mixquiahuala de Juárez, Nicolás Flores, Pacula, Progreso de Obregón, San Agustín Tlaxiaca, San Bartolo Tutotepec, San Salvador, Santiago de Anaya, Tasquillo, Tepehuacán de Guerrero, Tepeji del Río de Ocampo, Tepetitlán, Tezontepec de Aldama, Tlahuiltepa, Tula de Allende y Zimapan.

¹⁹ En el Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales INALI, se describen 9 variantes de la lengua otomí con presencia en los estados que se citan a continuación: 1.- Otomí de la Sierra (Hidalgo, Puebla y Veracruz), 2.- Otomí bajo del Noroeste (Querétaro) 3.- Otomí del Oeste (Michoacán) 4.- Otomí del Valle del Mezquital (Hidalgo) 5.- Otomí del oeste del Valle del Mezquital (Hidalgo) 6.- Otomí de Ixtenco (Tlaxcala) 7.- Otomí de Tilapa (Estado de México) 8.- Otomí del Noroeste (Guanajuato y Querétaro) y 9.- Otomí del Centro (Estado de México).

matlatzinca, mazahua, por su estrecha similitud entre sí. También se relacionan, aunque más remotamente, con el pame y el chichimeco jonaz. El proceso de diversificación en su estructura interna comenzó durante el periodo proto neolítico (hacia 5000-2500 a.C.) cuando la lengua proto-pame jonaz se separó del proto-otomí-mazahua-matlatzinca-ocuilteco. Hacia finales del mismo periodo, o durante el preclásico inferior (2500-1200 a. C.) el proto-otomí-mazahua se separó del proto-otomí-ocuilteco. Estudios concluyen que los antepasados de los otopames han estado en el centro de México desde antes del Preclásico Medio (1200-600 a.C.), cuando se consolidaron las primeras sociedades complejas. Ante la ausencia de otras cadenas lingüísticas en la región, es razonable suponer que los otopames formaban la base demográfica en los valles de México, Toluca, el Valle del Mezquital, quizá parte de Morelos, Puebla y Tlaxcala. (Lastra, 1994). La distribución de los hablantes del otomí refleja en cierta medida el área ocupada por el grupo de la época prehispánica. La separación de algunas zonas del área principal es consecuencia del desplazamiento de los hablantes del otomí o de la adopción de otra lengua, así como de migraciones ocurridas después de la conquista. Los dialectos noroccidental y suroccidental y del Mezquital son variantes del idioma otomí occidental. Los dialectos de Texcatepec, Huehuetla y Tenango son variantes del otomí oriental. Las lenguas otomíes de Tlapa e Ixtenco son hablas lingüísticamente aisladas. Datos del INEGI (2005) contabilizaron 239 850 hablantes de la lengua distribuida en los estados de Guanajuato, Estado de México, Hidalgo, Michoacán, Puebla, Querétaro, Tlaxcala y Veracruz. Para el censo de 2010 se contabilizaron 284 992 hablantes distribuidos en los mismos estados, y para el estado de Hidalgo dentro del rubro población de 5 y más años hablante de lengua indígena por principales lenguas; las cifras indican que el hñähñü es la segunda más hablada en el estado de Hidalgo con 115 869 hablantes.

Lengua indígena	Número de hablantes
náhuatl	245 153
otomí ²⁰	115 869
tepehua	1 818
mixteco	677

Tabla 1. Principales lenguas en el estado de Hidalgo.
FUENTE: INEGI, 2010.

Para el municipio de Ixmiquilpan, dentro del rubro población total por municipio según grandes grupos de edad (2005), los habitantes registraban un total de 73 903. De esta cifra 37.1% eran hablantes de lengua indígena dentro del rubro 5 y más años de edad. Para el censo del 2010 la población total de Ixmiquilpan ascendió a 86 363 habitantes, de los cuales sólo para el municipio de Ixmiquilpan se contabilizaron alrededor de 29 156 personas que se reconocieron hablantes de esta variante dialectal (INALI, 2010)²¹.

²⁰ En esta tabla respetamos la denominación *otomí* dictada por el INEGI. En estudios lingüísticos dicha denominación contabiliza al grueso de la población presente en los diferentes estados de la República sin distinguir entre variantes lingüísticas. Para nuestro estudio la autodenominación étnica en el cuadro sería *hñähñú*.

²¹ Datos adicionales de otros municipios y el número de Hablantes de Lengua Indígena (HLI) de la variante *hñähñú* u *otomí* del Valle del Mezquital, son: Actopan: 2,041; Ajacuba: 42; Alfajayucan: 2,968; Almoloya: 14; Atitalaquia: 32; Atotonilco el Grande: 148; Calnali: 28; Cardonal: 8,721; Cuauhtepic de Hinojosa: 76; Chapulhuacán: 105; Chilcuautla: 5,424; Eloxochitlán: 0; Francisco. I. Madero: 702; Huasca de Ocampo: 26; Jacala de Ledezma: 31; Metepec: 71; Metztitlán: 2,029; Mixquiahuala De Juárez: 565; Nicolás Flores: 3,423; Pacula: 79; Progreso de Obregón: 426; San Agustín Tlaxiaca: 63; San Bartolo Tutotepec: 7,092; San Salvador: 6,358; Santiago de Anaya: 5,569; Tasquillo: 5,797; Tepeapulco: 68; Tepehuacán de Guerrero: 100; Tepeji del Río de Ocampo: 3,163; Tepetitlán: 104; Tezontepec de Aldama: 231; Tlahuiltepa: 16; Tula de Allende: 156; Zempoala: 6; Zimapán: 3,707. (INALI, 2010, a partir de los datos del CLIN, 2008).

II.5.1 La situación del bilingüismo en las localidades

La ubicación de estas localidades hacia la periferia del centro urbano de Ixmiquilpan indicaría, al menos en teoría, la presencia de una mayor vitalidad lingüística. Como veremos más adelante, se trata de comunidades donde existe un aumento en la presencia de habla hñähñú en individuos mayores de edad, hasta personas de la tercera edad. Por tanto, sería factible la transmisión ininterrumpida de la lengua indígena a las nuevas generaciones. Sin embargo, en la población mayoritaria, población infantil y juvenil, no se observa igual presencia de actos comunicativos en LI. Ante un evidente proceso de fluctuación entre la vitalidad y el desplazamiento, esta investigación no pretende realizar un estudio riguroso sobre la situación del bilingüismo *per se* en las localidades, pero sí de manera sucinta se hará referencia a la situación de bilingüismo siempre como algo *relativo*, ya que el punto en que un hablante se convierte en bilingüe es en muchos casos arbitrario o incluso imposible de determinar. La concepción clásica de bilingüismo de Weinreich (1953) indicaba que “la práctica de utilizar dos lenguas de forma alternada se denominaría *bilingüismo* y las personas implicadas bilingües”. Una treintena de años después Hakuta (1986) empleaba el mismo término refiriéndose al bilingüismo como “simplemente el uso alternado de dos o más lenguas sin necesidad de que el hablante domine todos los discursos, ni de que sea hablante fluido en todas la áreas”. Hacia la década siguiente, para Fishman (1995) el bilingüismo era esencialmente una caracterización de la versatilidad lingüística a nivel *individual*. Es necesario reconocer que aunque éstas son definiciones ya superadas por mucho gracias a los nuevos enfoques e investigaciones en la materia; no puede soslayarse que para muchas otras, dichas nociones aún se han mantenido como referencia de primera fuente. Para fines prácticos, aquí se recurrirá a los términos ‘bilingüismo combinado / coordinado / compuesto’, ‘bilingüismo activo’ *versus* ‘bilingüismo pasivo o receptivo’; sin que ello signifique que se adopten como una constante teórica para futuros trabajos.

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO

III.1 Perspectivas teóricas de la ecología del lenguaje

A partir de la acuñación del concepto *Ecología Lingüística* (1972), décadas después diferentes especialistas como Mackey (1994, 2001); Mühlhäusler (1996, 2001); McConnell (1991, 2005); Calvet (1999); Bastardas (1998, 2003, 2009, 2014); Terborg (2004, 2006, 2011, 2013); entre otros, han hecho contribuciones a manera de teorías y modelos explicativos para el estudio del fenómeno del cambio lingüístico. Se presenta en este capítulo la *Ecología Lingüística* de Einar Haugen, (*apud* Fill & Mühlhäusler, 2001: 57) como concepto precursor. Asimismo se perfila el *Modelo de Ecología de Presiones* (MEP), como modelo central de análisis en este trabajo de tesis y figura en la construcción del marco teórico a desarrollar. La propuesta del MEP relaciona conceptos retomados de la perspectiva ecológica que se enriquecen con términos basados en las relaciones de presión y poder. Se recurre a este modelo para el análisis de sistemas complejos, en especial para un mayor entendimiento de situaciones multifactoriales acerca de la situación de vitalidad-desplazamiento en la ecología lingüística de la lengua hñähñú.

III.1.1 La Ecología Lingüística de Haugen

Hacia la primera década del siglo XX el pensamiento estructuralista de Edward Sapir (1884-1939) había sido plasmado en su obra *El lenguaje y el medio ambiente* (*Language and Environment*, 1912). Y aunque el término “medio ambiente” (*environment*) es sus inicios no había adquirido la noción de lo que posteriormente se conoció como ‘ecología’ en relación a las lenguas (Voegelin & Noel W. Schutz, 1967), dicho término ha legado una influencia subyacente en términos psicológicos y sociales a la teoría *Ecología Lingüística* propuesta años después por

Haugen (1972). De acuerdo a este autor, la Ecología del Lenguaje puede definirse como el estudio de las interacciones entre las lenguas y su entorno —su medio ambiente— (*apud* Fill y Mühlhäusler, *op. cit.*), es decir, es una metáfora de los cambios planetarios en las culturas y los individuos (Martel, 2006:133), en los que interviene como condición *sine qua non* el intercambio comunicativo por medio de las lenguas del mundo.

Al hablar de ecología lingüística, es necesario resaltar lo que su autor constituía como una dicotomía que enmarca al término. Una parte de dicha ecología es de índole psicológica, pues en la mente de los hablantes bilingües y multilingües existen interacciones con otros hablantes por medio de una o varias lenguas. Otra parte de esta ecología radica en el aspecto social, la interacción de los hablantes y el entorno en el cual las lenguas tienen su función por medio de la comunicación. Esta ecología del lenguaje se determina primariamente por la gente que habla las lenguas, las usa y las transmite [o no] a otros (Mühlhäusler, *idem*). La Ecología Lingüística ha trascendido a la Sociolingüística y Sociología del lenguaje como teoría explicativa para el entendimiento de los procesos que modifican la vitalidad-desplazamiento de lenguas, ya que al hablar de ellas necesariamente también implica hablar de los seres humanos que las emplean. Es pues en el continuum lingüístico en el que se desarrollan y coexisten los hablantes junto con las lenguas. Mediante las interacciones humanas en un todo complejo se da lugar a situaciones que tarde o temprano repercutirán a distintos niveles en las lenguas, modificando sustancialmente la relativa estabilidad del entorno biolingüístico en que coexisten.

Como habíamos mencionado, varios son los investigadores que, basando su visión en una teoría ecológica de las lenguas, han propuesto modelos teóricos e interpretativos para adentrarse al estado de la cuestión. Uno de esos modelos es el que a continuación describimos para, desde

nuestra óptica, analizar la situación de vitalidad y desplazamiento de la lengua hñähñü en la región de nuestro estudio.

III.1.2 El Modelo de Ecología de Presiones de Terborg

Desde la metáfora de la Ecología Lingüística, se erige un modelo explicativo que consiste en analizar el origen de las diferentes *presiones* que influyen a favor o en contra de la vitalidad de las lenguas. Dicho modelo se denomina *Modelo de Ecología de Presiones* (MEP, 2006) propuesto por Terborg, porque —explica— “se trata de las presiones inmersas en una ecología lingüística, y éstas, al igual que las lenguas del mundo, pueden estar en una relación equilibrada o desequilibrada”. En la siguiente cita, Terborg, aborda de manera introductoria la problemática sociolingüística del fenómeno del desplazamiento de las lenguas en situación de contacto, así como la necesidad de estudiar sus efectos:

La muerte o el desplazamiento de lenguas es un fenómeno mundial que siempre se ha podido observar cuando los hablantes de una lengua mueren sin dejar descendencia. También es notorio cuando las lenguas entran en contacto y una de ellas es desplazada por otra, es decir, cuando sus hablantes dejan de hablarla. Especialmente, la muerte por el desplazamiento de lenguas minoritarias ha aumentado en las últimas décadas y hay estimaciones que prevén que el número de lenguas habladas en la actualidad será reducido a la mitad al terminar el siglo XXI. Esta tendencia, obviamente, también afecta a gran parte de las lenguas indígenas que aún se hablan en México y, por ello, este fenómeno merece ser analizado de manera profunda. Estudiar el desplazamiento de una lengua significa buscar las causas y los efectos de este fenómeno (§ 2).

En un principio señalamos que el desplazamiento y muerte de lenguas —como fenómeno planetario ocurrido también en la América indígena que incluye a México— había sido descrito desde la perspectiva histórica, haciendo alusión a la diáspora humana como precursora de cambios de diversa naturaleza a distintos niveles, uno de ellos es el lingüístico. Para los tiempos actuales la modalidad del desplazamiento lingüístico ha impactado a otro nivel significativamente

diferente. La situación de desplazamiento a la que Terborg se refiere, se presenta cuando los hablantes en situaciones de contacto e interacción, inmersos en un estado del mundo complejo, reconocen que el uso de su(s) lengua(s) no logra(n) insertarse y desarrollarse de igual manera en la que lo hacen las lenguas de mayor prestigio y poder, por tanto dejan de hablarlas y transmitir las. Esto, en principio, conduce al estudio de las actitudes lingüísticas pues éstas son reacciones psicológicas necesarias de adecuación al medio en que los hablantes coexisten. Por tanto, su origen debe encontrar explicación en presiones de cierto tipo, lo cual supone observarlas y estudiarlas como elementos susceptibles de análisis en el modelo. Así, también explica que:

La metáfora de la ecología lingüística o la 'ecología de lenguaje' (MACKEY 1994; MÜHLHÄUSLER 1996, etc.) adquiere gran importancia. Se supone que la mencionada ecología depende de diferentes presiones, las cuales pueden estar en conflicto. En consecuencia, se hablará de una 'ecología de presiones'. La "presión" es considerada como concepto clave en el modelo que apoya este análisis porque está ligada a las relaciones de poder, así como también a las ideologías, los valores, las acciones humanas y las actitudes hacia determinada variante lingüística. (*Ibid.*, p.5).

El modelo advierte que si se conocen los orígenes y proveniencia de las presiones, se sabrá actuar sobre las situaciones en cuestión. En una visión introductoria señalamos que las repercusiones de las ideologías, ya sea de facto y/o subyacentes, claramente explícitas y/o implícitas hacia los hablantes y hacia las lenguas depende de un componente central en toda acción humana: *la presión* (Terborg 2004, 2006, 2011, 2013). Lo que varía de una situación a otra es —como lo señala Trudgill— el grado en que ésta se ejerza sobre los grupos minoritarios (2002:113). Es mediante el análisis donde se requiere describir, además de la situación psicosocial que de ello se desprende, las presiones que experimentan los hablantes, pues éstas repercutirán finalmente en la vitalidad-desplazamiento de las lenguas. Así, el modelo teórico tiene como principal objetivo

explicar el estado del mundo en materia de lenguas, tanto en contextos locales²² como en contextos globales. Dicho modelo tiene, además de la presión, otros componentes principales: *el interés, el estado del mundo y la facilidad compartida* (Terborg y García, 2011). A la vez propone que la veta tanto de la vitalidad como del desplazamiento lingüístico encuentra su origen en un estado del mundo que engloba a *las ideologías, las necesidades, los intereses*, la asignación de *valores*, así como las *creencias*; lo cual ha coadyuvado a la formación de un conjunto de presiones que favorecen e intensifican ya sea la vitalidad o el desplazamiento de las lenguas.

Cada acción modifica el estado actual del mundo. Las acciones humanas surgen de una presión que los mismos humanos sienten. Entonces es precisamente esta presión la que hace (...) modificar el estado del mundo (...) Estas presiones, a su vez, dan origen a nuevas presiones más específicas por cada individuo y que en gran parte dependen de las ideologías. (*Ibíd.*, p. 11).

Para adentrarse al modelo teórico que aquí se desarrolla, es preciso exponer las nociones centrales que se hayan contenidas en él. Primeramente, *la presión*, como componente fundamental en el MEP, es definida como aquello “...que un individuo o un grupo siente para actuar de una manera determinada o, en su caso, para evitar algún acto. Se considera la acción humana siempre como el producto de alguna presión. Así toda acción humana se origina en alguna presión” (*Ibíd.*, p.19). Los cuestionamientos en el MEP acerca de *la presión* conllevan a discernir ¿cómo se origina la presión?, ¿quiénes sienten determinada presión?, ¿por qué la sienten? Sin embargo, no se puede afirmar que todas las presiones sean universales, ya que los intereses suelen variar entre la mayoría de los humanos (*Ibíd.*, p.25). Asimismo, las causas del desplazamiento son múltiples y en cada situación en la que el desplazamiento se hace probable es

²²Terborg propuso el modelo para el contexto indomexicano, sus inicios tomaron como base la situación de desplazamiento de la lengua maya en las localidades de Dzitás y Xocen, Yucatán; así como la lengua otomí en San Cristóbal Huichochitlán, en el Estado de México. Su propuesta teórica contribuye a la detección del origen de las diferentes presiones que influyen a favor o en contra del mantenimiento de las lenguas indígenas dentro del marco de la Política y Planificación del Lenguaje.

posible encontrar una combinación de causas diferentes que, tal vez, no podrían identificarse en otra situación parecida, es decir, cada caso es único (Terborg & García, 2011:19). A continuación se describen de manera concisa los elementos que componen el MEP:

III.1.2.1 El interés

El origen de la presión es el interés en algo (Terborg, 2004: 87). El interés es una condición fundamental para que la presión pueda emerger (*Ibíd.*, p.25), así que cada presión tiene su origen en algún interés. Sin embargo el interés no emerge de la nada, los orígenes del interés se crean a partir de necesidades, valores e ideologías. Terborg asume que este interés, a diferencia de nociones como “objetivo”, “fin”, “deseo”, es un concepto más amplio y una condición necesaria para poder explicar cómo y por qué las personas actúan, por ello el concepto se perfila como el más apto para satisfacer los propósitos del modelo. El interés conduce hacia una modificación del estado del mundo, donde se busca un estado favorable para el individuo o para el grupo, y este estado modificado disminuiría considerablemente la presión en los individuos que habrían llevado a cabo dicha acción. Cada interés, cuando es causante de una presión (porque no siempre los intereses existen a causa de una presión), demuestra sus características en la clase de presiones que ocasiona. Estos intereses pueden variar en los seres humanos y pueden ser inmediatos y permanentes. La transmisión o el aprendizaje de una lengua están basados en un interés permanente, en los inmediatos se requiere alcanzar un objetivo al momento, por ejemplo, hacer intervenciones específicas en lengua indígena en la inmediatez de un suceso. El interés, en combinación con el estado actual del mundo, crea la presión que lleva al individuo a la acción. Este interés conduce hacia una modificación del estado del mundo (2004: 94), y se origina en las necesidades esenciales y en las ideologías específicas, las cuales se componen de los sistemas de valores.

III.1.2.2 El estado del mundo

El modelo considera que el estado del mundo siempre está en movimiento y por ende es un estado dinámico. El estado actual del mundo es lo que comprende todo y, por lo tanto, forma el contexto de toda acción. El estado del mundo incluye absolutamente todo, el presente, el pasado y el futuro, implica a todos los procesos relevantes en la creación de presiones. En ocasiones hay que tratar al mismo interés —o hasta a la presión— como parte del estado del mundo. (*Ibid.*, 13). También las lenguas forman parte del estado del mundo, así como la habilidad de usarlas. Cuando alguien produce un acto de habla también se modifica el estado del mundo. Así el estado del mundo implica todas las *creencias*, los conceptos, los conocimientos, todas las habilidades y todas las ideologías individuales o de grupo, así como los intereses y las presiones que dirigen las acciones.

III.1.2.3 La facilidad compartida

El estudio no se basa en el término chomskiano de competencia (1965), ni como competencia comunicativa en el sentido de Hymes (1971). El modelo advierte que la diferencia entre ambos conceptos es que la *facilidad compartida* (FC) es la herramienta para una acción común y es indispensable cuando hay presiones equilibradas con objetivos comunes en una relación social; mientras que la competencia sirve como herramienta en una situación de presiones en desequilibrio, lo que da origen al poder social (Terborg, 2006:27). Cuando entre dos personas hay interés mutuo de interactuar, se puede decir que pesa sobre ellas una presión equilibrada. Para el análisis del desplazamiento habrá que emplear un concepto diferente, el cual podría ser algo equivalente a una competencia social. Con el uso frecuente de una lengua, los miembros de una red social llegan a una *facilidad* que les permite, en determinada situación, enfocar la atención hacia pocos niveles de información. Cuando esta facilidad es compartida, ésta permite a las dos

personas interactuando enfocar su atención hacia un mínimo de niveles de información. La facilidad compartida está basada en la historia común de dos o más individuos en determinada situación para un propósito específico, y puede llegar a un máximo en un extremo, y desaparecer en el otro. Para acercarse al extremo de la máxima facilidad compartida (MFC) son necesarias las historias comunes de los participantes (*ibid.*25). En la interacción, generalmente la facilidad compartida se mueve hacia el nivel máximo posible en cada situación especial, asimismo se basa en el conocimiento compartido o en el traslape de conocimientos que tienen que llegar a un alto grado de automatización y así, junto con el interés, determinan la presión (*ibidem.*26).

III.1.2.4 Las ideologías y las necesidades

Son conceptos que aparecen en el modelo como los posibles orígenes del interés. Anteriormente se mencionó que el interés se origina en las necesidades esenciales y en las ideologías específicas las cuales se componen de los sistemas de valores. El MEP explica que si las necesidades son fuertes, quien ostenta el poder obtiene ventaja debido a la presión ejercida hacia la contraparte, lo cual manifiesta que los intereses débiles no dependen de necesidades esenciales. Su origen es más bien —aunque no siempre— ideológico y depende de la historia personal del individuo. De esta manera alguna ideología determinada puede causar un interés fuerte en una persona, pero en otra sólo será débil (*ibid.*:15). Junto con las necesidades, las ideologías determinan los intereses, en consecuencia también las ideologías influyen en las presiones (*ibídem.* 27). Las necesidades están relacionadas con el bienestar, el empleo y la educación de los mismos hablantes. Las ideologías así como los valores se expresan en las actitudes hacia la lengua. Los *valores* e *ideologías* crean *intereses* favorables para mantener unida una comunidad (*ibídem.* 28) incluso para desunirla. Los *valores* y las *creencias* de nuestro estudio se describen en apartado (VI.4.4 y VI.4.5).

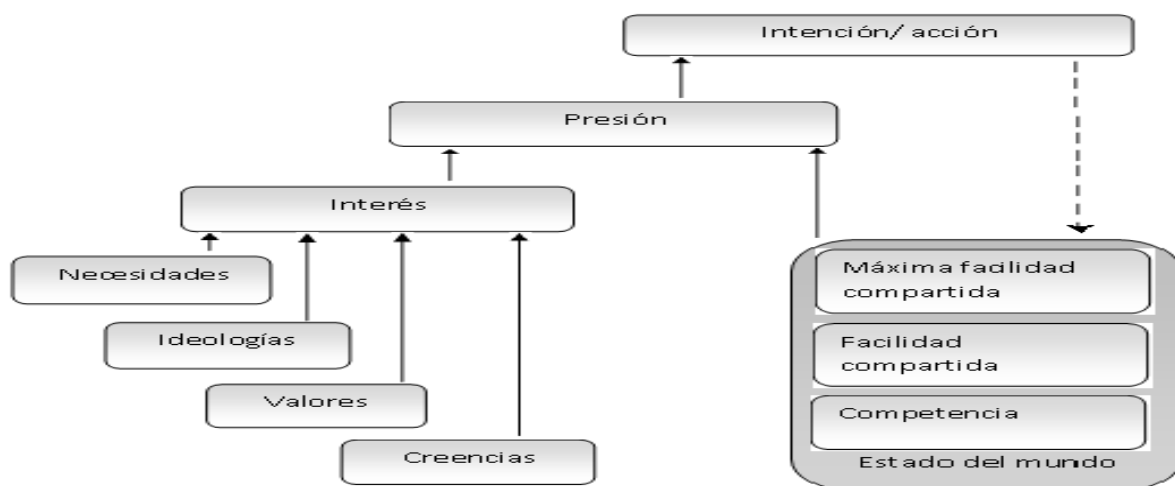


Figura 5. El Modelo de Ecología de Presiones (Terborg, 2011).

III.2 La vitalidad y el desplazamiento lingüístico en la ecología del lenguaje

La disciplina lingüística sugiere dos grandes vertientes de estudio acerca del fenómeno de las *lenguas en contacto*: la lingüística ortodoxa que profundiza en el análisis sistémico y descriptivo de los efectos del contacto al interior de las lenguas; y la sociolingüística y sociología del lenguaje²³, que tienen como uno de los campos de acción el estudio de situaciones de *vitalidad, mantenimiento, desplazamiento y muerte de lenguas*. La sociolingüística y sociología del lenguaje se proponen abordar dichas temáticas en conjunción con el ámbito de la política y planificación del lenguaje, lo cual las engloba dentro del marco de la lingüística aplicada. La política y planificación lingüística, al relacionarse con la sociolingüística y la sociología del lenguaje, se centran en plantear y ofrecer respuestas a problemáticas concernientes a lenguas minoritarias en situación de desgaste o pérdida; cuestiones de migración; derechos lingüísticos de

²³ Moreno explica que “Al utilizar como apelativo único el término ‘sociolingüística’ no haríamos más que encubrir una realidad heterogénea y, tal vez, alimentar la confusión de quienes miran esta especialidad desde la distancia. Por eso la alusión a la sociolingüística y a la sociología del lenguaje avisa sobre la heterogeneidad de este campo y explicita la diferencia que existe entre lo eminentemente lingüístico y lo preferentemente sociológico” (1998:11).

las minorías; uso del lenguaje en dominios diversos; así como de la planificación para la revitalización y el mantenimiento de lenguas en los niveles macro y micro. Para ello, adentrarse al estudio de las lenguas y sus estadios, supone observarlas precisamente no como entes puramente estructurales y sistémicos, sino que se requiere analizarlas desde la perspectiva sociolingüística y sociológica del lenguaje, incluso desde la perspectiva ecológica, ya que los cambios que en ellas se generan dependen de situaciones multifactoriales que atienden a la diversidad de entornos culturales, sociales, económicos y políticos. Por tanto, es de suma importancia resaltar que el estudio del cambio lingüístico está poniendo de manifiesto que la dinámica de las relaciones entre los grupos humanos es una fuerza determinante de los cambios en progresión (Moreno, *op.cit.*:110). Asimismo, como argumenta Bastardas, una perspectiva dinámica y ecosistémica de las lenguas nos llama, por lo tanto, a ver la realidad más como proceso que como estructura, además —como se ha señalado— la aplicación de una *perspectiva ecológica* adaptada adecuadamente a los hechos humanos puede ser interesante para el estudio de los hechos sociolingüísticos (Bastardas, 2003: 122-124).

Aunque diversas son las aportaciones teóricas que han manejado la noción de vitalidad (Stewart, 1962 *apud* Moreno 2010; Edwards, 1985; Giles, 1977; McConnell, 1991; Allard y Landry, 1992; Zimmermann, 1999, *et al.*), éste se ha contemplado como un concepto un tanto difuso y, por ende, inacabado dado el nivel que exhibe situaciones de diversa complejidad al interior de él.

Recientemente el trabajo de Trujillo ha propuesto una definición de vitalidad acorde al Modelo de Ecología de Presiones de Terborg, donde argumenta que la vitalidad lingüística sencillamente refiere a la “condición de tener vida” una lengua (2012: 42), se trata entonces de una analogía que también compara a las lenguas con organismos biológicos. El término *vitalidad*, que se deriva del paradigma biológico de la *Ecología del Lenguaje y Ecología Lingüística*, surge a manera de

metáfora donde las lenguas del mundo se asemejan a organismos que nacen, se desarrollan, mueren e incluso resucitan²⁴. Sin embargo, al igual que Calvet (2004: 62), coincide en que no es posible considerar a las lenguas del mundo como organismos biológicos en sí mismos, pues al profundizar en la metáfora de las lenguas como organismos biológicos se devela la inconsistencia y por ende su máxima limitante: existen aspectos de naturaleza intrínseca al ser humano que otros organismos no poseen: las acciones exclusivamente humanas en los planos psicológico, cultural, social, etc. Las lenguas del mundo como tales no podrían existir aisladas de los seres humanos como entidades independientes y objetivas, pues como ya se había visto, una de las grandes diferencias fundamentales en el plano de la concepción de los objetos es la presencia del fenómeno mental (Bastardas, 2003).

Dicha noción del término, aún con las limitantes que pueda contener, es una noción aceptable y práctica en sí misma. En efecto, especialistas como Mackey, afirman que puede asumirse como una analogía de carácter productivo toda vez que se tenga en cuenta que “las lenguas no son *organismos*, no es una cosa, no obedece a las leyes de la física ni a las de la biología. Es más una forma de comportamiento —no animal, pero sí humano, un comportamiento tradicional— no racial, pero sí cultural, tienen que ser aprendidas como una habilidad identificada con un grupo de personas. No son lo que la gente es, pero sí lo que la gente hace”. La crítica realizada por Mackey a la metáfora biológica nos lleva a reelaborar un concepto adicional que él denomina *La Ecología del Desplazamiento Lingüístico* como el estudio de las interrelaciones, de sus causas y efectos

²⁴ El hebreo es el caso más representativo de resurrección lingüística. Nahir (1998: 335) alude a cuatro factores decisivos que dieron paso a su resurgimiento: (1) Los niños fueron instigados mediante actitudes lingüísticas favorables. (2) Posteriormente adquirieron el código, el hebreo. (3) Ellos transfirieron el hebreo como segunda lengua fuera del ámbito de la escuela. (4) Esos niños, posteriormente adultos, tuvieron descendencia que adquirió el hebreo como primera lengua. Finalmente, su estudio sugiere que en ausencia de una autoridad central, la revitalización puede verse como un caso de ‘microplanificación lingüística’.

que producen cambios en el comportamiento de las lenguas de los grupos bajo la influencia de otros, lo que da como resultado el desplazamiento de la lengua de alguno de ellos (2001: 68). Este autor percibe el desplazamiento como una cadena de causas y efectos (acción-reacción) de naturaleza histórica y social. Es decir, el peligro de desaparición de una lengua es el resultado de fuerzas externas o exógenas, tales como el sojuzgamiento militar, económico, político, educativo, religioso o cultural; y a la vez puede tener su causa en fuerzas internas o endógenas, como la actitud negativa de una comunidad hacia su propia lengua. A menudo estas fuerzas (*presiones internas*) tienen su origen en fuerzas (*presiones externas*), y unas a otras detienen la transmisión intergeneracional de tradiciones tanto lingüísticas como culturales.

De lo anterior, como puede observarse, analizar situaciones de vitalidad de las lenguas, implica analizar al mismo tiempo situaciones de desplazamiento, pues la línea o el umbral que suele distinguir a ambas es, en muchos aspectos, determinada por qué es lo que se requiere conocer específicamente acerca de la(s) lengua(s) en cuestión. Es por ello que existe una relatividad de gran complejidad entre ambos conceptos, pues dentro de lo que puede considerarse como *vitalidad*, existen características de *desplazamiento* de cierto tipo, y a la inversa, dentro de aquello que pudiera considerarse como *desplazamiento*, existen características de cierto tipo de *vitalidad*. Esto podrá verse en el capítulo sobre el estudio cualitativo a la luz del MEP (Cap. IV. pág. 98).

Para tratar de describir la vitalidad de las lenguas, en el año 2003 la UNESCO convocó un grupo de expertos lingüistas con la finalidad de conocer y evaluar la situación de vitalidad-desplazamiento de las lenguas del mundo. Debido a la línea difusa entre ambos conceptos, se consideraría inadecuado señalar un único factor que sirviera como indicador para su total

evaluación, por lo que ninguno de los factores siguientes debe emplearse aisladamente²⁵. (Véase Anexo 1).

Hemos identificado seis factores para evaluar la vitalidad de una lengua y su estado de peligro, dos factores para calibrar las actitudes hacia la lengua y un factor para evaluar la urgencia del trabajo de documentación. Tomados en conjunto, esos nueve factores son especialmente útiles para hacer balance de la situación sociolingüística global de cada lengua. (p. 6)

Haciendo alusión a la practicidad del término *vitalidad*, éste se aplicará al conocimiento, uso y transmisión que existe intergeneracionalmente entre los integrantes de la(s) comunidad(es) de habla, lo cual se vincula con el desarrollo y continuidad de la(s) lengua(s) en los diferentes dominios lingüísticos (familia, comunidad, escuela, religión, administración pública, etc.), asegurando así su supervivencia futura en un número suficiente de dominios lingüísticos en que tenga lugar. Sin embargo, de acuerdo a los niveles descritos por la UNESCO, la vitalidad de las lenguas del mundo varía considerablemente según las diferentes situaciones de las comunidades de habla.

No se puede evaluar una lengua simplemente atendiendo a un solo factor. Es necesario examinar los factores de vitalidad en función del propósito de la evaluación. Una lengua puede mantenerse viva (o aún con vida) y al mismo tiempo estar transitando por un desplazamiento incipiente o *cuasi* generalizado, pues nuevas generaciones de hablantes pueden ya no adquirirla como lengua materna, en su lugar aprenden otras dejando a las primeras en desuso. Es aquí cuando sus hablantes al dejar de utilizarla o cuando la usan en un número cada vez más reducido de ámbitos

²⁵Ejemplo de ello se observa en la alta complejidad que poseen las comunidades lingüísticas a nivel planetario. Tan sólo el cálculo del número de hablantes de una lengua será siempre difícil de constatar.

de comunicación o *dominios lingüísticos*²⁶, dejan de transmitirla de una generación a la siguiente, es decir, cuando no hay nuevas generaciones de hablantes que la adquieran como lengua materna. Cuando la vitalidad de una lengua comienza por diversos factores a verse interrumpida, sobreviene su desgaste. La noción de *desplazamiento* definiría el momento en que cuando una comunidad de habla comienza a elegir una lengua en ámbitos o dominios en los que tradicionalmente se ha utilizado otra, comienza la sustitución de la lengua. De esta manera la sustitución lingüística supone un abandono de la lengua por parte de una comunidad de habla en beneficio de otra lengua. Cuando por diferentes cuestiones se ha dado lugar a un cambio o una sustitución, los miembros de la comunidad han elegido colectivamente una lengua para las situaciones y los ámbitos en los que antes utilizaban otra (Moreno, op.cit.:250).

Para que pueda darse un cambio de esta magnitud es importante que la comunidad haya pasado de ser en algún momento una comunidad monolingüe en lengua originaria, a ser bilingüe —al menos parcialmente— lo cual hará posible que el cambio se genere con el tiempo hasta que el desplazamiento se generalice por sustitución en toda la comunidad de habla. Dada la ruptura de dicho entorno bilingüístico, con el paso del tiempo, el desplazamiento supondría una paulatina transformación que convierte a las lenguas en lenguas con estatus de riesgo, amenaza y vulnerabilidad para su supervivencia. Sin acciones de mantenimiento lingüístico que frenen el desplazamiento de las lenguas potencialmente pueden presentar un desplazamiento generalizado

²⁶Hamel (1996) argumenta que “en sus análisis macrosociales sobre desplazamiento lingüístico, la sociología del lenguaje (Fishman, 1964, 1966, 1967, 1980) no había distinguido entre *Esquemas y Modelos Culturales, Estructuras Discursivas y Estructuras Lingüísticas* u otros niveles de articulación, limitándose a las lenguas (las estructuras y formas lingüísticas) como referente compacto. Investigaba si una lengua subordinada se hablaba o no en un dominio particular (familia, escuela, iglesia, vida pública), y acaso se mantenía o no su uso en estos dominios a través del tiempo. Una mirada a los microniveles de los eventos comunicativos, sin embargo, nos revela que los procesos reales de desplazamiento y resistencia son mucho más complejos”.

conocido más ampliamente desde la literatura como *muerte y extinción de lenguas*. (Fishman 1991, 2001; Grenoble & Whaley, 1998, 2006; Crystal; 2001; Skutnabb-Kangas, 2003; Tsunoda, 2005).

III.2.1 ¿Es importante salvaguardar de la extinción a las lenguas amenazadas?

Extrapolar desde un nivel teórico la temática de las lenguas en riesgo de desaparición al campo de la acción en materia de lingüística aplicada, ha sido una constante de debate ético-científico entre especialistas del lenguaje. Sobre todo, el aspecto inicial de sus argumentos gira en torno a favor de la preservación y de la sustentabilidad del patrimonio humano inmaterial o en contra de la visión paternalista de ejercer una actitud “subjetiva” de protección hacia las lenguas, lo cual perfilaría cierta autoridad en términos de relaciones subordinadas en la toma de decisiones. Un caso descrito por Skutnabb-Kangas reporta el debate entre lingüistas acerca de las cadenas entre biodiversidad y diversidad lingüística. El argumento de discusión supone que “la metáfora de la forma de vida implica que las lenguas dominantes son más adaptables que otras y que las lenguas ‘primitivas’, son incapaces de adaptarse al mundo moderno” (2003: 129). La autora explica que “la falta de conocimiento interdisciplinario de algunos lingüistas, además de la carencia de conocimiento suficiente sobre la biología actual, son la causa de la incapacidad para ver lo que la metáfora biológica y los reclamos de una relación causal representan” (*ibid.*). Asimismo la autora, retomando las ideas de Harman, expresa que “[El atacante] no está distinguiendo entre la condición no teológica y evolucionista y el radicalmente diferente, no evolucionista, proceso voluntario de los cambios socio-políticos que son la verdadera causa de la traducción de las lenguas *incapaces de adaptarse al mundo moderno*’ (*op.cit.*:130). Lo cierto es que en esta materia pensar en acciones u omisiones de cierto tipo sugiere que a la vez existan pros y contras,

ventajas y desventajas como en cualquier campo en la aplicación de la investigación científica para la resolución de las problemáticas humanas.

A continuación exponemos al destacado estudioso Labov, quien en sus diversos trabajos sobre variacionismo y cambio lingüístico menciona en uno de sus argumentos la importancia ética que debe tener el lingüista profesional hacia las comunidades lingüísticas de las que ha obtenido información:

...los lingüistas tienen ciertos deberes hacia las comunidades de las que han obtenido datos, especialmente en términos del combate a las ideas lingüísticas erróneas y los ataques lingüísticos injustos: no es suficiente, y ciertamente poco ético tomar los datos de la lengua y retirarse (Traducción propia)²⁷.

De esta manera, Labov expresa la relación existente entre el conocimiento de la lingüística y su aplicación para la resolución de problemas concernientes a la vida real en materia de educación, lenguas, derechos lingüísticos, entre otros. Esto comprueba la versatilidad que puede tener el lingüista al ejercer desde el plano teórico hasta el plano de la praxis. Sin embargo, la perspectiva opuesta en 1992 del lingüista Ladefoged asume una postura que apela a la “subjetividad” de las acciones. En su argumento expresa la visión paternalista de la preservación de lenguas y culturas por parte de lingüistas que asumen lo que se cree es mejor para las comunidades lingüísticas:

Cambiamos directamente la suposición de esta teoría en que diferentes lenguas, incluso diferentes culturas, siempre deban preservarse. Es paternalista por parte de los lingüistas asumir aquello que saben que es lo mejor para la comunidad. (Traducción propia)²⁸.

²⁷ (...) linguists have certain duties towards communities from which they have obtained data, specially in terms of combating linguistic misconceptions and attacking linguistic injustices: it is not enough, and it is certainly not ethical, just to take one's language data and leave. (Labov, 1982, *apud* Trudgill, 2002:137).

²⁸ So now let me challenge directly the assumption of these papers that different languages, and even different cultures, always ought to be preserved. It is paternalistic of linguists to assume that they know what is best for the community. (Ladefoged, 1992:810 *apud* Mühlhäusler, 1996: 270)

Por otra parte, menciona que el lingüista puede ser responsable en su quehacer lingüístico a la vez que observa la pérdida de una lengua en particular, incluso varias de ellas como una “destrucción catastrófica”. La postura de Ladefoged propondría que la pérdida de la diversidad lingüística se equipararía a aquella de la diversidad biológica, lo cual apelaría al carácter subjetivo del investigador, mas no al de la razón. Ahora bien, los argumentos de Ladefoged proponen que el papel del lingüista tiene alcances así como limitantes, desde el punto de vista ético la posibilidad de intervenir en los procesos sociolingüísticos también se complica:

Se puede ser un lingüista responsable y mirar a una lengua en particular, incluso a un grupo entero de lenguas, como una destrucción catastrófica. Declaraciones tales como que la extinción de especies animales disminuye nuestro mundo, como la extinción de cualquier lengua, apelan a nuestras emociones, no a nuestra razón. El tema de estudio de lenguas amenazadas es muy fuerte en el terreno lingüístico, a menudo es enormemente fuerte en el terreno humanitario. Pero sería conveniencia del lingüista pretender que siempre sea el caso. (Traducción propia)²⁹.

Trudgill (2002) concuerda con la visión de Labov, al mencionar que debe existir, en efecto, una ética como especialistas del lenguaje para la solución de problemas de la vida real:

También quiero señalar, tal y como un número de lingüistas ya han reconocido, que tenemos un deber como expertos del lenguaje no sólo hacia estas comunidades, sino también hacia nosotros mismos y hacia la población del mundo entero, al aplicar nuestro conocimiento a la solución de crecientes y reales problemas del mundo. (Traducción propia)³⁰.

²⁹One can be responsible linguist and yet regard the loss of a particular language, or even a whole group of languages, as far from a ‘catastrophic destruction’ (Krauss, 1992:7). Statements such as just as the extinction of any animal species diminishes our world, so do the extinction of any language’ (Krauss, 1992:8) are appeals to our emotions, not to our reason. The case for studying endangered languages is very strong on linguistic grounds. It is often enormously strong on humanitarian grounds as well. But it would be self-serving of linguists to pretend that it is always the case. (Ladefoged, *op.cit.*).

³⁰I also want to point out, as a number of linguists have already acknowledged, we have a duty as experts on language not only to these communities, but also to ourselves and to the human population of the planet as a whole, to apply our linguistic knowledge to the solution of a particular and growing real-world problem”. (Trudgill, *op.cit.*).

Los recientes esfuerzos por propiciar esta visibilización ante la problemática donde se aboga por la necesidad de una diversidad biológica a nivel planetario, son esfuerzos que también son aplicables al lenguaje. Como argumenta Crystal (2001) en su obra *La muerte de las lenguas*, existen varios argumentos que favorecen la postura de salvaguarda:

El daño que se inflige a un elemento cualquiera de un ecosistema puede desencadenar consecuencias imprevisibles para la totalidad del mismo. (...) La creciente uniformidad representa un peligro para la supervivencia a largo plazo de una especie, en el lenguaje de la ecología los ecosistemas más fuertes son los más diversos (...) el éxito de nuestra colonización del planeta se debe a nuestra capacidad de crear culturas que se adaptan a toda clase de entornos. La necesidad de mantener una diversidad lingüística se apoya sobre los hombros de estos argumentos. (pp. 47-48).

En las líneas citadas se apela a una necesidad de diversidad, porque las lenguas expresan la identidad, porque ellas son depositarias de la historia, porque contribuyen a la totalidad del conocimiento humano, y porque son interesantes por sí mismas —expresa Crystal—. Por lo que atendiendo a cuestiones del lenguaje la extinción de una lengua significa la pérdida irrecuperable de saberes únicos, culturales, históricos, ecológicos, entre muchos otros. Cada lengua se perfila como una expresión irremplazable de la experiencia humana en el mundo. Por lo tanto, el conocimiento albergado en cada lengua (en situación de riesgo o amenaza latente) puede ser potencialmente la clave para dar respuesta a cuestiones fundamentales en el presente y a futuro. En cuanto a la resolución de problemas del lenguaje en la vida diaria, recientemente la invención de los conceptos *cultura inmaterial* y *patrimonio humano intangible* han permitido un avance importante en materia de visibilización cultural en las últimas décadas, lo cual ha permitido rescatar aspectos despreciados de las culturas exóticas más allá de su dimensión propiamente museográfica de un estilo específico de civilización (Galinier, 2010:43). Sin embargo, como señala, según las áreas culturales existe una ponderación entre los artefactos que resulta imprescindible rescatar, con una mayor visibilidad en tanto objetos de arte, y aquellos que han

dejado huellas más discretas, y que no figuran en el patrimonio de los museos de prestigio internacional (*ídem.*), he aquí el rubro donde se concentran las lenguas en situación de riesgo. El investigador agrega que “una tradición escrita, responde a criterios bien establecidos de expresión del pensamiento. En las sociedades de tradición exclusivamente oral, dominan otros criterios. El punto nodal es ver a qué nivel la filosofía del mundo indígena se ajustaría a la resolución de las problemáticas occidentales”³¹. De esta manera cada vez que se atenta —de manera implícita o claramente explícita— contra la supervivencia de una lengua se atenta contra los innumerables conocimientos albergados en las culturas minorizadas y, junto con ello, sus lenguas en situación de riesgo o inminente amenaza. Así lo explica el grupo especial de expertos sobre las lenguas en peligro convocado por la UNESCO (2003) acerca de la relación entre diversidad lingüística y biodiversidad (apartado 3.4):

Es necesario que a la conservación biológica acompañe la conservación lingüística. Los investigadores estudian no sólo los paralelismos, sino los vínculos que enlazan la diversidad biológica con la diversidad lingüística y cultural del mundo, así como las causas y las consecuencias de la pérdida de diversidad a todos los niveles. Esta conexión es importante en sí misma, porque indica que la diversidad de la vida se compone de diversidad en la naturaleza, en la cultura y en la lengua. (p.5).

A pesar de la fuerza de estos argumentos —como explica Bastardas— “cada día más personas se lamentan por la pérdida definitiva de las especies animales y vegetales, por lo que la crisis de la

³¹ Un caso representativo fue la propuesta creada en la Facultad de Medicina de la UNAM. Se pretendía ejercer la medicina de los pueblos indígenas y sus conocimientos relativos al *susto*. No se obtuvo respuesta favorable argumentando que “eso” era conocimiento “no científico”. Un precursor de la medicina indígena, Dr. Rolando Collado Ardón (IIA-UNAM, 2011) afirmó que el término “medicina tradicional” era un término que degradaba peyorativamente los conocimientos de los pueblos indígenas, siendo que en realidad “lo tradicional” corresponde al ámbito ortodoxo médico-científico, por el empleo de tratamientos arcaicos y poco sanadores tanto del cuerpo como del alma de los pacientes. “Las culturas indígenas son reales conocedoras de tratamientos como *el susto*”, argumenta. En recientes épocas la *Antropología Médica e Intercultural* se ha convertido en un subcampo productivo de acción, donde se ha propuesto como meta principal la finalidad de aportar una mejor comprensión de la pérdida del equilibrio bionatural y espiritual de los seres humanos en un mundo cada vez más tecnócrata y altamente globalizado.

biodiversidad aparece como un tema de actualidad, lo cual promueve movimientos sociales a favor de su conservación. Por el contrario, la conciencia de la crisis de la linguodiversidad parece estar en un segundo plano. Así, no es menos cierto que muchos grupos lingüísticos estén abandonando el uso de sus lenguas ancestrales” (2009:3). Estos grupos son presionados explícita o implícitamente a la adhesión hacia nuevas e innovadoras identidades, lo que conduce a perfilar cada vez más sociedades altamente globalizadas y homogeneizadas, donde los conocimientos de los grupos lingüísticos subordinados van diluyéndose en el tiempo hacia una extinción paulatina, lo cual deriva en la pérdida de saberes milenarios únicos, irrepetibles e irrecuperables.

El tema de las lenguas amenazadas remitiría entonces —como señala Payrató— necesariamente al:

(...) terreno del compromiso entre los polos extremos e hipotéticos de la pura especulación teórica y de la pura rutina. La conjunción de todas [las] actividades determina la actuación (teórico-práctica) de los lingüistas aplicados profesionales, así como la de los investigadores y <<teóricos>> de la lingüística aplicada, que es una dedicación paralela a la de cualquier otro científico aplicado: la teorización y experimentación, la investigación (teórico-práctica) aplicada, la mediación entre la teoría (como abstracción, *autónoma*) y la praxis (como actividad orientada y finalista) (1998:24-25).

En cualquier caso, la intersección de los campos de análisis más tradicionales con los más novedosos revoluciona y enriquece el panorama lingüístico que convierte al área en un abanico de posibilidades para impulsar acciones en materia de lenguas en riesgo de desaparición. Desde nuestra mirada, y con una perspectiva centrada en los derechos lingüísticos de las minorías, optamos por aunarnos a la serie de estudios que impulsan la cooperación hacia la equidad entre lenguas, culturas y, por supuesto, entre sus hablantes. El primer paso para ello consiste en abordar la situación sociolingüística de la lengua hñähñú haciendo detección del origen de las presiones en juego.

CAPÍTULO IV

MARCO METODOLÓGICO

IV.1 Tratamiento de las localidades

Para la presente investigación se han elegido dos contextos de estudio con la finalidad de conocer la situación de vitalidad y desplazamiento en estas localidades consideradas históricamente comunidades étnicas otomíes. Se han elegido estos contextos de estudio principalmente por considerarse que la mayor vitalidad lingüística se concentra —al menos en teoría— en las zonas alejadas de los centros urbanos, que en aquellas poblaciones céntricas cuya modernización ha contribuido, de diversas maneras, a un mayor desplazamiento de la lengua. Dicho en otras palabras, la proximidad territorial con la urbanización es un factor importante a considerar como parte de este estudio.

Se recabaron muestras representativas en las principales localidades rurales *Jahuey Capula* y *La Loma Capula*. El estudio hizo, además, una exploración incipiente en otras dos localidades: *Barrio de San Antonio* y *San Nicolás*, cuyo análisis no aparece en este estudio por no recopilar muestras estadísticamente representativas. Sin embargo se hizo una aplicación de cuestionarios únicamente a manera de sondeo de aproximadamente el 0.10% y 0.5%, respectivamente (Véase anexo 3). Debido a las características diferenciadas en términos numéricos de las poblaciones, además de los datos recopilados que de ellas se presentan (muestras que son representativas y aquellas otras que únicamente son sondeo); se optó por definir las como *localidades rurales* y *localidades en transición*³² de contexto rural suburbano y urbano, ambas de fácil acceso. En las localidades en transición se pretendió llevar a cabo la misma investigación que con las localidades rurales

³² Términos definidos por el INALI. *Rural*: de 1 a 2 499 habitantes; *En transición*: de 2 500 a 14 999 habitantes; *Ciudades pequeñas*: de 15 000 a 99 999 y *Ciudades medias*: de 100 000 a 1, 000 000 de habitantes.

aplicando el mismo cuestionario. Sin embargo, los datos inespecíficos, imprecisos y no oficiales — tampoco presentes sobre número total de habitantes y número total de hablantes de alguna lengua indígena por localidad (INEGI, 2010)— solamente se logró obtener una aproximación numérica de población gracias al cálculo estimado de los propios delegados municipales de estas localidades, quienes suponían, en el momento en que se hizo la investigación, una existencia de más de 6 mil habitantes para el *Barrio de San Antonio* y más de 7 mil para el de *San Nicolás*.

Debido a esta serie de cuestiones, dicha investigación no pudo asumir un carácter de investigación a mayor escala para el análisis de la situación sociolingüística en las localidades en transición. Sin embargo, se considera que el sondeo realizado puede tomarse como un posible referente por la tendencia que tomarían las localidades rurales en un futuro próximo, pues la expansión de la mancha urbana con toda la gama de cambios que ello implica, supone un ejemplo, como señala Fishman, de descomposición de las redes sociales debido al gran cambio social al que los grupos han sido expuestos. Aunque los datos de estas localidades mayoritarias someramente mostrados carezcan de validez porcentual, elegimos presentarlos en el anexo a manera de resultados preliminares, como referente importante sobre su situación sociolingüística, pues finalmente los efectos sociolingüísticos que ahí se han producido a través del tiempo posiblemente podrían repercutir de la misma forma en las localidades situadas hacia la periferia, lo que implicaría un estado de desplazamiento *cuasi* generalizado en todas ellas.

IV.1.1 El análisis de los datos

Con la ayuda del análisis cuantitativo que se desprende de este estudio se procederá a abordar posteriormente la parte concerniente al análisis cualitativo de la investigación. Para el análisis

cuantitativo se hizo empleo de un cuestionario, así como de la *fórmula de la vitalidad lingüística*³³; para el cualitativo el Modelo de Ecología de Presiones (MEP). En sí, el propio modelo advierte que funciona tanto para el análisis de datos de carácter cuantitativo como cualitativo. A pesar de las múltiples observaciones que pudieran hacerse hacia ambos métodos, el presente estudio ofrece un panorama de la situación que contiene precisamente a ambos, lo cual de hecho los sitúa como visiones complementarias una de la otra.

A finales de la década de los noventa, Moreno había hecho la observación de que la sociolingüística trabaja habitualmente con dos tipos de estadística: una estadística descriptiva y una estadística de inferencias (inferencia estadística). La primera consiste simplemente en contar y ordenar cuantitativamente un conjunto de datos; la segunda nos permite aplicar de forma válida las conclusiones de esos análisis a entidades mayores que en realidad no han sido investigadas en su totalidad. Por ejemplo, resultaría impensable que se pudiera recabar muestras de habla de todos los habitantes de un país; de ahí la necesidad de hacer inferencias a partir de los materiales de una muestra (1998: 310). De la misma manera argumenta que el sociolingüista no es un sociólogo ni un matemático. Debe pensar como lingüista y actuar con los patrones derivados de su formación. De igual modo, los resultados que aporten los análisis también han de ser interpretados desde y para la disciplina lingüística. Para ello, el análisis estadístico se encarga de precisar hasta qué punto las probabilidades calculadas son verosímiles y cuáles son las circunstancias que, al darse simultáneamente, pueden explicar mejor un hecho lingüístico (*ibíd.*: 312). El estudio del cambio lingüístico, como explica nuevamente el autor, puede ser estudiado de dos formas diferentes: la primera consiste en observar los usos lingüísticos de grupos de hablantes en diferentes épocas a lo largo de un periodo de tiempo determinado, (el cambio se estudia en tiempo real). La segunda

³³Renombrada recientemente como *Fórmula del conocimiento percibido* (Terborg, comunicación personal, agosto-2015)

consiste en observar los usos sociolingüísticos en un momento concreto, para que a partir de ello, se efectúen deducciones de cómo pueden evolucionar los cambios que están en curso (el cambio se estudia en tiempo aparente) (*ibíd.*:116). La observación final del autor, destaca que la sociolingüística propone como complemento —no como alternativa— de la investigación de los cambios en tiempo real, el estudio de la innovación lingüística en desarrollo, del cambio lingüístico en curso; en otras palabras, el estudio del cambio *en tiempo aparente*. Cuando los materiales recogidos de los diversos grupos de edad se extrapolan a un eje temporal, se maneja el concepto de “tiempo aparente”, en el que los usos lingüísticos de las generaciones jóvenes son más recientes y se consideran innovadores (*ídem.*).

Ahora bien, la parte cualitativa del estudio propone analizar entrevistas efectuadas a los hablantes, principalmente acerca de las actitudes lingüísticas hacia la lengua indígena en cuestión. Se ha decidido esta línea de análisis debido a que precisamente son las actitudes lingüísticas las que giran en torno a la cotidianeidad de los hablantes. De estas entrevistas se analizará el tipo de fuerzas o *presiones* que se ejercen y están en juego. Posteriormente se elaborará una tipología de las presiones más destacadas que haya arrojado el análisis conversacional. Mediante esta tipología se explicitará la clase de presión que esté favoreciendo vitalidad-desplazamiento del hñähñú/español. Como se había mencionado en el capítulo sobre el marco teórico, el MEP advierte que si se sabe el origen y procedencia de las presiones será más fácil conocer cómo actuar sobre las situaciones en cuestión. En efecto, esto ayudará significativamente a elaborar, en un primer momento, propuestas de modificación en materia de política y planificación del lenguaje para la reversión de la tendencia del desplazamiento del hñähñú que se manifiesta en las localidades.

IV.1.2 El cuestionario

El cuestionario tiene semejanza a aquellos que se aplican en el censo nacional. Sin embargo, la mayoría de los datos aquí obtenidos son muestras representativas de la comunidad de estudio. De esta manera “una diferencia cualitativa entre esta investigación y el censo consiste en que el cuestionario está diseñado para captar el grado de conocimiento en ambas lenguas y su uso entre los hablantes bilingües” (Terborg & García, 2011:14). Se ha considerado hacer un abordaje comparativo de la vitalidad y, por ende, del desplazamiento en las dos localidades, con la ayuda de un cuestionario basado en Terborg (2004). El tiempo de aplicación de este instrumento tuvo en promedio una duración de 15 minutos. La lengua empleada para llevar a cabo las preguntas fue el español de manera verbal, aunque parte de la explicación del porqué y para qué del cuestionario, a veces fue necesaria en lengua hñähñú. Con ayuda de dicho instrumento de medición dividido en apartados, se procedió a tomar muestras representativas en Jahuey Capula y La Loma Capula (esto supera al 10% de la población, mínimo requerido para considerarse como muestra representativa de cada localidad).

El cuestionario dio inicio con datos que identifican al entrevistado con su nombre, sexo, fecha de nacimiento y la localidad a la que pertenece. Posteriormente se recurrió al cuestionamiento sobre las lenguas y al dominio de las mismas. Es preciso mencionar que los datos obtenidos de las preguntas, a partir del instrumento de medición, han sido elaborados a manera de fichas personales, las cuales contienen notas que han recopilado datos adicionales que algunos entrevistados han proporcionado por cuenta propia durante la entrevista. Estos comentarios observados de viva voz se han almacenado en la base de datos para su análisis, esto se considera valioso en el sentido de que no únicamente se obtuvieron respuestas concretas del cuestionario, sino además algunos informantes han hecho una contribución adicional que afina el carácter de

dichas respuestas dadas por ellos mismos. Del carácter de las respuestas proporcionadas se ha estratificado con una mayor/ menor tendencia hacia el uso de una u otra lengua hacia los diferentes grupos de edad, lo cual, en principio, se considera de significativa utilidad para el análisis global en aproximación hacia el uso *cuasi* real de las lenguas en las localidades. Para el análisis acerca del conocimiento, se optó por hacer una división entre variables SÍ, POCO, SÓLO ENTIENDE, NO, con la finalidad de averiguar el nivel de dominio o conocimiento que tiene el entrevistado acerca de la lengua hñähñú y del español. Para ello, la pregunta efectuada fue:

“¿Habla(s) hñähñú? / ¿Habla(s) español?”

LENGUA	SI	POCO	SOLO ENTIENDE	NO
hñähñú				
español				

Para el análisis acerca del uso no se contempló trabajar con la noción de dominio de Fishman (1972:437), pues la encuesta sólo atendió al criterio propio del hablante acerca del uso de las lenguas, pues ante una situación de desplazamiento se consideró apremiante averiguar cuantitativamente qué rango de edad es determinante para el uso de las lenguas, más que el dominio en que son habladas. Se procedió a preguntar al entrevistado por él mismo y por cada integrante de su familia:

“¿En qué les habla(s) a...?”

GRUPOS DE EDAD	hñähñú	ambas	español
Niños (hasta 12 años) I			
Adolescentes (13-18 años) II			
Adultos (19-60) III			
Ancianos (61 en adelante) IV			

Otra de las preguntas hechas fue en relación al nivel escolar y la formación profesional, así como el año escolar que cursa y/o ha concluido. Posteriormente se efectúa la pregunta correspondiente

al dominio de la lectoescritura en ambas lenguas, la cual fue: ¿Sabe leer y escribir en hñähñú? / ¿Sabe leer y escribir en español?

4 c) ¿Sabe leer y escribir en hñähñú?

sí	poco	casi no	no
----	------	---------	----

4 d) ¿Sabe leer y escribir en español?

sí	poco	casi no	no
----	------	---------	----

La última parte del cuestionario se refiere al aspecto de la ocupación laboral. Esta pregunta se hizo con la intención de que el mismo entrevistado mencionara tanto la ocupación como la frecuencia de uso de la lengua hñähñú en su área de trabajo. Las preguntas hechas fueron:

¿Cuál es su/ tu trabajo actual?

	Ocasional	Campo	Oficina	Técnico	Profesional	Hogar	Gobierno	Otro
Empleado								
Por cuenta propia								

¿Utiliza(s) (usted él, ella) el hñähñú en el trabajo?

sí	poco	a veces	no
----	------	---------	----

IV.1.3 La entrevista

Este punto concierne, a grandes rasgos, a la etnografía del habla (EH). Duranti la define como “el uso del lenguaje tal y como se presenta en la vida cotidiana de una comunidad lingüística concreta (...) El habla, o su ausencia, parecen ser significativas en la mayoría, cuando no en todas, las interacciones humanas (...) siempre forma parte de alguna porción de la realidad ya que hace presente a (o para) los participantes algo ya existente, bien porque crea algo inédito” (1988: 268).

De esta manera, pretendemos analizar cada evento comunicativo entre una situación de habla y otra con la finalidad de obtener pistas sobre las actitudes lingüísticas de los participantes hacia la lengua indígena y hacia el español. Nos propusimos identificar sujetos hablantes del hñähñú,

asimismo sujetos que sólo entendieran la lengua, incluso personas que pudieran ser familiares políticos de los lugareños radicados *in situ* y no la hablan. Todos preferentemente de edades que permitieran entablar ya una conversación fluida en cualquiera de las dos lenguas. Sin embargo, la mayoría de las entrevistas efectuadas fueron de hablantes nativos del hñähñú así como sus descendientes aunque solo lo entendieran. La entrevista fue hecha en español con eventos de respuesta en español / hñähñú. La investigación la llevamos a cabo en la localidad Jahuey Capula, pues es en ella donde hemos conocido a personas así como sus historias de vida, esto nos permitió establecer un lazo de confianza y flexibilidad que abrió puertas a una entrevista fluida. Muchos son los tópicos que pudimos abordar. Sin embargo, dado el limitado tiempo para cumplir con el objetivo de la parte cualitativa del estudio, solo identificamos aquellas que consideramos son compatibles para ejemplificar situaciones de vitalidad y desplazamiento lingüístico. Así, pretendemos mostrar cuáles son aquellas presiones fluctuantes y cuáles son las actitudes que, en principio, mueven las acciones de los hablantes hacia uno u otro extremo. Al mismo tiempo, estos relatos autobiográficos permitieron iniciar la *reflexividad sociolingüística* mediante *discursos reflexivos* a manera de *juicios* —como indica Muñoz— que se refieren a aspectos notorios del conflicto intercultural lengua indígena *versus* español (2008: 308-309). Mediante el análisis interpretativo finalmente nos propusimos constatar la existencia de una asociación directa entre instituciones y la política del lenguaje, así como lo que se ha derivado de su creación con repercusión en la dinámica propia del hñähñú en la región de estudio.

El corpus consta de un total de 14 grabaciones. En todo momento tratamos de averiguar tópicos que permitieran descubrir puntos nodales sobre la vitalidad-desplazamiento de la lengua indígena. Los tópicos versan, a grandes rasgos, sobre derechos lingüísticos, educación bilingüe, imaginarios educativos, genocidio lingüístico, docencia monolingüe en español, programas

alimentarios, contextos migratorios y conservación lingüística y cultural (véase Cap. VI, punto VI.4). Fue con el fluir de la entrevista como los propios actores describieron así la situación sociolingüística en sus localidades. A través de la sinopsis se da pauta para configurar la tipología de las presiones a la luz del MEP.

IV.1.4 División por grupos de edad

Antes de proceder al análisis de los datos es necesario mencionar que para ambas localidades se hizo una división por grupos de edad, ya que de esta manera se permite en un primer momento averiguar el estado de vitalidad-desplazamiento a nivel intergeneracional de la lengua. Como parte fundamental para el análisis del uso, es importante señalar que se procedió a descartar a los monolingües del español así como a aquellos que sólo entienden la lengua. También se optó por hacer esta separación (al menos momentánea) de aquellos entrevistados menores a 5 años, pues se considera que en los mecanismos de adquisición en un ambiente de bilingüismo y diglosia son internalizados por el niño³⁴ paulatinamente, lo cual hace necesario considerar a este grupo como un subgrupo *cuasi* receptivo de las lenguas a las que está expuesto³⁵. Se ha optado por una división que se clasifica de la siguiente manera:

³⁴Fishman asevera que “los niños se hacen bilingües normalmente en una edad muy temprana, cuando aún están confinados en el hogar y en la vecindad ya que sus mayores (tanto adultos como de edad escolar) introducen en los dominios de su intimidad una lengua aprendida fuera de sus confines. Las instituciones formales tienden a hacer a los individuos cada vez más monolingües en una lengua distinta. Por último la lengua del colegio y del gobierno reemplaza a la lengua de casa y de la vecindad, precisamente porque viene a proveer un rango, tanto en este último dominio como en los primeros, debido al gran cambio social al que han sido expuestos el hogar y la vecindad ” (1995).

³⁵Hipotéticamente este sector menor a 5 años, además de adquirir el español como lengua materna, potencialmente también podría llegar a ser parte de los posibles futuros hablantes de la lengua indígena, lo cual podría, en principio, promover y contribuir a un cierto grado de bilingüismo a favor de un cierto mantenimiento de la lengua hñähñú. Dentro del ámbito de la planificación del lenguaje para acciones de revitalización, se considera a este subgrupo de edad

GRUPO	RANGO DE EDADES
A	De 5 a 20
B	De 21 a 40
C	De 41 y más años

Tabla 2. División por grupos de edad.

IV.1.5 La Fórmula de la Vitalidad Lingüística³⁶

Como se ha mencionado anteriormente, el estudio del cambio lingüístico en tiempo aparente es el que se analiza en esta tesis. Para obtener una aproximación en la medición del conocimiento de la lengua indígena dentro del entorno bilingüe, Terborg y García proponen la utilización de la fórmula que es empleada para averiguar el conocimiento en comunidades pequeñas preferentemente de 1000 a 2000 habitantes, o por barrios, con características de comunidades bilingües lengua indígena-español. Según explican los autores:

(...) pareció conveniente un valor [una cifra] entre 0 como mínimo y 100 como máximo para evaluar el conocimiento colectivo de una lengua determinada (...) el hecho de que el valor varíe entre estas dos cifras no debe llevar a la confusión de que se trate del cálculo de un porcentaje, aunque un porcentaje en muchos momentos se comporte de la misma manera. Dicho valor puede calcularse en ambas lenguas en lo que se refiere a un grupo de hablantes. Teniendo el valor de dos lenguas en contacto, éstos nos indican cuál de las dos podría coincidir con la FC en determinado grupo de personas y que, por ende, es la lengua de mayor uso entre ellas.

como potencial para la generación de nuevos nativo hablantes de lenguas en riesgo de desaparición (*nidos de lengua*).

³⁶Fue presentada en la ponencia "Las lenguas indígenas y la disminución de su vitalidad en la actualidad en México" por Terborg y García (2008) en el IX Congreso Nacional de Lingüística, organizado por la Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada (AMLA) en Zacatecas, Zacatecas, México. La fórmula solo estudia una parte de la vitalidad —la percepción sobre el conocimiento— no siendo así el estudio del uso que formaría parte de otro estudio complementario. Reiteramos que dicho nombre ha sido modificado recientemente por *Fórmula del conocimiento percibido*.

Este valor representa a uno de los componentes esenciales de la FC ya que, por lógica, el uso determina la adquisición que, a su vez, queda reflejada en el conocimiento (2011: 262).

La utilización de la fórmula calcula un valor promedio sobre la población de estudio. De las respuestas contabilizadas se obtiene un valor específico, basado en los datos recopilados, el cual indica lo que Terborg llama *Máxima Facilidad Compartida* (MFC). Como la fórmula toma en consideración las variables SÍ, POCO, SÓLO ENTIENDE y NO, el procedimiento de cálculo se efectúa de la siguiente manera: cuando todo mundo habla la lengua el nivel de vitalidad es 100, cuando ya no hay conocimiento el valor será 0. Por tanto, el rango de vitalidad en cuanto al conocimiento de la lengua va de 0 a 100. Se multiplica el total del conocimiento de la lengua, (SÍ) x 3, (POCO) x 2, (SOLO ENTIENDE) x 1, (NO) x 0. Se suman los resultados, 3S + 2P + 1SE + 0N = TOTAL. El total se divide entre 3 y después entre la multiplicación de 3 por el total de la muestra. Por último el número obtenido se multiplica por 100 para graficar.

$$\text{VITALIDAD} = \frac{\text{SÍ} \times 3 + \text{POCO} \times 2 + \text{SÓLO ENTIENDE} \times 1 + \text{NO} \times 0}{3 \times T}$$

Puede proponerse un caso hipotético donde 25 entrevistados responden a la variable SÍ, 25 responden a la variable POCO, otros 25 responden SÓLO ENTIENDE y 25 más responden con la variable NO. Se procede a multiplicar la primera variable por 3, la segunda por 2, la tercera por 1 y la cuarta por 0 (en escala descendente de la más alta vitalidad a la menor). Sustituyendo las variables por números quedaría de la siguiente manera:

$$\frac{3 \times 25(75) + 2 \times 25(50) + 1 \times 25(25) + 0 = 150}{3 \times 300}$$

Este resultado 150 se divide nuevamente entre tres (50) y después entre 3×100^{37} (300). Finalmente se multiplica por 100 para quitarle el 0 (.1666). Entonces tendríamos una vitalidad de 16.66.

Por medio de este cálculo, el resultado que de ella se deriva arrojará la curva como una tendencia de velocidad de desplazamiento lingüístico intergeneracional. Para ello se ha propuesto manejar, como anteriormente se mencionó, simultáneamente informantes de edades pertenecientes a una misma comunidad, (A, B y C). El resultado de la curva del desplazamiento supone una tendencia en la pérdida de la vitalidad intergeneracional como fenómeno que a futuro podría acabar por extenderse y generalizarse. De esta manera el análisis del tiempo aparente nos permite llegar a una interpretación de un cambio lingüístico en curso que podrá ser ratificada o desechada por estudios llevados a cabo en tiempo real. Si se desea emprender proyectos de revitalización para la reversión del desplazamiento de lenguas en riesgo, es necesario conocer el estadio de vitalidad en que se encuentra la lengua en cuestión.

Dadas las bases anteriores, en el próximo capítulo, abordaremos el estudio cuantitativo del conocimiento y el uso. Los datos iniciales permitirán arrojar cálculos porcentuales, éstos servirán para describir de manera gráfica lo que sucede en los distintos grupos de edad. Es preciso enfatizar que el empleo de esta fórmula sirve sólo para la medición del conocimiento, pues finalmente es en éste donde puede comenzar a apreciarse los rasgos de la vitalidad y desplazamiento de la lengua hñähñú.

³⁷Cien como la suma de cada variable. $25 \times (4 \text{ variables}) = 100$.

CAPÍTULO V

EL ESTUDIO CUANTITATIVO DEL CONOCIMIENTO Y EL USO (JC y LLC)

Mediante la realización de los cuestionarios aplicados en las localidades, se obtuvo una muestra que arrojó un total de 95 encuestados. En la localidad de Jahuey Capula (JC) se recabaron 61 encuestas y 34 en La Loma Capula (LLC). De esta cifra se optó por no tomar en cuenta (al menos momentáneamente para este estudio) a la población menor a 5 años en cada localidad³⁸. Pues este es un estudio que implica un diagnóstico de la situación sobre el conocimiento y el uso de los hablantes y, por consiguiente, de valoración sobre la vitalidad y el desplazamiento de la lengua indígena. Dicho criterio permitió contabilizar un resultante de 95 entrevistados.

LOCALIDADES RURALES	ENTREVISTADOS
Jahuey Capula (JC)	61
La Loma Capula (LLC)	34
TOTAL	95

Tabla3. Total de entrevistados en las localidades rurales.

En la siguiente tabla se presenta el total de la población entrevistada en ambas localidades haciendo una división de géneros. Para JC se registraron 28 hombres y 33 mujeres. Para LLC se contabilizaron 14 hombres y 20 mujeres.

LOCALIDADES	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Jahuey Capula (JC)	28	33	61
La Loma Capula (LLC)	14	20	34
TOTAL	42	53	95

Tabla 4. División de la población por sexo.

³⁸Localidad rural Jahuey Capula (JC): 6 menores de cinco años; localidad rural La Loma Capula (LLC): 1 menor de cinco años.

Se procedió a determinar, mediante tablas de contingencia, el desglose numérico de los diferentes grupos (A, B y C), así como el porcentaje que ocupan dentro de sus respectivas localidades.

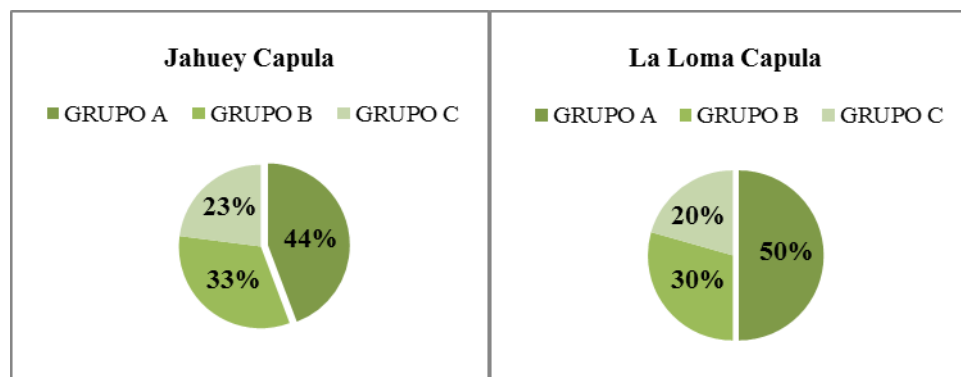
GRUPO A	GRUPO B	GRUPO C	TOTAL
27	20	14	61
44%	33%	23%	100%

Tabla 5. Distribución porcentual por grupos de edad (A, B, C) Jahuey Capula.

GRUPO A	GRUPO B	GRUPO C	TOTAL
17	10	7	34
50%	30%	20%	100%

Tabla 6. Distribución porcentual por grupos de edad (A, B, C) La Loma Capula.

A continuación se muestra la distribución gráfica por grupos de edad y su equivalente porcentual que ocupan en sus respectivas localidades. De acuerdo a los grupos de edad, se observa que ambas localidades concentran la mayor parte de población joven en el grupo A (27 personas que equivalen a 44% y 17 personas que equivalen a 50%, respectivamente).



Gráfica 1. Distribución de las localidades por grupos de edad y equivalente porcentual.

En la localidad de JC, el 44 % representa al grupo A, el grupo B consta del 33% y el grupo C registra un 23%. En la localidad LLC, el grupo A registra un 50%, el grupo B tiene un 30% y el grupo C muestra un 20%. Conocer esta distribución porcentual permite, desde un primer momento, empezar a analizar el conocimiento de la lengua, ya que puede dar claros indicios de tendencias de desplazamiento por grupos de edad en las localidades. Si uno de los criterios de la vitalidad se mide en función del conocimiento de una lengua respecto a la edad de los hablantes, y si la mayor concentración de esa vitalidad en cuanto al conocimiento y uso reside entre los hablantes de mayor edad, entonces es necesario averiguar si su transmisión a las nuevas generaciones de hablantes está siendo suficiente para mantener un *continuum* de vitalidad.

Como se mencionó en el apartado sobre metodología, para averiguar el estado vital de la lengua es preciso recurrir a un conjunto de variables que expresen el conocimiento de la misma, y es precisamente mediante el cuestionario donde se ha optado por tomar en cuenta cuatro variables que daten del grado de conocimiento que los hablantes tienen acerca de la lengua indígena. Para tal efecto, SÍ es la variable que concentra el mayor conocimiento de la lengua hñähñú, en contraste con el extremo de la variable NO, que indica que el hablante no conoce dicha lengua. Ambos ejemplos de variable son extremos en cuanto al conocimiento de una lengua, es decir, variables que definen ya la clara diferencia entre vitalidad y desplazamiento lingüístico.

V.1 El conocimiento de la lengua en ambas localidades

La siguiente tabla presenta el grado de conocimiento de la lengua hñähñú en hablantes de ambas localidades. Se ha procedido al cálculo tomando sus referencias numéricas para unificarlas, esto es debido a que, aunque son muestras representativas, no implican datos duros de gran

proporción, pero sí son proporcionales de acuerdo al número de habitantes de cada localidad, por lo que se muestra la tendencia del conocimiento de manera general.

HÑÄHÑÚ	SÍ	POCO	SOLO ENTIENDE	NO	Total
HOMBRES	22	11	8	1	42
MUJERES	29	10	13	1	53
Total	51	22	21	2	95
HOMBRES %	52%	26%	20%	2%	100%
MUJERES %	55%	19%	25%	2%	100%
Total%	53.5%	22.5%	22%	2%	100%

Tabla 7. Muestra total de los 95 hablantes divididos por sexo y conocimiento del hñähñú.

Si la mayor vitalidad de una lengua se concentra dentro de las respuestas SÍ y POCO, en tanto que SÓLO ENTIENDE y NO reflejan el desplazamiento, de acuerdo con los porcentajes de la tabla anterior, se demuestra que el hñähñú aún es vital, pues el porcentaje más alto se registra en la variable SÍ con un 53.5%, en tanto que el opuesto con un 2% se registra con la variable NO. Los porcentajes descritos en la tabla muestran claramente que los picos porcentuales se centran en las dos primeras variables SÍ y POCO, incluso con un porcentaje significativo en la variable SÓLO ENTIENDE, lo cual permite demostrar que la lengua es todavía vital. Esto indica que al menos la mitad de la población en ambas localidades es capaz de participar en una conversación en lengua hñähñú.

V.1.1 El conocimiento del hñähñú (Grupo A, de 5 a 20 años)

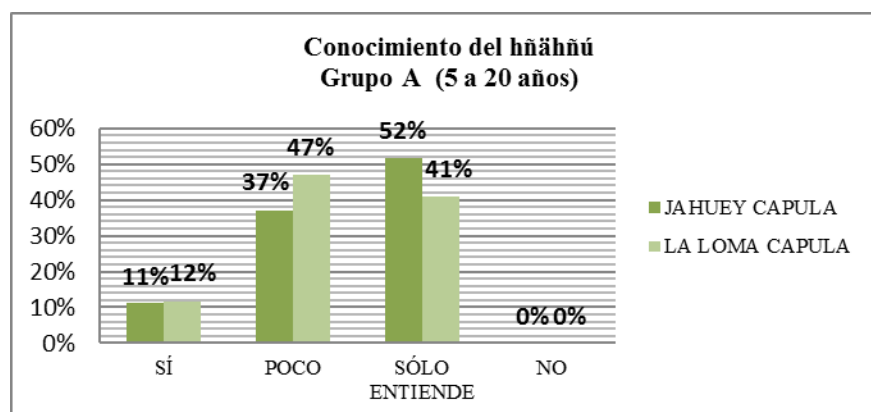
En el siguiente cuadro se ejemplifica, mediante el número de respuestas así como en porcentajes, la comparación del conocimiento de la lengua en las dos localidades. Según estos datos, dentro de la variable SÍ, la localidad de LLC es la que tiene mayor conocimiento del hñähñú en este grupo de edad, pues registra un 12%, mientras que la comunidad de JC registra un 11%. Estos porcentajes casi son equiparables, pues la diferencia porcentual es de 1. Sin embargo, la variable

POCO define que JC registra el 37% sobre el conocimiento de la lengua, mientras LLC asciende a un 47%. La variable SÓLO ENTIENDE registró su pico porcentual en la localidad JC, al posicionarse un 52% por encima del 41% que registró LLC. En tanto que la variable NO, obtuvo cero registros para ambas localidades.

GRUPO A (5 a 20 años)	SÍ	POCO	SÓLO ENTIENDE	NO
JAHUEY CAPULA	(3) 11%	(10) 37%	(14) 52%	(0) 0%
LA LOMA CAPULA	(2) 12%	(8) 47%	(7) 41%	(0) 0%

Tabla 8. Registro porcentual del conocimiento del hñähñú (Grupo A)

Como puede apreciarse en la siguiente gráfica de barras, el grupo de niños y jóvenes concentra su mayor pico porcentual en cuanto al conocimiento de la lengua dentro de las variables POCO en LLC con un 47%, y SÓLO ENTIENDE en JC con un 52%.



Gráfica 2. El conocimiento del hñähñú en el Grupo A

La interpretación de estos porcentajes –en una primera aproximación– conlleva a inferir que si la vitalidad de una lengua corresponde a la variable SÍ, pero su continuo desgaste va proyectándose de un desplazamiento hacia la variable POCO; entonces su extremo opuesto, supone ya un claro indicador de desplazamiento del hñähñú por el español en porcentajes que se registren dentro de

las variables SÓLO ENTIENDE y NO. Para tal caso, de acuerdo a los datos reflejados el conocimiento de la lengua hñähñú en este grupo de edad ha transitado de una cierta vitalidad a un desplazamiento localizado en el pico porcentual de la variable POCO que refleja LLC, hacia un desplazamiento de mayor magnitud que se identifica en JC, pues su pico porcentual fue el más alto con un 52% indicado en la variable SOLO ENTIENDE. Sin embargo, se observa que ninguna de las dos localidades registró tener un conocimiento nulo de la misma en la variable NO. Estos porcentajes sugieren que la primera socialización del grupo de niños y jóvenes está siendo mayoritariamente en español que en lengua hñähñú.

V.1.2 El conocimiento del hñähñú (Grupo B, de 21 a 40 años)

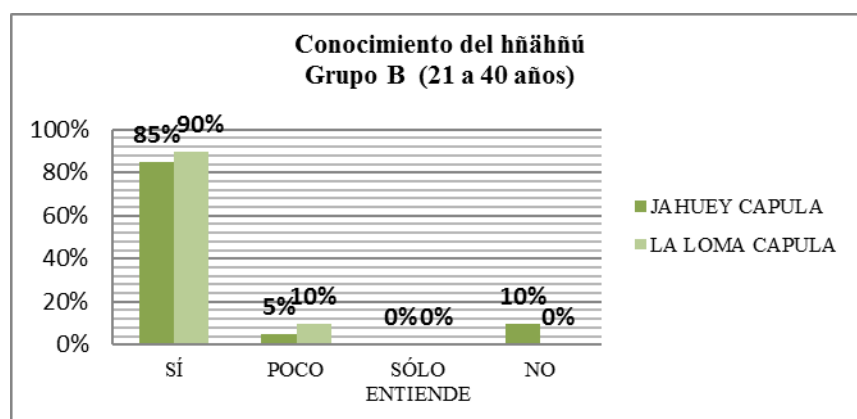
La vitalidad de la lengua en este grupo de edad alcanza mayores porcentajes dentro de la variable SÍ, que en aquellos del grupo A, donde sus respuestas se concentraron en las variables POCO y SÓLO ENTIENDE. Para este grupo la localidad LLC concentra un porcentaje del 90% de sus entrevistas dentro de la variable SÍ, seguido del porcentaje que reflejó JC con un 85% en la misma variable. Sin embargo, hubo registros del 5% y 10% dentro de la variable POCO, incluso la variable NO, registró un 10%. Por el contrario, la variable SÓLO ENTIENDE, tuvo cero registros de respuesta.

GRUPO B (21 a 40 años)	SÍ	POCO	SÓLO ENTIENDE	NO
JAHUEY CAPULA	(17) 85%	(1) 5%	(0) 0%	(2)10%
LA LOMA CAPULA	(9) 90%	(1) 10%	(0) 0%	(0) 0%

Tabla 9. Registro porcentual del conocimiento del hñähñú (Grupo B)

Este hecho porcentual en este grupo de edad, podría explicarse por: 1) Principalmente ideologías adversas a la lengua indígena y a ser identificado como hablante nativo del hñähñú, y 2) debido a matrimonios constituidos por algún integrante perteneciente a la etnia local, así como por un

cónyuge no perteneciente ni a la etnia ni a la localidad, lo cual se refleja en la variable NO (cuyas respuestas ascienden únicamente a 2 respuestas de las entrevistas). La siguiente gráfica muestra que el conocimiento que se tiene del hñähñú es alto, sin embargo no cubre el 100%. La localidad LLC es la que mayor conocimiento tiene en este grupo de edad con un 90% de sus encuestas, en tanto que JC tiene un 85%. Este grupo de edad presenta ya una ruptura en cuanto a la transmisión del conocimiento de la lengua, diferente al del grupo A. En el grupo B comienza a notarse un desfase en el conocimiento, inferimos, por la inserción de la institución escolar en la época estudiantil de los ahora adultos.



Gráfica 3. El conocimiento del hñähñú en el Grupo B

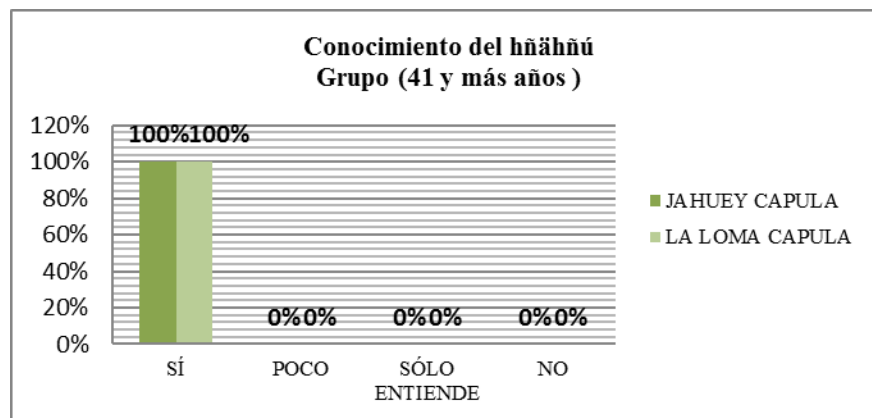
V.1.3 El conocimiento del hñähñú (Grupo C, 41 años y más)

La máxima vitalidad lingüística que pudo encontrarse en el recuento de las entrevistas es reflejada en el grupo C. Esta vitalidad es considerada por los propios hablantes como “el conocimiento más puro” que un hablante hñähñú en el rango de esta edad pueda tener. Y es que, en efecto, la variable que atiende mejor a este criterio lingüístico de los propios hablantes es el que se registra en la variable SÍ, pues la totalidad de las respuestas tuvo su concentración del

100% para ambas localidades. Las variables restantes POCO, SÓLO ENTIENDE y NO, registraron cero porcentaje de respuestas.

GRUPO C (41 años y más)	SÍ	POCO	SÓLO ENTIENDE	NO
JAHUEY CAPULA	(14) 100%	(0) 0%	(0) 0%	(0) 0%
LA LOMA CAPULA	(7) 100%	(0) 0%	(0) 0%	(0) 0%

Tabla 10. Registro porcentual del conocimiento del hñähñü (Grupo C)



Gráfica 4. El conocimiento del hñähñü en el Grupo C

Partiendo de los datos expresados en las gráficas sobre el conocimiento de la lengua, se confirma la tendencia a concentrar la mayor vitalidad lingüística en el grupo de los adultos y ancianos, no siendo así en el de los jóvenes y niños. De acuerdo a estos datos se observa una clara inclinación al desplazamiento intergeneracional. Para el caso de estas localidades, es evidente que conforme a grupos de edad la propensión es la siguiente: a menor edad del hablante, se tiene menor conocimiento del hñähñü; en contraste con mayor conocimiento del hñähñü mayor será el rango de edad del hablante. Desde esta perspectiva se observa que el conocimiento de la lengua no es lineal, es decir, de los tres grupos, el que no tiene un número considerable de hablantes que haya respondido con la variable SÍ al conocimiento de la lengua es el grupo A, constituido por niños y jóvenes. Éste es el grupo que presenta una ruptura considerable en la transmisión y continuidad

del conocimiento del hñähñú a las generaciones futuras. Aquí puede afirmarse que los grupos promotores de estos cambios son los grupos B y C (B instigado por *ideologías, valores, creencias* provenientes del grupo C, incluso instigado por individuos cuyo sistema de *ideologías, valores, creencias, etc.*, son exógenos a la etnia).

Los poseedores del mayor conocimiento del hñähñú son aquellos grupos cuyas edades oscilan desde los 21 a 40 y 41 años y más (Grupos B y C, respectivamente). El nivel de escolaridad en el grupo B suele ser siempre mayor que en el grupo C, lo cual sugiere que la formación escolarizada influye significativamente en el desplazamiento de la lengua indígena por acción de aquella inserta en el ámbito formal de la escuela: el español.

Cabe destacar que a pesar de que el grupo A no obtuvo un porcentaje considerable en la variable SÍ, pues la mayoría de las respuestas se concentra en la variable POCO y SÓLO ENTIENDE; ninguno de los entrevistados respondió con la variable NO sobre el conocimiento del hñähñú. Por lo que en estas dos localidades los hablantes niños y jóvenes lo hablan poco o al menos lo entienden, lo cual los convierte desde bilingües potenciales en el sentido más amplio del término —pues parte de este conocimiento de la lengua está disponible en el hablante para ejercerlo en cualquier acto comunicativo espontáneo que lo requiera— hasta en aquellos bilingües receptivos, pues al menos entienden la lengua.

V.2 El uso de las lenguas en la localidad Jahuey Capula

La segunda parte del estudio cuantitativo aborda el análisis respecto al uso de la lengua indígena. Analizarlo implica mostrar qué lengua es mayormente favorecida en la interacción comunicativa con cada una de las personas que forman parte en una conversación. Por ende, implica también conocer la vitalidad del hñähñú frente al español a la vez que identifica cuál es la *máxima*

facilidad compartida (MFC) entre las generaciones de hablantes. “La *facilidad compartida* está basada en la historia común de dos o más individuos en determinada situación para un propósito específico, y puede llegar a un máximo en un extremo, y desaparecer en el otro. Para acercarse al extremo de la *máxima facilidad compartida* (MFC) son necesarias las historias comunes de los participantes” (Terborg, 2006: 25).

De acuerdo con los datos del cuestionario aplicado, el uso es analizado mediante la referencia cruzada, es decir, se analiza la interacción comunicativa entre los grupos de actores A, B y C (5 a 20, 21 a 40, 41 años y más), y entre los grupos de receptores I, II, III y IV (niños hasta los 12 años, jóvenes de 13 a 18 años, adultos de 19 a 60 años y ancianos de 61 en adelante). Cabe destacar que aunque este análisis es tan sólo una aproximación de lo que constituiría el *uso real* de la lengua por parte de los hablantes, otorga validez en el sentido de que cada informante entrevistado proporcionó respuestas de acuerdo a su propia percepción y la de los demás integrantes de la familia en cuanto al uso de la(s) lengua(s) en la interacción diaria, lo cual refleja de cualquier manera una significativa apreciación que pudo obtenerse por este medio.

La siguiente tabla muestra los porcentajes calculados del uso de las lenguas que son empleadas para la comunicación con los cuatro grupos de edad (niños I, adolescentes II, adultos III y ancianos IV) en la localidad Jahuey Capula. Los picos porcentuales sombreados muestran qué lengua se encuentra más favorecida por los grupos de edad en cuanto al uso.

GRUPO DE RECEPTORES	hñähñú	ambas	español
Niños (hasta 12 años) I	(3) 7%	(8) 18%	(34) 75%
Adolescentes (de 13 a 18 años) II	(5) 11%	(7) 16%	(33) 73%
Adultos (de 19 a 60 años) III	(32) 71%	(1) 2%	(12) 27%
Ancianos (61 años en adelante) IV	(37) 82%	(2) 5%	(6) 13%

Tabla 11. Registro porcentual del uso de las lenguas en Jahuey Capula

V.2.1 Grupo I (niños hasta los 12 años) El español como MFC

V.2.1.1 Hñähñú

Sólo 3 entrevistadas respondieron hacer uso preferencial de la lengua hñähñú como medio de comunicación para interactuar con niños. Esto equivale a un 7% de los entrevistados con respuesta afirmativa para este uso. Se trata de personas del sexo femenino cuyas edades oscilan entre los 57 y 60 años de edad. El resultado es previsible debido a que al reconocerse como hablantes del hñähñú, su conocimiento es traducido en un uso competente de esta lengua (como lengua materna), en tanto que su conocimiento en español es expresado a manera de un uso pasivo. Por tanto, los actos comunicativos de estas personas hacia los niños serán predominantes mediante el uso del hñähñú.

V.2.1.2 Ambas lenguas

Para el uso de ambas lenguas hacia los niños, 8 personas explicaron emplear tanto el hñähñú como el español en el habla cotidiana, se trata de individuos que varían desde los 30 hasta los 54 años de edad. Esto es equivalente a un 18% del total de entrevistados con respuesta afirmativa para este uso indistinto. La población que respondió ante este uso es considerada con un bilingüismo combinado en ambas lenguas. Sin embargo, es necesario destacar que las notas de sus respectivas fichas personales confirman una mayor tendencia al uso del español entre los entrevistados de 30, 32, 44, 45, incluyendo a la entrevistada de 54 años, a pesar de ser hablantes fluidos del hñähñú.

V.2.1.3 Español

Por último, la cifra mayoritaria que se registró para el uso predominante en español, fue de 34 personas que mencionaron efectuar sus actos comunicativos a los niños únicamente en esta lengua. La cifra equivale a un 75% de la población que respondió afirmativamente ante este uso

predominante. Las edades oscilan desde los 7 hasta los 59 años de edad. De este recuento 22 tienen características de bilingüismo combinado hñähñú / español, y 12 de ellos asumen *poco* conocimiento de la lengua indígena (esto último se traduce en un bilingüismo activo en español como FC, pero pasivo en hñähñú). La cifra mayoritaria del uso del español hacia niños, supone que los actos comunicativos preferentemente tendrán lugar en esta lengua como la MFC. Este hecho es previsible al analizar las fichas personales de tan sólo dos entrevistados: la entrevistada de 51 y el entrevistado de 55 años, ambos considerados como bilingües activos en lengua indígena, pero receptivos en español debido a su poca productividad lingüística.

La ficha personal de la entrevistada destaca una valoración adversa hacia la lengua indígena por parte de agentes educativos, quienes ejercen presión hacia el abandono del hñähñú. Producto de las ideologías en contra del uso y transmisión de la lengua indígena hacia las nuevas generaciones se ejemplifican en la respuesta del entrevistado de 55 años, quien afirmó un uso predominante del español aunque con poco uso del hñähñú hacia niños, a pesar de haberse reconocido así mismo como un hablante con *poco* conocimiento del español y plenamente hablante de la lengua indígena.

V.2.2 Grupo II (adolescentes de 13 a 18 años) El español como MFC

V.2.2.1 Hñähñú

Quienes respondieron al uso del hñähñú como lengua preferencial para entablar conversaciones con los jóvenes, fueron 5 personas del sexo femenino cuyas edades varían desde los 45, 51, 57, 58 hasta los 60 años. Este número se traduce en un 11% de respuestas afirmativas ante este uso preferencial de la lengua. La informante de 45 años es una bilingüe combinada en ambas lenguas, mientras que las características lingüísticas de las demás entrevistadas de 51 a 60 años atienden a un bilingüismo activo en lengua materna hñähñú, pero receptivo en español debido al *poco*

conocimiento de ésta como L2, lo cual deriva en un menor uso de la misma. Tales respuestas para el uso predominante de la lengua indígena son esperables debido al mayor conocimiento del hñähñú que se concentra en el grupo de adultos y ancianos, lo cual explica un mayor uso de la lengua indígena hacia los jóvenes.

V.2.2.2 Ambas lenguas

Para el uso indistinto de ambas lenguas 7 fueron los individuos registrados, lo que equivale a un 16% del total de respuestas acerca de este uso. Las edades de los usuarios varían desde los 23, 26, 30, 32, 40, 44 hasta los 48 años de edad. Todos los entrevistados que respondieron ante este uso indistinto poseen características de un bilingüismo combinado hñähñú / español. Sin embargo, los datos asentados en las fichas personales de los entrevistados de 26, 30, 32 y 44 asintieron una mayor tendencia al uso del español, a pesar de que su respuesta fue indicada con el uso de *ambas* lenguas. La respuesta para este uso indistinto con adolescentes es esperable debido a las características de bilingüismo de los actores, sin embargo el papel de las actitudes desfavorables hacia la lengua propicia que exista siempre una mayor tendencia al uso del español.

V.2.2.3 Español

La cifra más alta alcanzada registró a 33 personas, cuyas edades varían desde los 8 a los 59 años de edad, lo cual equivale a un 73% del total de respuestas afirmativas para el uso exclusivo del español hacia adolescentes. Parte de los hablantes que utilizan el español con los jóvenes, son niños cuyas características describen un bilingüismo activo en español, pero receptivo en hñähñú debido al poco conocimiento de la lengua indígena, lo cual conlleva a que su uso sea limitado. La otra parte está constituida por hablantes que tienen mayor rango de edad hasta los 59 años, con características de bilingüismo combinado en ambas lenguas. Sin embargo, a pesar de su conocimiento en lengua hñähñú, prefieren entablar conversaciones en español con jóvenes, lo

cual indica que la primera socialización de la generación de hablantes jóvenes haya empezado desde hace ya tiempo a ser en español. Esta situación aunada a las actitudes desfavorables acerca de la lengua indígena, impulsan el uso del español en la generación de jóvenes, lo que supone una mayor tendencia hacia la facilidad compartida ampliamente extendida en esta lengua.

V.2.3 Grupo III (adultos de 19 a 60 años) El hñähñú como MFC

V.2.3.1 Hñähñú

De las encuestas realizadas, 32 personas respondieron que el uso preferencial de las situaciones comunicativas con los adultos es en hñähñú. Esto equivale a un 71% del total de respuestas con respuesta afirmativa ante este uso. Las edades oscilan desde los 18 a los 60 años. De esta cifra, un solo individuo de 18 años con características de un bilingüismo combinado hñähñú / español, prefiere el uso de la lengua indígena con adultos, lo cual muestra un caso atípico de adolescentes que se inclinan por un uso preferencial de la lengua indígena por encima del español hacia los adultos. Los 31 entrevistados restantes, con características que van desde un bilingüismo coordinado hasta un bilingüismo activo en lengua indígena, pero receptivo debido al *poco* conocimiento en español; prefieren el uso de esta lengua con adultos contemporáneos.

V.2.3.2 Ambas lenguas

Para el uso de ambas lenguas hubo un solo registro. Se trata de un solo hablante de 13 años, cuyo familiar entrevistado asintió su *poco* conocimiento de la lengua hñähñú. Este único entrevistado equivale a un 2% del total de encuestados con respuesta afirmativa para el uso indistinto de las lenguas en la interacción con adultos. Puede explicarse al respecto que dada la característica de bilingüismo activo en español, pero pasivo en lengua hñähñú (por el *poco* conocimiento que posee), el uso preferencial será mayormente en la L1 que en la L2. De hecho, las notas de su

ficha personal indican una mayor disposición al español aunque su respuesta final indicó que ambas eran usadas indistintamente.

V.2.3.3 Español

Finalmente, para el uso del español únicamente hubo 12 registros de hablantes cuyas edades varían entre los 7 años hasta los 46. Esto equivale a un 27% del total de entrevistados que afirmaron el uso preferencial del español con adultos. Para el caso de los niños que tienen mayor uso del español con los adultos, sus respectivas fichas personales reportaron, por el familiar entrevistado, desde un *poco* hasta un *a veces* uso de la lengua indígena con sus mayores. En el caso de aquellos adultos que respondieron a un uso mayor en español a pesar de reconocerse como hablantes de la lengua hñähñú, reportaron un uso preferencial del español incluso entre ellos mismos. Se trata de entrevistados que constituyen un matrimonio. Estas apreciaciones indican que la MFC en lengua hñähñú ha empezado a ser desplazada por el español desde hace ya varias décadas. Lo cual explica que las ideologías adversas hacia la etnia y la lengua indígena siguen ejerciendo una *presión* que favorece al español como lengua que penetra los dominios comunicativos de los hablantes.

V.2.4 Grupo IV (ancianos de 61 y más años) El hñähñú como MFC

V.2.4.1 Hñähñú

Se registraron 37 encuestados con uso predominante en lengua hñähñú al hablar cotidianamente con ancianos. Lo cual se expresa en un 82% de encuestados con respuesta afirmativa ante este uso preferencial. Se trata de individuos cuyas edades varían desde los 9 hasta los 60 años de edad. Esta situación es esperable en la generación de adultos, debido a las características de bilingüismo combinado que poseen en ambas lenguas; en tanto que las características que tienen los ancianos de mayor edad presentan un bilingüismo activo en lengua materna indígena, pero

pasivo en español debido a su *poco* conocimiento. Para el caso de los individuos de 9 y 17 años se observó, mediante sus fichas personales, que presentan características de un bilingüismo a la inversa, es decir, activo en español, pero pasivo e incipiente en lengua indígena, ya que al tener *poco* conocimiento del hñähñú se predice un *poco* uso de la lengua indígena. Para este recuento puede observarse todavía una fuerte presencia del hñähñú en actos comunicativos, al menos, para el uso con población de adultos mayores.

V.2.4.2 Ambas lenguas

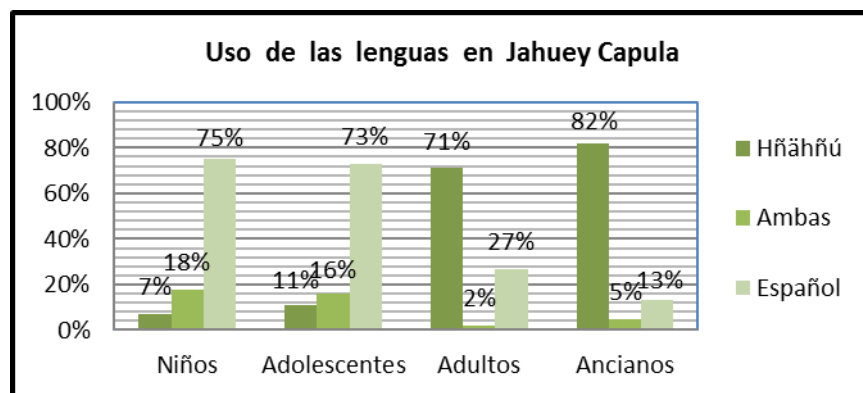
Para el uso de ambas lenguas, sólo 2 entrevistados reportaron hacer un uso indistinto al entablar conversaciones con ancianos. Se trata de individuos cuyas edades registran 13 y 20 años de edad. Esta cifra muestra un 5% del total de hablantes para este uso. Las características lingüísticas que los usuarios presentan está determinada en función de su conocimiento previo en las lenguas hñähñú / español. Ambos describen un bilingüismo activo que concentra su conocimiento más amplio en español como un uso activo de éste, pero pasivo debido al *poco* conocimiento en lengua indígena, por lo que su uso está condicionado de acuerdo al dominio previo de las lenguas. En efecto, el uso de ambas lenguas puede presentarse en la interacción comunicativa con ancianos, sin embargo dicha interacción se ve fragmentada y restringida por un uso limitado en expresiones cortas y concisas en hñähñú. Esta apreciación se rectifica al revisar las respectivas fichas personales de los entrevistados, en las que se observa una mayor tendencia de uso del español por encima de la lengua indígena con ancianos.

V.2.4.3 Español

Para el uso del español, se obtuvo un registro de 6 personas, esta cifra corresponde a un 13% del total de entrevistados que respondieron afirmativamente ante este uso del español con ancianos. Se trata de individuos cuyas edades oscilan entre los 7, 8, 13, 14 hasta los 20 años de edad con

características de un bilingüismo activo cuya primera lengua adquirida es el español, pero pasivo con *poco* conocimiento y por tanto poco uso de la lengua indígena. Esta práctica por parte de los entrevistados está de antemano determinada por la edad y por el conocimiento previo de las lenguas, lo cual repercute significativamente en el uso predominante del español con sus interlocutores.

En la siguiente gráfica se observa que los picos porcentuales de uso preferencial del español son similares en niños y jóvenes, con un 75% y 73%, respectivamente. Por el contrario, el grupo de adultos y ancianos registró un uso predominantemente en lengua hñähñú con 71% y 82%, respectivamente. Esto indica que el uso en los diferentes grupos es desigual. La vitalidad más alta del hñähñú en la localidad Jahuey Capula se concentra en el grupo de adultos y ancianos, pero no en el grupo de los niños y jóvenes. Ellos tienden, según este estudio cuantitativo, a favorecer su desplazamiento.



Gráfica5. El uso de las lenguas en Jahuey Capula. Grupo de receptores.

V.3 El uso de las lenguas en la localidad La Loma Capula

En la siguiente tabla se presentan los porcentajes calculados del uso de las lenguas que son empleadas para entablar comunicación con el grupo de receptores (niños I, adolescentes II, adultos III y ancianos IV) en la localidad La Loma Capula.

GRUPO DE RECEPTORES	hñähñú	ambas	español
Niños (hasta 12 años) I	(2) 8%	(6) 22%	(19) 70%
Adolescentes (de 13 a 18 años)II	(4) 15%	(9) 33%	(14) 52%
Adultos (de 19 a 60 años) III	(16) 59%	(2) 8%	(9) 33%
Ancianos (de 61 en adelante)IV	(22) 82%	(4) 15%	(1) 3%

Tabla 12. Registro porcentual del uso de las lenguas en La Loma Capula

V.3.1 Grupo I (niños hasta los 12 años) El español como MFC

V.3.1.1 Hñähñú

Para este grupo, únicamente 2 ancianas de 75 años usan predominantemente el hñähñú en conversaciones con niños. Este conteo es equivalente a un 8% del total de entrevistados que respondieron afirmativamente ante este uso preferencial. Las características lingüísticas de las entrevistadas aluden a un bilingüismo activo en lengua materna hñähñú, pero receptivo en español, pues sólo tienen *poco* conocimiento de éste último. Por lo tanto, la respuesta acerca del uso predominante de la lengua indígena por encima del español es previsible debido al mayor conocimiento que tienen de esta lengua como lengua materna.

V.3.1.2 Ambas lenguas

Por otra parte, sólo 6 entrevistados cuyas edades oscilan desde los 21 hasta los 70 años de edad reportaron un uso igualitario tanto en lengua hñähñú como en español. Esta cifra equivale a un 22% de la población total que hace mención de un uso indistinto entre lenguas. Sin embargo, cabe destacar que los entrevistados de 21, 40 y 46 años reconocieron una mayor tendencia de uso

del español hacia niños, en tanto que aquellos entrevistados de 60 y 70 años, reportaron mayor tendencia en cuanto al uso de la lengua hñähñú.

V.3.1.3 Español

Para el uso del español se obtuvo un registro de 19 personas, sus edades varían desde los 5 hasta los 41 años de edad. Este número mayoritario que se registra implica un 70% del total de entrevistados que reportaron un uso predominante del español hacia población infantil. Este uso es previsible pues los actores adultos que propician los actos comunicativos en español hacia los niños ya habían, a su vez, sido socializados en etapas tempranas en esta lengua además de la lengua indígena. Dada esta condición de bilingües combinados se esperaría que respondieran al uso indistinto de ambas lenguas, sin embargo debido a actitudes desfavorables hacia la lengua indígena el uso predominante del español ha comenzado a ser la MFC en la comunicación hacia el grupo de los niños.

V.3.2 Grupo II (adolescentes de 13 a 18 años) El español como MFC

V.3.2.1 Hñähñú

De las encuestas realizadas, se registró que sólo 4 personas prefieren el uso de la lengua indígena con jóvenes. Las edades de quienes respondieron a este uso preferencial se registran con 32, 40 y dos personas de 75 años. Este conteo es equivalente a un 15% del total de encuestados que refirieron un uso preferente en esta lengua con jóvenes adolescentes en la localidad. Cabe señalar que la hablante de 32 años afirmó, desde su propia percepción, que aunque su uso preferencial es en hñähñú, lo emplea junto con algunas palabras en español. Esta respuesta alude a un bilingüismo coordinado que la entrevistada posee por el manejo de ambas lenguas. Para los entrevistados de 75 años el uso del hñähñú es preponderante hacia los jóvenes. Los actos

comunicativos de adultos mayores son en lengua hñähñú debido a su mayor conocimiento de la lengua materna indígena.

V.3.2.2 Ambas lenguas

Para el uso de ambas lenguas, 9 personas cuyas edades varían desde los 12, 21, 40, 46, 60 y 70 años; respondieron indistintamente al uso tanto de la lengua indígena como del español hacia los jóvenes. Este número asciende a 33% de los encuestados. Sin embargo, sus respectivas fichas personales mostraron que los hablantes de 12, 21, 40 y 46 tienen una mayor tendencia al uso del español, en tanto que entrevistados de 60 y 70 años afirmaron que existía una mayor tendencia al uso de la lengua hñähñú con jóvenes. Estos resultados también son esperables de acuerdo a la edad de los hablantes y al grado de conocimiento en las lenguas, es decir, bilingüismo activo en ambas lenguas o bilingüismo pasivo en alguna de ellas. Es importante destacar que los hablantes de edades de 40 y 46 de sexo masculino con características de bilingüismo combinado admitieron el uso preferencial del español en conversaciones con jóvenes en lugar de la lengua indígena. Lo cual enfatiza que las actitudes adversas hacia la lengua indígena promueve, entre los hablantes considerados bilingües combinados, un uso preponderante del español hacia las nuevas generaciones.

V.3.2.3 Español

Para el uso en español, se registró una mayoría de 14 entrevistados cuyas edades varían desde los 5 hasta los 40 años. Esta mayoría representa un 52% en preferencia de uso del español hacia adolescentes. El resultado es predecible de acuerdo al rango de años que por un lado presentan los actores de menor edad para el uso del español y, por otro, el bilingüismo combinado que presentan los actores de mayor edad con una tendencia al uso del español con adolescentes. Es esperable en el sentido de que esta población alberga un porcentaje mayoritario de niños y

jóvenes, quienes ya han sido socializados primariamente en español más que en hñähñú, tal que la preferencia sea en la primera lengua más que en la segunda. De este recuento del uso de las lenguas hacia los jóvenes, puede afirmarse que la MFC hacia este sector está siendo primordialmente en español. Sin embargo, cabe destacar una excepción presente en un hablante de 17 años, el cual explicó que aunque existe un uso predominante en español, emplea *a veces* el hñähñú con sus jóvenes contemporáneos³⁹.

V.3.3 Grupo III (adultos de 19 a 60 años) El hñähñú como MFC

V.3.3.1 Hñähñú

Las entrevistas para el uso de la lengua indígena hacia la población definida en el rubro de adultos describen que 16 personas, cuyas edades varían desde los 21 hasta los 75 años de edad, usan predominantemente la lengua indígena hñähñú en la comunicación con adultos. Este dato equivale a un 59% de la población con respuesta afirmativa ante este uso predominante. El resultado es debido al conocimiento y dominio de la lengua indígena que tienen tanto adultos jóvenes como ancianos. El grupo de los adultos con un bilingüismo combinado y ancianos, aunque con menor conocimiento del español y mayor en lengua hñähñú, tienen como MFC el uso de la lengua indígena.

V.3.3.2 Ambas lenguas

Se registró únicamente a dos personas de 12 y 21 años. Este número equivale a un 8% respecto al total de entrevistados que refirieron el uso de ambas lenguas con adultos. Sin embargo, sus respectivas fichas personales mostraron que estos hablantes asintieron una mayor tendencia al español en sus actos comunicativos. La elección lingüística de estos usuarios es vista en función

³⁹ Este dato es el primer indicio que nos acerca al estudio cualitativo de las actitudes lingüísticas en los jóvenes hablantes.

del grado de conocimiento y dominio previo de las lenguas hñähñú / español, tal que el rango de edad puede predecir la tendencia de uso de una u otra lengua hacia los destinatarios. En este caso, ambos entrevistados al considerarse poco conocedores de la lengua indígena y aun cuando la situación comunicativa que se presente sea en lengua indígena; la tendencia lingüística que prevalecerá será en español.

V.3.3.3 Español

Para el uso del español se registró a 9 personas cuyas edades varían desde los 5, 13, 15, 16, 17, 19 hasta los 20 años. Esto equivale al 33% del total de respuestas sobre el uso del español con adultos. Los datos anteriores refieren que los actores que respondieron afirmativamente al uso del español son población mayoritariamente concentrada en el rubro de adolescentes. Este uso es previsible debido a la edad de los usuarios, dos de ellos (de 17 y 20 años) se consideran bilingües combinados en tanto que los demás reportan poco conocimiento de la lengua indígena y por tanto poco uso de ella. Sin embargo, un ejemplo a destacar en cuanto al uso del español se observa en la ficha personal del entrevistado de 17 años, que también expone un *a veces* uso del hñähñú, asimismo admitió que la lengua preferencial que usa con los adultos sea el español.

V.3.4 Grupo IV (ancianos de 61 y más años) El hñähñú como MFC

V.3.4.1 Hñähñú

Se registró que mayoritariamente 22 personas expresaron un uso preferente en lengua indígena con ancianos. Los rangos de edades varían desde los 5, 12, 17, 19, 20, 21, 32, 35, 40, 41, 60, 70 hasta los 75 años. Este conteo corresponde a un 82% de entrevistados en cuanto al uso de la lengua indígena con ancianos. Sin embargo, los entrevistados de 5, 12 y 19 años, aún cuando su respuesta haya favorecido el uso de la lengua indígena con los ancianos; sus fichas personales

refieren en realidad poco conocimiento de ella, por lo que su uso se considera igualmente limitado, fragmentado y escaso en la interacción con adultos mayores.

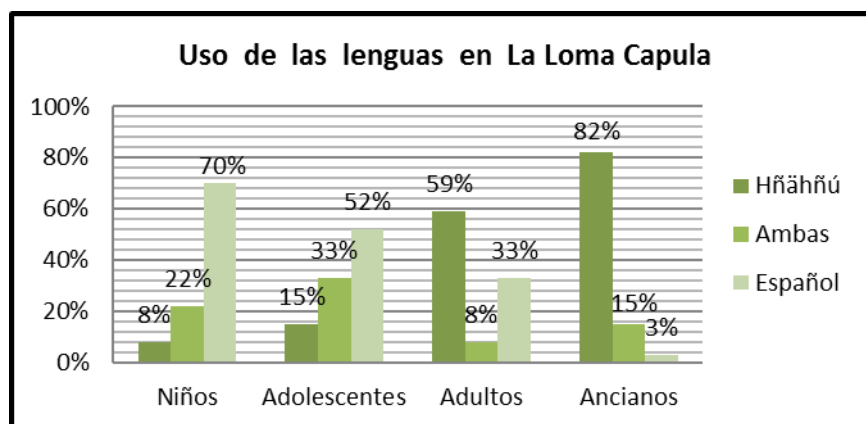
V.3.4.2 Ambas lenguas

El uso de ambas lenguas registró 4 personas cuyas edades oscilan desde los 13, 14, 15 y 16 años, lo que equivale a un 15% de respuestas ante este uso. La respuesta que los informantes dieron acerca del uso de las lenguas en interacción con adultos mayores indica el uso indistinto de ambas lenguas. Sin embargo sus respectivas fichas personales refieren que admiten una mayor tendencia al español, a pesar de haber respondido con la variable *ambas*. Este resultado es debido a la edad de los encuestados, pues su socialización primaria ha sido en español más que en lengua indígena. Como puede apreciarse, existen muchos casos en los que hay tendencia a señalar por parte de hablantes del español (pero receptivos en lengua indígena) que la interacción con adultos mayores también es en lengua indígena. Pero dicha comunicación sucede de manera diferente de lo ocurre en una lengua que se domina como en este caso el español, lo que determina que los diálogos en lengua indígena consistan de enunciados cortos, concisos y fragmentados.

V.3.4.3 Español

Por último, en cuanto al uso del español se registró a un único entrevistado que afirmó tener un uso preferencial del español hacia personas de la tercera edad, esto es equivalente a un 3% ante este uso. Se trata de un hablante del sexo masculino de 15 años cuyas características de bilingüismo atienden a un bilingüismo activo en español y receptivo en hñähñú, su ficha personal registra poco conocimiento de la lengua indígena, por lo que su respuesta refleja el uso del español incluso con ancianos. Sin embargo, la ficha personal también registró que asintió el empleo esporádico de palabras aisladas en hñähñú para dirigirse hacia adultos mayores.

En la siguiente gráfica se muestran los picos porcentuales acerca del uso de las lenguas en LLC. Nótese que para las nuevas generaciones de hablantes es el español como MFC la lengua preferencial, con un 70% en los niños y para los adolescentes un 52%. Mientras que para el uso del hñähñú el grupo de los adultos destaca un 59% y para los ancianos el pico porcentual más alto se concentra en el uso preferencial de la lengua hñähñú con un 82%. Podemos observar que —al igual que en el análisis de Jahuey Capula— en La Loma Capula el uso en las lenguas es disímil. La más alta vitalidad de la lengua indígena se halla en el grupo de adultos y ancianos, mientras que en el de niños y jóvenes es el español la lengua con mayor predominancia. Con los datos obtenidos acerca del conocimiento y uso en ambas localidades procederemos a describir con mayor detalle los procesos sociolingüísticos de vitalidad y desplazamiento presentes en la lengua hñähñú.



Gráfica 6. El uso de las lenguas en La Loma Capula. Grupo de receptores.

V.4 El desplazamiento intergeneracional en tiempo aparente

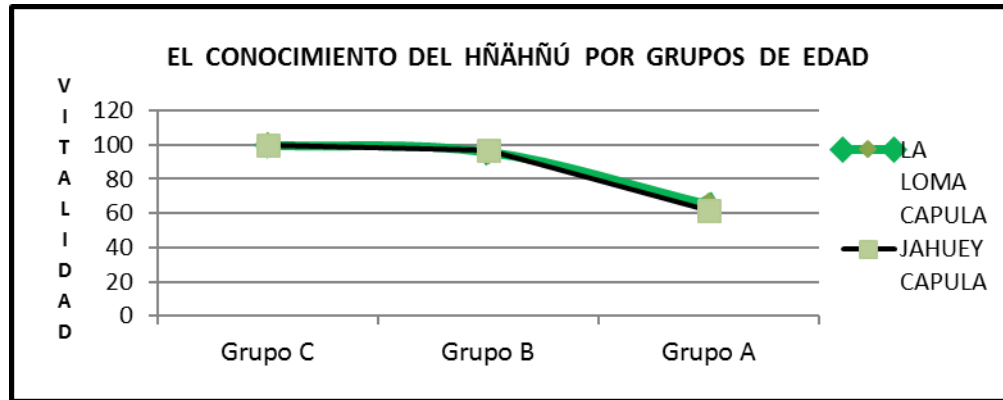
V.4.1 ¿Es el hñähñú del Valle del Mezquital una lengua en riesgo de desaparición?

Uno de los trabajos de investigación sobre la vitalidad del otomí es el llevado a cabo por Lastra (2000). En él destaca 18 municipios localizados, cuya población se consideraba hablante de esta lengua. En su estudio, tan sólo los porcentajes calculados describen ya claramente una situación

de desplazamiento de la lengua, pues muestran que la proporción de los hablantes de la lengua en el estado de Hidalgo ha disminuido progresivamente al paso del tiempo (censo desde 1900 a 1960), incluso en aquellos donde el porcentaje había incrementado. El recuadro de Lastra resalta al municipio de Ixmiquilpan como uno de los de mayor vitalidad en términos porcentuales, pero con claras tendencias al desplazamiento lingüístico (véase anexo 4). El cálculo porcentual realizado por Lastra es básicamente importante, pero necesita ser complementado con un análisis que compruebe la velocidad del desplazamiento lingüístico intergeneracional del hñähñú por el español. Por ello es necesario, mediante datos cuantitativos, desarrollar la fórmula de la vitalidad lingüística (*fórmula del conocimiento percibido*) que permita hacer aproximaciones que definan tendencias con mayor precisión acerca del desplazamiento entre los diferentes grupos de edad. De esta manera se pretende dar una idea gráfica de la velocidad de desplazamiento del hñähñú en ambas localidades. La tabla que se presenta a continuación muestra los valores de vitalidad de las localidades en los tres índices por grupo de edad (A, B, C) que representan el total de población entrevistada conforme a las variables SÍ, POCO, SÓLO ENTIENDE y NO. Previamente, con la ayuda de la fórmula, se ha calculado la vitalidad en tablas de contingencia (véase anexo 5).

GRUPOS DE EDAD	LA LOMA CAPULA	JAHUEY CAPULA
(grupo C) 41 años y más	100	100
(grupo B) 21 a 40	96	97
(grupo A) 5 a 20	65	62

Tabla 13. La vitalidad del hñähñú en las localidades.



Gráfica 7. El desplazamiento lingüístico intergeneracional en tiempo aparente.

La curva de desplazamiento indica un desfase en la transmisión de la lengua indígena en ambas localidades. Sin embargo, una ligera diferencia gráfica radica en que La Loma Capula (LLC) es la localidad que conserva mayor vitalidad. Este resultado superficialmente constataría que la proximidad o lejanía territorial cuenta como factor de desplazamiento o vitalidad lingüística. Sin embargo, en otros contextos sociolingüísticos dicha proximidad o lejanía con centros urbanos no funciona como condicionante. El proceso de desplazamiento puede persistir a pesar de ello o puede haber fuerte vitalidad de la lengua indígena a pesar de dicha proximidad. Es por ello que Terborg y García definieron que cada lengua enfrenta una situación sociolingüística diferente a otras, tal y como lo son las huellas dactilares en las personas (*op.cit.* 2011). Dado que hemos considerado mostrarlas por separado en la gráfica anterior, en esta tesis es preciso advertir que sólo hasta cierto punto podría considerarse mayor vitalidad para LLC. Pues en sí, ambas son localidades afines cuya proximidad territorial es limítrofe, además de ser localidades que registran pocos habitantes respecto de otras tantas comunidades de habla hñähñü de mayor proporción aledañas a ellas (cfr. Figura 4 en II.4.1). En un primer momento fue necesario considerarlas, englobando el estudio, como una sola. Sin embargo, en la gráfica antes mostrada, decidimos presentarlas como localidades separadas respetando la división comunal que las

caracteriza como localidades con topónimos independientes aunque siempre vinculadas por ser comunidades lingüísticas de habla hñähñú. Conforme a esto se ha procedido al manejo de datos —en cuanto al conocimiento de la lengua— como si fuera una sola comunidad (Cfr. Tabla 7 en V.1). Asimismo la fórmula de la percepción del conocimiento de la vitalidad lingüística muestra una aproximación al conocimiento de los hablantes de ambas localidades de manera general, su resultado muestra la velocidad del desplazamiento lingüístico en tiempo aparente.

La velocidad de desplazamiento del hñähñú por el español, en términos generales, así queda reflejada: la *dinámica propia* del hñähñú que se ha establecido indica que de una alta vitalidad en el conocimiento de adultos y ancianos (100), decae aproximándose casi a la media (62) en el grupo A. En el siguiente punto haremos unas aproximaciones al estado de la cuestión.

V.5 Aproximaciones sobre la vitalidad desplazamiento en las localidades

Estudios pioneros como los de Hamel y Muñoz a finales de la década de los ochenta en su estudio etnográfico en el Valle del Mezquital, describieron que la socialización primaria de las nuevas generaciones aún se efectuaba en hñähñú. Las apreciaciones de estos investigadores sobre el contacto de la lengua minoritaria con la sociedad mayoritaria nacional ya contemplaban el desplazamiento de la lengua debido a factores tales como la organización de los procesos económicos y sociales, lo cual era ya desde entonces un indicador suficiente de que la lengua se encontraba en una situación de riesgo. Actualmente la socialización primaria de los niños en las zonas de la periferia al centro urbano de Ixmiquilpan —que incluye a las localidades en este estudio— ha sido sustituida en gran parte por el español. Esto en principio puede hacer suponer que el desplazamiento en algunas décadas más podría generalizarse desde el centro urbano de Ixmiquilpan hacia la periferia. Sin embargo, como señalan estos autores:

No se puede tomar esta distinción como oposición absoluta y sería peligroso derivar de esta diferenciación analítica pronósticos definitivos sobre la muerte de una lengua. Toda investigación que no toma en cuenta la relación entre las diversas funciones del lenguaje corre peligro de perder de vista las formas más sutiles como se combinan y completan las funciones al interior de las situaciones comunicativas y patrones de interacción verbal, lo que lleva en no pocos casos a sorpresas sobre la capacidad de resistencia de las lenguas dominadas, cuando aparentemente están dadas todas las condiciones “objetivas” para su desaparición. (1988: 117)

Tomando en consideración este argumento, el problema de la predictibilidad formaría parte de otros estudios, el presente trabajo de tesis propone comprender el funcionamiento de este complejo fenómeno en cuanto a las *presiones* que favorecen la vitalidad y el desplazamiento, así como de la interrelación de sus elementos, ya que “impredictible no significa necesariamente *ininteligible*” (Bastardas, 1998:9).

Los datos expuestos acerca de la MFC entre los grupos, se establecen —en una primera discusión— a partir del referente intergeneracional. Las localidades comparten el rasgo de ser comunidades étnicas con grados equivalentes de conocimiento en español, así como en lengua indígena. De acuerdo a esta última existen indicadores que advierten que ha empezado a perder una significativa vitalidad lingüística. ¿Cómo explicar este hecho? En las localidades se observa una relativa conservación de vitalidad, pero con tendencias al desplazamiento lingüístico. Los indicadores de desplazamiento, aunque se marquen como tendencias, son ya aproximaciones muy claras porque afectan la vitalidad de la lengua en cuestión. Después de efectuar los cálculos se observa que el uso de las lenguas en los diferentes grupos de edad continúan acrecentando una relación de asimetría entre ellas, es decir, mientras el grupo de niños y de adolescentes se concentran más en la FC en español hacia individuos de su misma edad, con adultos e incluso ancianos; el grupo de adultos y ancianos opta por una MFC en lengua hñähñú con sujetos homólogos contemporáneos, aunque ésta tampoco se perfila del todo como una tendencia lineal,

pues se ha observado casos en los que aún reconociéndose hablantes nativos de la lengua indígena, se puede establecer una MFC en español. Sin embargo, el proceso de desplazamiento o sustitución que ha dado lugar al uso del español supone un cambio que se ha dado desde hace ya tiempo en las generaciones anteriores, lo cual ha permitido que las actuales sean las que encabezan los cambios lingüísticos más marcados que favorecen al español como lengua de mayor amplitud y alcance desde el centro urbano de Ixmiquilpan hacia la periferia. Como habíamos mencionado existe una tendencia al desgaste por la relación geográfica que existe hacia el centro urbano de Ixmiquilpan (véase el anexo 3 sobre el conocimiento de las localidades en transición). De acuerdo a la MFC que se establece en las localidades es necesario exponer que los actos comunicativos que los ancianos emplean como grupo de actores poseedores del mayor conocimiento y uso de la lengua indígena hacia las generaciones de niños y jóvenes se limita a una transmisión restringida y fragmentada por efecto de las actitudes lingüísticas adversas al hñähñú. Este uso *cuasi* preferencial de la lengua indígena por parte de ancianos hacia las nuevas generaciones no garantiza su continuidad y mantenimiento, pues en muchos casos dicha interacción comunicativa se establece a partir de usos inmediatos y cortos en la lengua minorizada, lo cual no asegura en las nuevas generaciones conocimientos ni usos que hagan fructífera la vitalidad del hñähñú. Esto se verifica por el hecho de que las notas aclaratorias hechas por los mismos entrevistados acerca del conocimiento y el uso, hayan definido una mayor tendencia hacia el uso del español por encima del de la lengua indígena. Esta situación aunada a la continua penetración de los medios masivos de comunicación⁴⁰ hacia las comunidades étnicas,

⁴⁰Meyrowitz (1986) en su obra *No Sense of Place: The Impact of Electronic Media on Social Behaviour* argumenta que las nuevas tecnologías han sido las responsables de un significativo cambio cultural como constatación de los efectos del cambio asociados a las tecnologías de la comunicación. Estas nuevas tecnologías vendrían a minar definitivamente los vínculos tradicionales de la colectividad al plantear la posibilidad de conocer y experimentar diferentes cosas, y tener diferentes cosmovisiones como efectos colaterales.

(cuyos contenidos son expresados en la lengua dominante de mayor difusión y alcance nacional) propicia a la vez intereses de diversa índole que atraen a las nuevas generaciones, lo cual transforma la realidad con repercusiones en diversas esferas de la vida. Esto también trastoca el nivel relacional y afectivo que tiene como hilo conductor al lenguaje que impacta la identidad etnolingüística. No obstante, los autores Hamel y Muñoz, aunque explican que “se ha fortalecido la hipótesis de una tendencia dominante de desplazamiento de la lengua vernácula y otra tendencia subordinada de retención [resistencia lingüística]... y si bien existe un mayor número de indicadores para sustentar la hipótesis de desplazamiento, no se puede hablar de un proceso lineal ni pronosticar la pronta desaparición del otomí”. (*Ibíd.*:125). En efecto, el análisis cualitativo explicará esta relatividad entre la vitalidad y el desplazamiento del hñähñú.

CAPÍTULO VI

EL ESTUDIO CUALITATIVO DE LA VITALIDAD - DESPLAZAMIENTO DE LA LENGUA HÑÄHÑÚ A LA LUZ DEL MODELO ECOLOGÍA DE PRESIONES

(...) las objeciones y los méritos de la investigación cualitativa constituyen parámetros importantes para entender las oportunidades de enfrentar la naturaleza subjetiva del concebir y razonar sociolingüístico, con procedimientos más frontales y productivos. Sin omitir del todo el peso que tiene la ficción de objetividad, habrá que emplear y valorar la subjetividad como un recurso epistemológico que permita llegar más a fondo en los significados de los razonamientos reflexivos. (Muñoz, 2008).

A lo largo del tiempo cada acción humana ha repercutido tanto a favor de la vitalidad como a favor del desplazamiento de lenguas en el mundo. Ya se había mencionado que estas acciones a su vez provienen de alguna presión. Dado el origen y la variabilidad de las presiones que pueden verse inmersas, cada caso tendrá sus particularidades. En cada contexto de bilingüismo es posible identificar causas que podrían no presentarse en otra situación (Terborg y Landa, 2011: 19). Por ello es preciso saber en el contexto específico de este estudio *¿cómo se origina la presión hacia la vitalidad y el desplazamiento de la lengua hñähñú? ¿Quiénes sienten determinada presión? y ¿Por qué la sienten?*

El MEP, como teoría explicativa, menciona que los casos de desplazamiento de una LI por una lengua de prestigio son procesos que dan cuenta de las relaciones de poder. El origen de la presión se centra en un estado del mundo que refleja relaciones antagónicas. El sistema de valores, creencias, ideologías de los grupos dominantes modifica aquellos del sistema de valores,

creencias, ideologías de grupos susceptibles de ser sociolingüísticamente minorizados. “El contacto trae consigo nuevos intereses relacionados con la calidad de vida. Debido a las posibilidades económicas, los intereses para establecer relaciones con hablantes de la lengua mayoritaria aumentan paulatinamente, hecho que lleva a un desequilibrio en la ecología de presiones” (Terborg, 2006: 28). Es así como una gran mayoría de miembros de la cultura dominante crean actitudes negativas hacia hablantes de lenguas indígenas. El MEP advierte que debido a que las relaciones de poder son el producto de las presiones, el poder será de quien menos presión siente para alcanzar determinado estado del mundo (*Ibid.*:29). Dilucidar el complejo sistema que enmarca la vitalidad-desplazamiento de la LI en contacto con el español implica abordar el origen de la presión, que es ‘el interés en algo’ como una condición fundamental para que la presión pueda emerger, para que se pueda ejercer alguna presión sobre alguien siempre hay que basarse en los intereses existentes de esa persona o de un grupo o se deben crear nuevos (*Ibid.*:8). Así, los intereses de los hablantes del hñähñú varían en función de su sistema de ideologías, intereses, necesidades, valores y creencias con repercusiones en su lengua minorizada. Los individuos que experimentan menor poder serán aquellos que mayor presión sienten hacia el abandono del hñähñú. Pero puede presentarse el hecho de que los individuos que experimenten mayor poder sean aquellos que menor presión sientan para abandonar la lengua originaria, esto vendría determinado por el contexto situacional en que se desarrolle la presión. El mismo modelo indica que cuando el estado del mundo coincide perfectamente con el interés, no aparece ninguna presión en consecuencia. Sin embargo, cuando el estado del mundo corre peligro de ser modificado, la presión emerge (Terborg, 2004:86-88). En consecuencia, entre vitalidad y desplazamiento, habrá siempre una fluctuación de *intereses, ideologías, valores, creencias*, hacia determinada lengua.

Ahora bien, es necesario explorar con mayor profundidad este acercamiento al estado de la cuestión. Para llevar a cabo un estudio cualitativo que pretenda hallar explicación a la naturaleza de las entidades se acentúa abordar las actitudes lingüísticas de los hablantes. Los cuestionamientos sobre cómo se origina la presión, quiénes la sienten y por qué la sienten están inherentemente relacionados con las actitudes lingüísticas de los hablantes. Los fragmentos de entrevista son la base que develará el tipo de presiones que favorecen la tendencia sociolingüística en la región de estudio.

VI.1 Las actitudes lingüísticas de los hablantes

La parte cualitativa propone examinar, mediante el análisis de entrevistas efectuadas, la situación actual de vitalidad-desplazamiento de la lengua hñähñú frente al español. Los contenidos discursivos de la entrevista se encontrarán intrínsecamente relacionados con componentes conceptuales ya tipificados en el MEP (*estado del mundo, ideologías, necesidades, valores, creencias, interés, intención/acción y facilidad compartida*). Estos componentes se establecerán (como lo indica el modelo) como presiones de carácter interno o externo, individual o colectivo, de corto o largo plazo, según el contexto en que se desarrollen. Asimismo las temáticas de mayor relevancia para el estudio de la parte cualitativa que aquí se presentan están basadas en cuatro categorías empleadas por Terborg para su análisis de la ecología lingüística del otomí de San Cristóbal Huichochitlán, Edo. de México (Terborg, 2006:167-168). Estas categorías también se han identificado en las transcripciones del presente trabajo.

1. “*Las actitudes*” – en esta categoría se encuentran los testimonios relacionados con las actitudes hacia el español, el hñähñú o hacia ambas lenguas.

2. “*La pena*” - Como una categoría que puede coincidir con aquella de las actitudes, pero queda restringida a las actitudes del hablante hacia su propia lengua, donde el hablante “siente pena” de hablarla en ciertas situaciones.
3. “*La resistencia*” - Como una de las categorías que presenta ciertas actitudes a favor de la conservación del hñähñú y en contra de su desplazamiento.
4. “*El bienestar*” - Se relaciona el bienestar del hablante con sus conocimientos lingüísticos.

Las actitudes⁴¹ pueden explicar en el proceso de desplazamiento de la lengua indígena la parte visible tanto de las ideologías como de los valores, pues dependen directamente de su sistema (*op.cit.:225*). Tanto el MEP como las categorías para el análisis de la ecología lingüística contribuirán para la elaboración de una *tipología de las presiones* que detecte hallazgos característicos acerca de la vitalidad-desplazamiento del hñähñú. Con el propósito de interpretar de la mejor manera posible los hallazgos acerca de la situación lingüística, es necesario advertir que en el transcurso del análisis cualitativo se podrá percibir por momentos una antítesis al análisis cuantitativo, el cual ha demostrado que existe un desplazamiento por el español. Es precisamente la conjunción de ambos análisis lo que permite observar con mayor claridad la situación sociolingüística de las entidades no únicamente como datos numéricos aislados sino también como tendencias que aportan semejanzas reveladoras: la metáfora del péndulo, cuyo centro de inercia se halla fluctuante en una variación continua entre ambas lenguas favorece a la

⁴¹Una de las investigaciones que versan sobre el campo de las actitudes es la tesis doctoral de Velázquez (2008). Trata del estudio del desplazamiento basado en actitudes lingüísticas de hablantes de dos lenguas indígenas mexicanas en riesgo: el matlazinca y el atzinca. La autora menciona que las actitudes dejan ver las ideologías que tienen los hablantes con relación a un concepto o a una lengua, por ello las ideologías subyacen a las actitudes porque a través de ellas se puede comprender lo que el grupo considera como hechos dados. Así el estudio de las actitudes lingüísticas y su impacto en el uso puede explicar el desplazamiento de una LI.

vez cierto tipo de vitalidad así como de desplazamiento lingüístico en todo momento presente. Así lo expresa Bastardas en relación a los sistemas de cambio y estabilidad simultáneos en las lenguas del mundo. De esta manera advierte que este fenómeno continúa, como es obvio, estando vivo hoy, con lo que la evolución lingüística de la humanidad no es un proceso cerrado y acabado sino en constante fluir y absolutamente incierto (2003: 126). También en el plano lingüístico, cambio y estabilidad coexistirán en un flujo continuo e interrelacionado, a través del incesante *lenguar* [en el sentido de la acción y movimiento] de los seres humanos⁴², que podrá ser innovado y organizado adaptativamente a las distintas situaciones y configuraciones de la experiencia de aquellos (Capra, 1998 *apud* Bastardas, 2003: 130).

Para comenzar con el análisis es preciso establecer que se ha optado por usar sólo la ortografía del español hasta donde fue posible, pues en los casos donde existen apócopes o asimilaciones progresivas adyacentes fue necesario transcribir respetando la dicción del entrevistado. Los corchetes contextualizan o desambiguan los diálogos, así como para señalar elementos deícticos del discurso. Los puntos suspensivos indican discursos inconclusos y/o retomados, las comillas y la diagonal representan el discurso transmitido en español y/o en hñähñú, los traslapes han sido representados en letra cursiva y entre paréntesis angulares < >, los nombres de los informantes y la entrevistadora, representada con la inicial E, se han escrito en negritas. Se ha resaltado el texto con subrayado para explicar la *presión* que tiene lugar ya sea en la vitalidad o desplazamiento del hñähñú.

⁴²La teoría de la autopoyesis, como explica Bastardas, demuestra que la creatividad —la generación de configuraciones que son constantemente nuevas— es una propiedad fundamental en todos los seres vivos.

VI.2 El análisis de las presiones que favorecen la vitalidad de la lengua

Las entrevistas a continuación reúnen características que sugieren un favorecimiento para la vitalidad de la lengua hñähñú, las actitudes lingüísticas de los hablantes que así lo demuestren servirán como indicador de su vitalidad. Dada la complejidad que enmarca el funcionamiento sociolingüístico del hñähñú, en los fragmentos de entrevista se encontrará frecuentemente una fluctuación de las presiones en juego. En este rubro se indicarán sólo las que aluden a su vitalidad. El MEP permite interpretar que la presión en el siguiente fragmento de entrevista favorece al hñähñú; pues atiende a los valores y las ideologías. La lengua —en el modelo— es considerada como ideología y ésta a su vez depende de los valores.

E: Pues yo quiero saber por qué los niños ya no quieren hablar el hñähñú.

TÍO: <No les enseñan aquí>.

JOSEFINA: No, ahorita le estaba [yo] diciendo a una señora, ahí...dijo...

TÍO: <les da vergüenza>

JOSEFINA:... dijo, ah, no... porque ves que un señor se puso a hablar en hñähñú, “es que eso es una falta de respeto”, le dice a la muchacha, “es una falta de respeto porque tenemos personas que no hablamos hñähñú y él se la pasa hablando”, y le digo “si no habla [usted] hñähñú”, le digo, “es porque no quiere”, le digo, “porque aquí nosotros estamos en una zona indígena y todos deberíamos de estar hablando en hñähñú”, digo “y si... y si usted no sabe hablar hñähñú”, le digo, “es porque no quiso aprender”, y ya así casi le decía yo “porque usted no es de aquí” (...)

La actitud de defensa hacia el hñähñú es por parte del testimonio de la entrevistada Josefina, de 32 años. La entrevistada muestra la actitud de resistencia lingüística hacia el comentario de la mujer proveniente del estado de Veracruz quien, como hablante del español, se ve en situación de desventaja por no entender la lengua local hñähñú que se expresa como la MFC durante la asamblea comunitaria. Aquí se observa que los hablantes del español encuentran también una desventaja en ciertos dominios frente a la lengua indígena. Si bien no todos los hablantes del hñähñú tienen el mismo sistema de ideologías y valores, aún una proporción de hablantes genera resistencia al desplazamiento del hñähñú cuando interactúan con monolingües del español.

“Tanto la línea continua entre intereses inmediatos y permanentes así como la línea continua entre intereses personales y comunes son importantes, ya que la mayoría de los conflictos se originan entre sus respectivas presiones” (2006: 14). El fragmento de entrevista hace referencia a esto:

TÍO:...<Pero no es falta de respeto>

JOSEFINA: Y le dije “no es falta de respeto”, le digo, “porque es una zona indígena...”

TÍO:<Y es que uno tiene que irse a la mayoríaaaa>

JOSEFINA: le dije “y son como dos personas [en la comunidad] que no saben hablar hñähñú”.

EMILIA: <Seguro doña Mary>

JOSEFINA: “... como dos personas, son dos personas nada más que no hablan hñähñú”. Ah, sí y le dije “también igualmente”, le dije “igual”, le digo, “si es que hablan puro español”, le digo, “es una falta de respeto”, le digo, “porque estamos en una zona indígena y estamos con personas que no saben hablar español, las señoras grandes no hablan español”, y ya se quedó así.

El MEP menciona que los valores y las ideologías de monolingües del español, no son los mismos que los de los hablantes de la LI, ni tampoco sienten mucha presión hacia un contacto con sus hablantes. Así, las ideologías de los miembros de la cultura dominante crean actitudes negativas hacia los últimos (Terborg, 2006:29). Sin embargo, si el desplazamiento implica un cambio en los valores y las ideologías del grupo minoritario hñähñú, las acciones de defensa de los hablantes como Josefina, indican que el hñähñú implica también resistencia lingüística y, por tanto, vitalidad. El sistema de *creencias* respecto al uso irrestricto de la LI en la asamblea comunitaria se ve favorecido. Este fragmento muestra que existe una presión externa que se hace consciente, reflexiva sobre el *estado del mundo*, lo cual llevaría a un *interés* permanente por el bienestar de los hablantes de edad avanzada en la comunidad. Ellos establecen una *facilidad compartida* en hñähñú que a su vez deriva en una *intención acción* de resistencia. La tipología de las presiones se expresaría así:

PRESIÓN	FAVORECE AL HÑÄHÑÚ	FAVORECE AL ESPAÑOL
FACILIDAD COMPARTIDA		
INTERESES		
NECESIDADES		
VALORES		
CREENCIAS		
IDEOLOGÍAS		
ESTADO DEL MUNDO		

Tabla 14. Presiones externas que favorecen al hñähñú de carácter colectivo de plazo permanente.

El siguiente fragmento de entrevista expresa que, tanto algunos hablantes fluidos del hñähñú como algunas actividades académicas, ejercen cierta *presión* sobre aquellos de las generaciones más jóvenes, lo que a su vez podría generar algún tipo de *interés* por aprender la lengua. Siguiendo la misma línea del MEP “existen *intereses inmediatos* e *intereses permanentes*, ninguno de ellos puede ser inmediato o permanente en un sentido absoluto, pero sí muestran una tendencia variable hacia uno de los extremos. Los intereses permanentes tienen que ver con un objetivo a largo plazo, los inmediatos se relacionan con un objetivo en el momento” (Terborg, 2006: 14).

JOSEFINA: ... la otra vez que regresaron no sabía hablar [mi niño] así como que a hacer palabras y ahora ya hizo una palabra, ve en la mañana qué te dijo.

E: ¿Cómo qué?

JOSEFINA: Dice “*gi jo... gi jora ju, gi jora ju*”, te dijo.

E: Y eso es...

JOSEFINA: Si te gustan los frijoles.

E: Pero tú le enseñaste eso.

JOSEFINA: Noo, él solito lo formó... porque luego de repente así le digo palabras en hñähñú y a veces le digo de corridito puro hñähñú. “¿Ahora sí me entendiste?” dice “nada más hasta acá, lo demás no sé qué me dijiste”. La otra vez íbamos en la combi y él solito le dijo a una señora que se le cayeron sus mangos “*xinä jaua*”/ “aquí está o aquí tiene” eso quiere decir; y me sorprendí de mi niño que solito dijo eso.

E: Pero tú sientes que tu hijo... como que... sí le gusta o le da pena.

JOSEFINA: Si le gusta, aja.

E: Porque cuando llegamos la otra vez que le dijimos a ver canta el himno nacional, “aaay”, le hace así.

JOSEFINA: Es que no se la sabe, dice palabras pero... mmm, pareciera, o sea, pareciera que sí está cantando en hñähñú, pero no dice las palabras bien... no lo pasan a... a que dirija el himno nacional en hñähñú porque no lo... sí lo canta y pareciera que lo está cantando bien, pero no. Para quien no sabe va a decir “aay sí sabe cantar bien el himno nacional”, pero para quienes saben dicen “eso... eso no es así”, por eso no quiere cantar. Yo le he dicho “eso no es así, no es así” y ya le enseño cómo, pero se traba su lengua. Nooo, antes vieras visto le empezaba yo a hablar en hñähñú y él se carcajiaba, se carcajiaba “Yaaa mejor háblame en español” me decía. Pero sí ya ahorita de que le gusta, le gusta hablarla.

La generación de hablantes receptivos, como el hijo de Josefina (de 10 años de edad), parece tener un *interés* en hablar la lengua por la presión a veces ejercida desde la escuela al cantar el himno nacional y en algunas ocasiones dentro de la familia. Sin embargo, no únicamente recita enunciados del himno en hñähñú cuando es preciso hacerlo (aunque su dicción sea incipiente en LI y debido a eso se avergüence); sino también en una conversación cotidiana puede formar enunciados como “*gi jora ju*” y “*xinä jaua*”, lo cual define a este interés como uno inmediato, pues está relacionado con un objetivo en el momento. Y aunque existen intereses que no necesariamente conllevan a alguna presión, sin el interés la presión para el empleo del hñähñú en este caso no hubiera aparecido. Aquí, se está ante una presión externa que recae sobre el individuo cuyo interés personal se fija en un plazo de inmediatez.

PRESIÓN	FAVORECE AL HÑÄHÑÚ	FAVORECE AL ESPAÑOL
FACILIDAD COMPARTIDA		
INTERÉS		
NECESIDADES		
VALORES		
CREENCIAS		
IDEOLOGÍAS		

Tabla 15. Presiones externas que favorecen al hñähñú de carácter individual de plazo inmediato.

Ahora bien, entre los estudiantes en el dominio académico a nivel medio superior no existe una significativa presión por aprender la lengua indígena como sucede con el inglés, por ser materia que la política del lenguaje ha favorecido en la institución escolar local. La *presión* ejercida en niveles educativos anteriores ha favorecido su desplazamiento. Sin embargo, el siguiente fragmento es otro ejemplo de cómo un interés puede tener una tendencia hacia un *interés* permanente, pues lo íntimo, lo relacional y afectivo conllevan una carga emocional. Adolescentes como Emilia (de 15 años de edad) reflejan ese interés en frases como las que apunta en su libreta “*Nuga dine ko nge’ ä*” ‘Yo quiero con él/ella’ (una relación sentimental), en tanto que *Dine’i* tiene acepciones como ‘querer/ desear’.

E: ¿Y Emy, sabe más hñähñú o más español?

TOMASITA: Ah, sí sabe algo de hñähñú en hñähñú, pero con sus compañeros siempre habla en español... pero... qué cree que me dijo, me dijo que ya ha empezado con sus compañeros de escuela a hablar a veces el hñähñú, fuera de la escuela, fuera de las clases. Dicen que se ponen a platicar entre ellos y este... y que ya sabe cosas y luego ella las apunta en una libretita y yo le dije “¿te dijo el maestro que las apuntaras? Dice “no, es por mi cuenta porque yo quiero saber las palabras”. “nuga dine ko nge’ ä” o “dine’i” parece que eso vi una vez, y le digo “¿quién te... quién te puso esto aquí?” Y luego dice “este... no pus este... yo lo puse, yo lo estoy diciendo así” (risas).

En 1985, Anette Schmidt presentó el caso de los jóvenes dyirbal de Australia, los cuales describió como *semi-hablantes* de la lengua. La versión juvenil de estos adolescentes no les creaba problemas en la comunicación en su grupo, a diferencia de la interacción con el grupo de los adultos donde la corrección del dyirbal era notable. Esta actitud funciona como un comportamiento psicolingüístico que puede denominarse universal en las lenguas. Del mismo modo, en hñähñú existe el mecanismo de corrección de adultos hacia adolescentes y de innovación lingüística por parte de los últimos. Y aunque en el ejemplo anterior no puede explicarse el hecho de que se establezca una *facilidad compartida* en hñähñú siendo poco competentes en la lengua, en ciertos momentos hacen uso de ella, por lo que puede hablarse de un

interés paralelo, es decir, de identificación, como lo define el MEP, entre los miembros de los grupos jóvenes⁴³. De esta forma, existen presiones externas por el uso grupal del hñähñú hacia cada uno de los integrantes, lo cual marca a este tipo de interés paralelo o de identificación como ya permanente por el uso colectivo que lleva a la *facilidad compartida* en la lengua indígena. Las presiones que giran en torno se expondrían de la siguiente manera:

PRESIÓN	FAVORECE AL HÑÄHÑÚ	FAVORECE AL ESPAÑOL
FACILIDAD COMPARTIDA		
INTERÉS		
NECESIDADES		
VALORES		
CREENCIAS		
IDEOLOGÍAS		
ESTADO DEL MUNDO		

Tabla 16. Presiones externas que favorecen al hñähñú de carácter colectivo de plazo permanente.

Ahora bien, el MEP aborda el ejemplo de las *necesidades*, pues están relacionadas con el bienestar, empleo y educación de los hablantes. El siguiente segmento de entrevista lo ejemplifica:

PORFIRIA: La otra vez vinieron... esos... este... los del programa ese... de oportunidades y andaban diciendo que si esta era una comunidad indígena y que si hablábamos alguna lengua, y algunas [mujeres] por pena o por... ps no sé... dijeron que ya casi no, ahí fue cuando alguien empezó a decir que iban que'sque a pasar el reporte de que esta era una comunidad que estaba dejando de ser indígena y por eso íbamos a dejar de recibir el apoyo porque pus entonces eso quería decir que ya la gente pus no están tan mal... tan marginada como antes, ya se están modernizando, entons ya no necesitan del apoyo.

⁴³Esto podría convenir para efectos de una nueva transformación y reestructuración del sistema lingüístico, por consiguiente para una vitalidad a favor de la lengua indígena, lo cual sólo podrá constatararse o descartarse a través del tiempo.

La persona que expresa este comentario es una mujer de aproximadamente 45 años. Su testimonio en español deja entrever que existe una *presión* por la conservación del hñähñú, pues aunque la consigna del programa alimentario no se encamina a resguardar la lengua indígena, aun prevalece un imaginario político-social que relaciona pueblos indígenas con pobreza y marginación y, por tanto, la *necesidad* de promover programas alimentarios hacia población vulnerable. La necesidad más apremiante de conservar el programa de apoyo por parte de los lugareños implicaría entonces un *interés* de cierto tipo por conservar la característica de ser hablantes de la lengua indígena. A diferencia de los programas educativos donde la lengua indígena de las localidades puede tener mayor prioridad; en materia de programas de ayuda social, al menos en este caso para los lugareños, parece empezar a serlo.

El MEP señala que se puede suponer que exista algún *interés* en el mantenimiento de determinadas presiones, como presenta el ejemplo, sin ellas el estado del mundo cambiaría de manera negativa para todos y provocaría nuevas presiones a raíz de los intereses que anteriormente no entraban en la conciencia de los afectados (Terborg, 2006:9). A raíz de esto puede hablarse del surgimiento de *creencias*. Sin embargo, también el modelo aclara que no necesariamente cada presión lleva a una acción (*ibid.*:17). Sería prematuro en este ejemplo adelantar resultados sobre el efecto que acarrearía la posible presión de retirar el apoyo social. Por una parte podría reforzar que el hñähñú se continúe hablando en la localidad, pero también podría no haber una significativa repercusión. Lo que es visible es que la presión existe en la conciencia del hablante y junto con el *interés* de mantener el apoyo surge la *necesidad* de conservar el programa alimentario mediante la conservación de la lengua indígena. Así se tiene la *creencia* de que hablarla podría propiciar la continuidad del apoyo económico. Se trata, pues, de una presión de procedencia externa donde se promueve un *interés* para el beneficio común de los

hablantes, que podríamos traducir también como un beneficio para su *estado del mundo* en un plazo inmediato de tiempo. La tipología que refleja la presión en cuestión se ilustraría de la siguiente forma:

PRESIÓN	FAVORECE AL HÑÄHÑÚ	FAVORECE AL ESPAÑOL
FACILIDAD COMPARTIDA		
INTERÉS		
NECESIDADES		
VALORES		
CREENCIAS		
IDEOLOGÍAS		
ESTADO DEL MUNDO		

Tabla 17. Presiones externas que favorecen al hñähñú de carácter colectivo de plazo inmediato.

A continuación, el fragmento de entrevista representa la existencia de ecologías donde la situación de contacto conduce al aumento de las presiones sobre los hablantes, promoviendo así que la ecología lingüística se vea modificada. La entrevistada pone de manifiesto la *necesidad*, en el manejo de tres lenguas (español, hñähñú e inglés) como consecuencia de presiones externas que impactan en el *estado del mundo* los individuos, lo cual permite ver en este relato una función particular en que el hñähñú es empleado:

E: ¿Y entonces estaría bien que el hñähñú desapareciera?

JOSEFINA: No porque ps es perder una cultura, perder nuestras raíces, es ver como el hñähñú se acabó y ha de ser triste.

E: ¿Entonces quisieras el uso de dos lenguas o de una en el pueblo?

JOSEFINA: Yo creo tres, pues uno quiera o no, tiene que aprender un poco de inglés porque de repente... cuando se van a Estados Unidos uno tiene que aprender a hablarlo, a defenderse allá.

E: Pero ¿con el hñähñú no te defiendes?

JOSEFINA: Aaah sí, eso sí, eso sí, de hecho yo así me defendí, por ejemplo para que no agarraran a nuestro coyote, lo que dijimos fue en hñähñú, platicamos en hñähñú y dijimos “no vamos a decir con quién venimos, que a nadie se le ocurra

decir quién nos trajo, les vamos a decir que vinimos solos”. Lo dijimos en hñähñú, así estábamos enfrente de los policías total ellos no saben.

E: ¿Y si solamente hubieras sabido español?

JOSEFINA: Ni por medio de señas me hubiera comunicado con ellos porque me hubieran entendido.

E: ¿Sientes que el hñähñú te salvó?

JOSEFINA: ¡Claro!!!

E: ¿Entonces qué valor le das al hñähñú en ese momento?

JOSEFINA: Mucho, le doy un diez porque pus en esos momentos es cuando na’ más me entendió los que sabían hablar, mis compañeros con los que yo iba, con los que eran del pueblo entendieron porque los demás eran de Guatemala, de Chiapas y ellos hablaban otro dialecto tal vez.

No sólo la preservación cultural de la lengua es la que la entrevistada expresa; también aparece un mecanismo subyacente en su diálogo, una condición necesaria de emplear el hñähñú: para su utilidad en situaciones emergentes a manera de una *facilidad compartida* y a manera de una lengua secreta. En este caso, el origen de la presión para el uso de la lengua indígena derivó en una acción que modificó a favor el *estado del mundo* de los implicados de menor poder. Reiteramos que en el relato resulta reveladora la reflexión del empleo del idioma indígena como lengua secreta, debido a las presiones que están en juego respecto de qué o quién ejerce la presión hacia quiénes, cuándo y con qué fin.

El MEP menciona que para poder demostrar que dicha modificación de las relaciones de poder representa un factor en el proceso del desplazamiento (o bien en la vitalidad para la interpretación de este caso), hay que evidenciar la relación entre el poder y la presión, y para ello hay que recurrir a la intención acción en general. Para poder entender estas relaciones hay que explicar cómo surgen las relaciones de poder y las presiones que conducen a la acción: El ambiente migratorio⁴⁴ constituye uno de los entornos idóneos para examinar situaciones diversas respecto a

⁴⁴ Por supuesto que el empleo de la *lengua secreta* no es exclusivo de contextos migratorios. En realidad puede haber situaciones diversas en las que aparezca su uso, aquí sólo se ha ejemplificado este pasaje por las relaciones de presión y poder que implica.

las lenguas en contacto. En lindes fronterizos el español surge como lengua franca mediadora de los actos comunicativos entre hablantes de otras lenguas; sin embargo pierde funcionalidad en situaciones como la que aquí se presenta. El inglés como lengua de poder tiene limitantes de acción, restricciones a las que únicamente en una situación de inmediatez puede ser accesible una lengua minoritaria, endémica, poco conocida. Por lo tanto, el poder —en y por un corto tiempo— logra ser de quienes imponen una lengua indígena de manera sutil. Este pasaje ejemplifica que, debido a que las acciones humanas surgen a raíz de una presión, cada acción modifica el *estado del mundo*. La presión conlleva a la acción de acuerdo a conveniencias de diversa índole. “En este proceso las ideologías juegan un papel clave, porque ellas dan raíz a las actitudes. Consecuentemente, la forma de la lengua refleja una ideología determinada” (Terborg, 2006:4).

Es necesario decir que el ejemplo anterior no contraviene que el poder sea de quien menos presión sienta en una relación social, pues dentro del contexto situacional se conoce perfectamente el orden jerárquico de los actores involucrados en una situación migratoria ilícita, donde un grupo A tiene o ejerce poder sobre otro grupo B cuando los miembros de A son habitualmente capaces de controlar a los miembros de B (*ibíd.*: 5). Como ha podido observarse en asuntos del lenguaje y dada la naturaleza humana de las acciones, las situaciones de presión y poder son variables y se encuentran en constante fluctuación. Así, el grupo que ahora está en posesión del poder puede modificar el *estado del mundo* a su conveniencia, es decir, que puede ejercer presión de cierto tipo sobre el contrario para hacerlo actuar a conveniencia del primero. Esto significa que las condiciones son favorables para quienes ahora tienen el poder, de tal manera que pueden influir en aquellos que anteriormente lo tenían con la finalidad de modificar el *estado del mundo* favorablemente para sí mismos. Estamos ante un caso en el que el estado del mundo no beneficia una situación migratoria ilegal, así en los actores surge la *presión* de

desenvolverse de inmediato en el empleo de la LI, la cual surge aquí como *máxima facilidad compartida* del grupo presionado. Una presión externa impacta colectivamente a los miembros menos favorecidos, donde el empleo del hñähñú surge como un objetivo al momento. Esta presión inconsciente motiva a la obtención de un resultado inmediato favorable en cierta medida para el grupo vulnerable. En este relato la tipología de las presiones en juego se expresaría de la siguiente forma:

PRESIÓN	FAVORECE AL HÑÄHÑÜ	FAVORECE AL ESPAÑOL
FACILIDAD COMPARTIDA		
INTERESES		
NECESIDADES		
VALORES		
CREENCIAS		
IDEOLOGÍAS		
ESTADO DEL MUNDO		

Tabla 18. Presiones externas que favorecen al hñähñú de carácter colectivo de plazo inmediato.

VI.3 El análisis de las presiones que favorecen el desplazamiento de la lengua

El análisis de los fragmentos de entrevista en esta parte reúnen la tipología que mostrará las presiones que han favorecido la *dinámica propia* de la lengua indígena, las actitudes lingüísticas que así lo manifiesten se usarán como indicador de su desplazamiento. Anteriormente se expuso que las acciones de los hablantes no son deliberadas, son reacciones psicológicas necesarias de adecuación al medio en que interactúan y se desenvuelven. En el fragmento siguiente se observa cómo existe una fluctuación a nivel de las presiones donde se modifican por momentos a favor del español, pero también a la LI. Se analizará aquí las que aluden al desplazamiento.

JOSEFINA: No, pero es que yo he encontrado muchachas que dicen que no hablan, digo, “que se avergüencen es otra cosa, pero de que hablan lo hablan”, le digo, “yo siempre hablo español”, le digo, “pero háblame en hñähñú, yo le contesto en hñähñú” digo “allá ellos si no han querido aprender”.

Los hablantes en la localidad son conocidos entre sí, así que pueden tener una apreciación acerca de sus actitudes lingüísticas hñähñú / español. El argumento de la entrevistada permite ver esa fluctuación entre la resistencia y la pena, pues admite que sus contemporáneas sienten vergüenza de hablar el hñähñú incluyéndose sutilmente ella misma al decir “yo *siempre* hablo español”, pero asiente a la vez que ella también puede responder en hñähñú. A través del argumento de la entrevistada se infiere que la MFC que puede apreciarse entre jóvenes adultos se proyecta cada vez más hacia el español cuando se encuentran con individuos ajenos a la etnia, incluso entre ellos mismos. El anterior es un caso donde el español favorece el desplazamiento de la LI, el rechazo aparece como una valoración que así lo indica.

En los siguientes fragmentos de entrevista se apreciará que los efectos de la inequidad lingüística en la educación, han permitido resultados como el anterior, donde nativohablantes han adquirido el sistema de *creencias, ideologías y valores* del grupo dominante. Así lo demuestra el caso hipotético del MEP donde las ecologías débiles son susceptibles para el cambio⁴⁵. Como se mencionó anteriormente, estamos ante un caso de *dinámica propia* (*ibíd.*:620) de desplazamiento del hñähñú. Las causas pueden ser multifactoriales, una de ellas es la que aquí se identifica a

⁴⁵ “(...) nos referimos a la situación que se da cuando el desplazamiento de la LI ha dejado de depender únicamente de las presiones desde afuera y cuando ya hay suficientes (...) dentro de la misma comunidad para que siga avanzando el proceso de desplazamiento. Es decir, que aunque hayan dejado de existir las presiones desde afuera, el desplazamiento sigue avanzando hacia la muerte de la LI, debido a un cambio en la facilidad compartida que crea las nuevas presiones dentro de la comunidad. Estas presiones consisten en la necesidad de poder comunicarse en español con una parte significativa de la población que ya no habla la LI” (Terborg, *et. al.* 2007: 613).

manera de una fuerte presión externa: la inserción de la educación pública en español en la comunidad indígena hñähñú. El siguiente segmento de entrevista muestra a la institución escolarizada como una de las fuentes precursoras del desplazamiento de lenguas en la educación⁴⁶.

E: ¿Cómo van los cursos de hñähñú con tu hijo en la primaria?

JOSEFINA: Hasta orita no me ha traído otra vez tareas en hñähñú, es que como ora está otra maestra... como que esa maestra no habla hñähñú...

E: ¿Y desde hace cuánto no te trae tareas en hñähñú tu hijo?

JOSEFINA: Yo creo... ya tiene... desde que entró a cuarto, ahorita ya no trae el libro en hñähñú, nada más se lo enseñan hasta tercero, y lástima porque mi'jo no aprendió nada, orita ya estaba aprendiendo porque le empiezo [yo] a hablar, yo no he visto el libro de primero, el de segundo, el de tercero, de cuarto, quinto y sexto en hñähñú.

EMILIA: <Es el mismo libro> dan mismo libro en diferente color, sí. Porque en un año no te terminas de hacer eso [aprender hñähñú] porque estás con las demás materias. Es más, este... el hñähñú no es una materia, es un gusto, el hñähñú no es una materia.

E: ¿No es una materia, entonces qué enseñan?

EMILIA: Aprender las palabras y copiarlas y copiar las lecturas del libro na'más.

La tipología de las presiones en juego se re presentaría de la siguiente forma:

PRESIÓN	FAVORECE AL HÑÄHÑÚ	FAVORECE AL ESPAÑOL
FACILIDAD COMPARTIDA		
INTERESES		
NECESIDADES		
VALORES		
CREENCIAS		
IDEOLOGÍAS		
ESTADO DEL MUNDO		

Tabla 19. Presiones externas que favorecen al español de carácter colectivo de plazo permanente.

⁴⁶Skutnabb-Kangas afirma que los sistemas educativos, medios masivos, entre otros contribuyen fuertemente en el acto de genocidio cultural y lingüístico. La investigadora expone que principalmente la educación indígena y la educación de minorías participan en el genocidio lingüístico. (2003: 96).

Se parte del supuesto de que la institución escolar básica que atiende a las localidades ha producido desde hace ya tiempo efectos de disparidad educativa y, por tanto, lingüística al ser el español la lengua de poder que se ha utilizado como medio de instrucción en los primeros años de vida de la población infantil. Los problemas en la comunicación en LI revelan que no se ha logrado darle un uso social eficaz, ni una valoración lingüística y cultural a la alfabetización en lengua hñähñú. En los educandos se ven reflejadas las carencias que los maestros, a su vez, han tenido en etapas anteriores a su ejercicio docente (Arias, 2008)⁴⁷. Debido a los grados diferenciados en cuanto a FC, los docentes que han tenido contacto con la LI repasan superficialmente las lecciones de un solo libro de texto en lengua hñähñú, así que con seguridad la MFC que se establecerá en el estudio de las demás asignaturas será en lengua dominante, el español. Así, entre docente y alumnado evoluciona el *conocimiento común directo* (CCD) que forma la *facilidad compartida* del grupo⁴⁸ en la lengua dominante. De esta forma “el éxito se mide con la dominación de los demás en una situación que resulta en un desequilibrio de presiones (...) Si consideramos el problema del desplazamiento lingüístico, es el éxito basado en las relaciones de poder, lo que lleva a los hablantes de una lengua minoritaria a abandonarla” (Terborg y Velázquez, 2005: 46-47). La institución escolar ha reforzado los casos de conflicto lingüístico debido a las relaciones de poder presentes, las actitudes lingüísticas de los estudiantes así lo reflejan. La intervención de la entrevistada en el relato anterior revela la escasa importancia que conlleva el aprendizaje de la LI al comentar que “el hñähñú no es una materia”; sino “un gusto”, esta *creencia* se interpreta como un pasatiempo, juego, distracción no equiparable con el

⁴⁷En su investigación documenta las características socioculturales y lingüísticas de los docentes desde un enfoque del MEP. Una de las características radica en el antecedente de alfabetización que vivieron mediante la castellanización, situación que los llevó a construir un conocimiento socialmente compartido mayormente en español que en LI.

⁴⁸ Terborg & Acosta (2013) “Entendemos lo que llamamos CCD y CCI como una forma de ampliación de la idea de *facilidad compartida* (FC) y *máxima facilidad compartida* (MFC)”.

español por ser lengua oficial *de* y *en* la enseñanza de las demás asignaturas. Se internalizan *creencias, valores e ideologías* que aprueban positivamente al español, incluso al inglés, dejando en última instancia a la LI. Así lo expone el siguiente relato:

E: ¿Sabes más español o más hñähñú?

JOSE LUÍS: Más inglés, <risas> no, no es cierto.

E: Y te gusta el hñähñú o no te gusta.

JOSE LUÍS: Poquito.

El sistema de *creencias, valores e ideologías* trasciende el ámbito educativo e impacta la cultura por la capacidad de transmitir contenidos lingüísticos en español como lengua de poder. La temática acerca de los contenidos lingüísticos en la educación, aunque no forma parte de esta investigación, resulta importante ser señalada porque los contenidos están basados en el ámbito rural que no favorecen buenas actitudes lingüísticas por no asemejarse a contextos donde se desarrollan las lenguas de prestigio como el español o el inglés. Docente y libro de texto se enfrentan a la cuestión antagónica de preservar la cultura y LI cuando ya la *dinámica propia* de la lengua indígena está basada en la cultura dominante del español. Partiendo de estas evidencias se explica que el proceso de enseñanza de lenguas en la educación básica con el tiempo se haya invertido: el español es ya altamente funcional en el ámbito familiar, y en la escuela en los primeros años se inicia para afianzar la enseñanza de la lectoescritura en español como lengua materna (L1), después —si fuere el caso— se procede a la enseñanza del hñähñú (L2) única y exclusivamente desde una didáctica incipiente e inconclusa del léxico.

En las escuelas de estas localidades los niños tienden a expresar una mayor seguridad en el uso del español como lengua materna y en la gran mayoría de ellos en el contexto familiar existe igualmente una mayor seguridad. Esta cuestión puede ser explicada como el resultado de las *ideologías* de poder que han sido enseñadas de manera explícita y subyacente desde tiempo atrás en el ámbito escolar. “La concepción de la escuela como motor del cambio lingüístico ha

sobreponderado su capacidad, puesto que no logra incidir en las creencias lingüísticas o provocar un cambio de status en las lenguas”⁴⁹. De esta manera, gran parte de la etnia ha logrado desde hace tiempo su *dinámica propia* hacia el mundo externo. Desde la educación inicial y media se le ha atribuido una importancia y una apreciación a su ahora lengua materna, el español, que los diferencia de una identidad que, en su gran mayoría, ya no consideran indígena. Esta *ideología* de no pertenencia se aúna a un imaginario bastante extendido de salvaguarda que también favorece el desplazamiento lingüístico: la enseñanza y preservación de la lengua corre a cargo de los gobiernos estatales y regionales por medio de la institución educativa.

E: ¿Usted qué opina de que el hñähñú se siga hablando?

TOMASITA: Sí, sí se va a seguir, porque este pus hasta ya hay maestros para enseñarle ahora a los niños en la escuela.

El MEP indica que “es probable que exista resistencia en la mayoría de los casos de desplazamiento a pesar de que este desplazamiento se encuentre en proceso acelerado” (2004: 24). En efecto, aquí la existencia de planes y programas educativos en la lengua indígena no garantiza que el proceso de desplazamiento detenga su curso. La minoría étnica, al ceder el poder a la institución educativa sobre la toma de decisiones, reproduce el imaginario de revitalización de la lengua que en realidad ha favorecido su desplazamiento. La escalada de los distintos programas compensatorios, prioritariamente en español que en lengua indígena, ha permitido un paternalismo que promueve este tipo de situaciones. Existe más evidencia al respecto en niveles posteriores como el medio superior donde existe prohibición⁵⁰ por el uso de la LI:

⁴⁹ Muñoz, Héctor. Comunicación personal en el Seminario *Enseñanza de la lengua materna*, UAM-Iztapalapa, 2004.

⁵⁰Las Naciones Unidas en la definición especial de 1948 prescribe: Artículo III (1): “prohibiendo el uso de las lenguas del grupo en la interacción cotidiana o en las escuelas, o los impresos y circulación de publicaciones en la lengua del grupo”. (En: Skutnabb-Kangas, *op.cit.*)

EMILIA: A uno de mis compañeros que luego... en clase o fuera de clase se pone a hablar en hñähñú para que la maestra no entienda lo que dice, lo callan también. Le dicen “a ver ¡¿qué estás hablando?! Si vuelves a hablar así [en hñähñú], te mando reporte”. Pus como la maestra ni es de aquí y ni entiende hñähñú, pus por eso.

Es de notarse que la prohibición puede ser directa o indirecta. A falta de profesores hablantes del hñähñú en las escuelas de nivel medio superior, además de que no es empleada como lengua de uso cotidiano por aquellos que sí lo son; acciones de prohibición son ya considerados actos de genocidio lingüístico. Como ya se ha visto en algunas otras investigaciones, el aspecto sustractivo de la educación, es decir, en lengua dominante, ha producido efectos adversos que afectan la vitalidad de la LI. Lo interesante a destacar aquí es que una vez que se ha internalizado la mayor parte del sistema de *necesidades, creencias, ideologías y valores* de la sociedad dominante“ cada vez más personas tratan de volverse competentes en español, hecho que cambia la estructura de la *facilidad compartida* en las redes de comunicación dentro de la comunidad” (2006:29). Así lo ejemplifica la siguiente narración autobiográfica donde la entrevistada relata el contacto que tuvo en la niñez con el español:

TOMASITA: Yo veía los este, los... personas allá cuando nos fuimos a trabajar con mi papá a Actopan, ps ellos compraban periódico, ps el señor era licenciado, su patrón de mi papá. Yo veía que ahí tenía sus montones de periódico, pero pus yo como ni sabía ni leer ni escribir ps ya tenía yo ps... 9 o 10 años (...) yo veía como movía la boca el señor [al leer en español] <risas> y un día que entra mi papá y me dice “¿qué estás haciendo?” / “te gi pefi?” (...) me dice ¿pus qué estás platicando con eso, por qué mueves tu boca? (...) <risas>. Ya después pus fui a la escuela en el primer año ya entré ps ya me dijeron recorta el periódico corta la letra a, e, y todo eso, ps ya para formar labecedario ps ya jue cuando me di cuenta cómo se puede leer y ya pus me di cuenta de que ps para leer necesita uno saber pus porque cómo hablaba [yo] con esos papeles, pero la curiosidad de ver al señor que movía su boca y hablaba en español... yo quería hacer lo mismo<risas>.

El estatus económico y social de hablantes del español, fungió como paradigma instigador en la movilidad ascendente de hablantes de lenguas minoritarias y minorizadas. La necesidad de incorporación del sector indígena al ámbito laboral en la sociedad dominante de la segunda mitad

del siglo XX, había generado incluso ya tiempo atrás, una presión hacia estos grupos. Debido a estas presiones, la generación de adultos hablantes de LI de la época modificó la *facilidad compartida* dentro del núcleo familiar a favor del español. El sistema de *creencias* acerca de la obtención del poder mediante el dominio del español presionó a sus descendientes hacia el aprendizaje del idioma que perfilaba una característica bastante diferenciada de su lengua materna indígena: el dominio de la lectoescritura en español como un sistema de enorme complejidad que por entonces se creía inexistente en LI. La adquisición del hñähñú se confinaba al ámbito del núcleo familiar; el aprendizaje del español al de la escuela y hacia el exterior. Así, las presiones que favorecían cada vez más al español fueron la *necesidad* de comunicarse en ambientes externos lo cual llevaba a integrarse en una *máxima facilidad compartida* en un ambiente social de inmersión en español, se acentuaban cada vez más las *creencias* sobre el *estado del mundo* que incluía en el imaginario diversas posibilidades de asenso económico y social. Estamos ante un caso donde las presiones externas son de carácter colectivo cuyos intereses se han fijado a plazo permanente. La tipología de las presiones que enmarcan la dinámica propia en curso, se representan así:

PRESIÓN	FAVORECE AL HÑÄHÑÜ	FAVORECE AL ESPAÑOL
FACILIDAD COMPARTIDA		
INTERESES		
NECESIDADES		
VALORES		
CREENCIAS		
IDEOLOGÍAS		
ESTADO DEL MUNDO		

Tabla 20. Presiones externas que favorecen al español de carácter colectivo de plazo permanente.

En el siguiente ejemplo de entrevista se sustenta una de las tesis propuestas en el MEP; explica que algunos intereses llevan a conflictos internos de presiones. Aquí nuevamente se percibe la fluctuación de las que están en juego en todo momento. La entrevistada expresa precisamente un conflicto interno de intereses:

JOSEFINA: A mí este tema me da ideas, me ha parecido la idea de enseñarle a mis hijos el hñähñú y a mí me dan ganas de aprender más sobre la escritura del hñähñú, pero también necesito... o sea si yo me dedico a aprender a escribir porque yo sí lo sé hablar y lo entiendo muy bien, lo único que no sé es escribirlo porque la escritura es diferente es casi como el inglés se dice de una forma y se escribe de otra. A veces me dan ganas de aprender a escribir bien el hñähñú, pero o aprendo a escribir en hñähñú o trabajo para sacar a mi familia adelante, entonces a veces no se puede, ¿qué hago ahí? Yo le digo a José Luis, lo tienes que aprender. Pero en la escuela no a todos los maestros le interesa, a veces hay maestras que realmente lo saben hablar, mas sin en cambio no lo hablan con los alumnos, yo varias veces me he enojado con las maestras. El día de la clausura de mi niño que pasó, pus que todo fue pasado en español una que otra palabrita se dijo en hñähñú pero casi no, excepto el himno nacional que lo cantaron en hñähñú. Ahora en su escuela le hablan un poquito más en hñähñú como que por eso me gustó que fuera a esa escuela pero lamentablemente me queda muy lejos, aquí no enseñan el hñähñú [Jahuey Capula] en esta secundaria no enseñan el hñähñú en cambio allá sí [El Mirador].

El MEP declara que los “conflictos requieren de una decisión en cuanto a la presión que deba uno seguir” (Terborg, *op.cit.*:16). La entrevistada afirma su *interés* por aprender lectoescritura en hñähñú. Sin embargo, la presión se inclina con mayor fuerza hacia la *necesidad* laboral. Es aquí donde se cumple el que “el estado del mundo impide que todos los objetivos visualizados puedan ser alcanzados. Así, un individuo puede sentir un conflicto entre diferentes presiones cuando el estado del mundo las coloca en posiciones opuestas” (*idem.*). Asimismo se enfatiza una vez más, mediante este relato, que la situación educativa se torna a favor del español. Existe una *necesidad* educativa, sin embargo se admite que no existe una educación equitativa y regulada en hñähñú en las escuelas cercanas que prestan servicio a las localidades. Finalmente, la siguiente y última declaración de la entrevistada concluye en una reflexión relevante respecto al tema de las

actitudes lingüísticas. Se había dicho que las presiones exógenas ajenas a la etnia, en un primer momento, habían promovido en gran medida el desplazamiento de lenguas; sin embargo ahora la tendencia se modifica una vez más: las presiones a favor del desplazamiento a veces no provienen desde afuera, la *dinámica propia* está ya forjada en la cotidianidad de los hablantes.

JOSEFINA: Yo he visto que el interés de conservar nuestra cultura lo he visto en personas que ni siquiera hablan hñähñú, y a mí me sorprende porque son personas que no lo hablan y aun así les interesa conservar nuestra cultura, me da gusto, pero a la vez me da tristeza que yo aun hablando hñähñú no puedo defenderlo. Ves que uno de ojos azules, güero y viene y te dice “no ps rescata tu lengua” no ps sí pero ps a veces hay necesidades que a cuál dedicarle el tiempo. Lo único que sé es que yo haría mucho ayudándoles a mis hijos a hablar hñähñú. Diciéndoles del respeto a las culturas.

“Si en un momento dado aparece una nueva ideología (...) ésta puede causar intereses para la reversión del desplazamiento” (*op.cit:29*). La ideología aquí, es presentada en el *interés* por la conservación de la cultura por individuos ajenos a la etnia. Sin embargo, “las presiones hacia el uso de la LI son débiles frente a las presiones de comunicar eficazmente” (*idem.*). Dicho en otras palabras, en este pasaje de entrevista estamos ante un caso donde existen presiones externas de carácter colectivo de plazo permanente acerca del *interés* por la preservación del hñähñú. No obstante, estas presiones no consiguen revertir (o no aún del todo) el efecto de las *creencias*, *valores* y las *necesidades*, que surgen a manera de presiones de gran magnitud debido al *estado del mundo*. En este pasaje de entrevista las presiones se manifiestan de carácter individual y de plazo ya permanente. Estas presiones son las que promueven fuertemente el desplazamiento lingüístico del hñähñú por parte de los mismos miembros de la etnia, pues la presión convertida en *necesidad*, supone la dedicación de tiempo hacia otros *intereses* que no precisamente giran alrededor de la preservación de la lengua; sino hacia ámbitos en el *estado del mundo* donde la modernidad, la economía, la educación y la sociedad en general se tornan hacia el uso del español como lengua de poder en el eje transversal de la comunicación cotidiana. El interés de transmitir

la LI no consiste en una presión suficiente para darla en continuidad como sucede con el español. El *estado del mundo* surge como una fuerte influencia que junto con el interés conlleva a la *presión* de adecuarse a nuevos y cambiantes paradigmas sociales y lingüísticos en constante transición hacia la urbanización y, por ende, a formar parte de la globalización.

PRESIÓN	FAVORECE AL HÑÄHÑÚ	FAVORECE AL ESPAÑOL
FACILIDAD COMPARTIDA		
INTERESES		
NECESIDADES		
VALORES		
CREENCIAS		
IDEOLOGÍAS		
ESTADO DEL MUNDO		

Tabla 21. Presiones internas que favorecen al español de carácter individual de plazo permanente.

VI.4 Descripción del estatus de la comunidad minoritaria B (hñähñú) frente al estatus de la comunidad mayoritaria A (español)

La premisa “un grupo A tiene o ejerce poder sobre otro grupo B cuando los miembros de A son habitualmente capaces de controlar a los miembros de B” (VAN DIJK, 1999 *Apud* Terborg, 2006, *op.cit.*); coincide reafirmando la existencia de las relaciones asimétricas entre el español (como lengua de la comunidad mayoritaria A) y entre el hñähñú (como lengua de la comunidad minoritaria B), lo cual define ya un estatus de subordinación. Ahora bien, de acuerdo al desarrollo de la tipología presentada anteriormente ¿qué temáticas serían necesarias para impulsar acciones en materia de planificación lingüística para la reversión del desplazamiento del hñähñú frente al español?

Desde el punto IV.1.3 (que versa sobre la entrevista) hemos identificado las temáticas que impulsan las intenciones/acciones de los hablantes. Mediante los relatos de los entrevistados logramos traducirlos en tópicos que permiten acercarnos a la realidad del entorno en que se desarrolla la lengua indígena frente al español. Las hemos identificado de la siguiente manera: *derechos lingüísticos, educación bilingüe, imaginarios educativos, genocidio lingüístico, docencia monolingüe en español, programas alimentarios, contextos migratorios y conservación lingüística y cultural*. Además, consideramos que existen motivaciones⁵¹ que favorecen la fluctuación de las presiones ya sea hacia la vitalidad o hacia el desplazamiento de la lengua indígena. En nuestro estudio identificamos la *identidad, creación del prestigio, inseguridad, inequidad e integración a un grupo* como las motivaciones que, junto con la descripción de las presiones, consistirían de una planificación del lenguaje para el hñähñú. Las describimos a continuación:

VI.4.1 Intereses

Aunque en la gran mayoría de los habitantes de las localidades existe desconocimiento sobre los *Derechos Lingüísticos*; observamos intereses de carácter permanente, colectivo e inmediato en la inclusión de hablantes de edad avanzada en la toma de decisiones que conciernen a la comunidad, lo que lleva a una intención/acción de resistencia lingüística de la lengua hñähñú. Esto puede percibirse, sobre todo, ante la presencia de usuarios nativos del español como lengua de poder. La mayoría de los hablantes del hñähñú trata asuntos que competen al bienestar comunal mediante el uso de la lengua originaria en las asambleas comunitarias ejerciendo en ocasiones poder sobre la minoría hablante del español. Existe un rasgo de motivación que impulsa este hecho: la huella de

⁵¹ En el sentido de Ager (2001: 9) existen siete motivaciones para la planificación del lenguaje: *identidad, ideología, creación del prestigio, inseguridad, inequidad, integración a un grupo y motivos instrumentales para el desarrollo*. (Traducción propia).

identidad étnica que los afilia, además de la ventaja adicional de reconocerse como hablantes bilingües hñähñú-español sobre monolingües en español. Por una parte pudimos constatar la existencia del *interés* como presión externa de carácter individual de plazo inmediato en población infantil y juvenil ya sea en el ámbito educativo o fuera de él. Dado que aún existe población adulta mayor, la comunicación hacia este sector —aunque cada vez más corta y fragmentaria por parte de menores de edad y jóvenes — se hace visible en el plano del hogar. Al ser un interés inmediato (obtención del objetivo al momento) la motivación puede no expresarse más allá que de un breve acto comunicativo. Cada caso particular tiene motivaciones igualmente particulares. No obstante, las que aquí detectamos atienden a casos donde se presenta una actividad académica simple donde sólo se cumple con el requisito de participación para el uso no normativo de la lengua indígena (himno nacional en hñähñú), así como por parte de algunos familiares que estimulan mayormente el uso del inglés por efecto de la migración. Es aquí donde en el ámbito educativo percibimos un franco desplazamiento del hñähñú por lenguas de mayor poder y prestigio lo que provoca la *inseguridad* lingüística en la lengua minoritaria. Por otra parte, fuera del ámbito del aula escolar percibimos un ápice de interés proyectado por población juvenil en cuanto al uso de la lengua hñähñú. El interés surge a manera de una presión externa de carácter colectivo de plazo permanente. La motivación que genera el interés por establecer diálogos entre jóvenes contemporáneos atiende, consideramos, a dos momentos: el rasgo de *identidad* que incorpora al grupo, así como para el empleo de “lengua secreta” a manera de un conocimiento exclusivo en la *integración a un grupo (máxima facilidad compartida)* sobre algo desconocido por otros.

De esta manera para la defensa de la lengua indígena los derechos lingüísticos formarían parte de una proyección en la planificación del lenguaje. Las vicisitudes e *inequidad* que favorecen

vitalidad-desplazamiento han sido el resultado del desconocimiento de los derechos lingüísticos desde la sociedad mayoritaria hasta la minoritaria hñähñú. Uno de los vehículos principales es la institución escolar que ha promovido en la mayoría de los casos estas presiones que derivan en intenciones/acciones de desplazamiento lingüístico en la educación (*genocidio lingüístico*).

VI.4.2 Necesidades

Hemos señalado que ha existido un imaginario colectivo (*estado del mundo*) que asocia pueblos indígenas con carencias educativas y alimentarias, entre otras. Así, los *programas alimentarios* han jugado, en cierta medida, un papel en la economía de las localidades indígenas. La presión detectada en este estudio es la que ha impactado desde el exterior con un carácter colectivo de plazo inmediato. A diferencia de los programas compensatorios (educativos), los programas alimentarios no tienen como consigna propiciar el uso de las lenguas minoritarias locales. Sin embargo, la experiencia que nos deja el análisis de las intenciones/acciones es que de alguna manera ha comenzado a permear la conciencia de sus destinatarios en cuanto al mantenimiento de los programas de ayuda social conservando, al menos en parte, la lengua indígena. El factor de preservación de la *identidad* etnolingüística de los hablantes como grupo vulnerable apoya este hecho. De esta manera suponemos que, mediante estos programas destinados a este sector, puede existir una veta atractiva para promover e instigar actitudes favorables hacia la revitalización de la lengua hñähñú para una *creación del prestigio*. Pero no desde una visión paternalista gobierno-grupos vulnerables; sino como la reivindicación de un grupo socialmente minorizado. Así, los programas de ayuda social pueden comenzar a formar parte de una propuesta de planificación del lenguaje, sobre todo la difusión que de ellos se hace puede, en principio, comenzar a hacerse en lengua originaria y español para afianzar la *seguridad* etnolingüística.

VI.4.3 Ideologías

El *contexto migratorio* crea un entorno que muestra situaciones diversas respecto a las lenguas en contacto. Las situaciones ilícitas de migración promueven el uso de lenguas no oficiales, endémicas y poco conocidas como el hñähñú. En estos ambientes se hacen presentes presiones externas e internas de carácter permanente donde el empleo de la lengua indígena afianza la *identidad y pertenencia a un grupo*, estos generan a su vez la creación de una *máxima facilidad compartida* en momentos de emergencia para la supervivencia del grupo minoritario. Habitualmente la lengua minorizada B, puede no gozar de prestigio en un ambiente de comunidad de habla mayoritaria A, sin embargo en nuestro estudio se observó que la inmediatez promovió actitudes lingüísticas propicias hacia el uso de la lengua hñähñú, esto llevó hacia una reflexividad lingüística a manera de una mayor conciencia y apreciación de la lengua minorizada. La ideología, ahora favorable, contrarresta (al menos en parte) los efectos negativos producidos en las relaciones de poder. En nuestro estudio los *contextos migratorios* suscitan alianzas de *identidad* que favorece la *facilidad compartida* dando proyección a la vitalidad de la lengua hñähñú.

VI.4.4 Valores

Tratando de interpretar la noción de valor en el MEP, podríamos mencionar que los valores tienen polaridad en cuanto son positivos o negativos y jerarquía en cuanto son superiores o inferiores. En función de eso, los hablantes asignan grados de utilidad o aptitud para el empleo de la lengua hacia la comunicación con otros. Según refieren los hablantes del hñähñú existe una *motivación* que enmarca reacciones adversas hacia su lengua indígena: “la pena”, traducida como *inseguridad*. Esta motivación que genera valores negativos promueve el desplazamiento del hñähñú frente al español. Por tanto, la *máxima facilidad compartida* sobre todo en las

generaciones más jóvenes tenderá a perfilarse en español y con menor frecuencia en hñähñú. No obstante, hemos visto en los fragmentos de entrevista, que la fluctuación de las presiones dependerá del contexto situacional en que se desarrolle la presión. A veces existirá una valoración positiva ante el hñähñú y a veces negativa. Los valores, sobre todo en las generaciones más jóvenes, son incitados por presiones de carácter interno y externo, individual y colectivo de plazo permanente lo que ha establecido la *dinámica propia* de la lengua indígena. Consideramos que la valoración lingüística con un enfoque hacia la *creación del prestigio* del hñähñú formaría parte de un eje transversal en la planificación del lenguaje hacia una toma de conciencia que se expanda tanto a la sociedad minoritaria hñähñú, tanto como a la mayoritaria en español.

VI.4.5 Creencias

Desde nuestra óptica interpretamos la creencia en el MEP como la convicción u opinión que se tiene o se hace sobre algo. En nuestro estudio, las creencias girarían en torno a los supuestos que los hablantes hacen respecto a la lengua indígena. Finalmente el MEP considera que “el estado del mundo implica todas las creencias, los conceptos, los conocimientos, todas las habilidades y todas las ideologías individuales o de grupo, así como los intereses y las presiones que dirigen las acciones” (Terborg, 2006: 18). De esta manera detectamos que la *creencia* ya instaurada como presión va estrechamente relacionada con el *imaginario educativo* ya que éste al no lograr revertir la valoración e ideología lingüísticas no puede provocar un cambio de fondo en el estatus actual de la lengua hñähñú. Los fragmentos de entrevista demuestran claramente aquello que se ha fijado en la conciencia tanto de actores educativos como del alumnado al no equiparar las funciones de la lengua hñähñú junto con lenguas de poder como el español o el inglés. El *imaginario educativo* como creencia que aquí se muestra sostiene —incluso en niveles de educación superior— que el éxito se obtendrá a través de la enseñanza de lenguas como el

español, incluso de lenguas extranjeras (como en el caso de la Universidad Tecnológica del Valle del Mezquital). Este imaginario pone en foco la existencia de un *genocidio lingüístico* en la educación con acciones de prohibición implícita y claramente explícita por parte de actores educativos que hacen proseguir la *dinámica propia* del hñähñú. En resumen, la *inequidad* en la educación es una motivación que formaría parte de las acciones de reversión lingüística en materia de planificación del lenguaje.

A través de nuestro estudio hemos podido apreciar que la situación sociolingüística del hñähñú posee enorme complejidad cuando se refiere al análisis de las *presiones* en juego, que fluctúan favoreciendo vitalidad y desplazamiento en todo momento. Sin embargo, consideramos imprescindible ponerlas en foco dado el avanzado desarrollo de la *dinámica propia* de la lengua indígena que evoluciona paso a paso en el *continuum* modificando la ecología lingüística en que todavía tiene lugar, asimismo influyendo en la vida misma de sus hablantes y no hablantes.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En esta tesis quedó demostrada la existencia simultánea de la vitalidad y el desplazamiento de la lengua hñähñú en dos localidades de Ixmiquilpan, Hidalgo.

El corpus analizado constó de 61 entrevistados en la localidad de Jahuey Capula, y 34 en La Loma Capula (véase capítulo IV). La medición cuantitativa de la vitalidad de la lengua indígena (véase capítulo V) dio a conocer hallazgos notables en cuanto a la velocidad intergeneracional de su desplazamiento por el español en tiempo aparente. La fórmula para la medición del conocimiento de la vitalidad en este estudio permitió calcular la percepción del conocimiento del hñähñú en los hablantes. En una primera aproximación se constató que en la generación de ancianos la mayor vitalidad lingüística tiende a perfilarse en hñähñú, en tanto que en las generaciones más jóvenes la mayor vitalidad se extiende hacia el español. Ahí empezamos a identificar que, sin acciones de reversión lingüística, la *máxima facilidad compartida* (MFC) podría tender, en un futuro próximo, a la instauración del español como lengua dominante en la región.

Intereses, necesidades, ideologías, valores, creencias, estado del mundo fueron conceptos que aparecen en el *Modelo de Ecología de Presiones* (MEP), y nos permitieron detectar sistemáticamente que el desplazamiento de la lengua hñähñú ha implicado tiempo atrás una *dinámica propia*. Esto muestra una similitud ante el estudio de Terborg sobre el desplazamiento del otomí del Estado de México (2007: 620), pues la inclinación que los hablantes tienen hacia el español da lugar a que la declinación de la lengua indígena pueda tornarse casi irreversible. La fluctuación de las *presiones* en juego confirma la sucesión del desplazamiento del hñähñú en el *continuum* lingüístico toda vez que los hablantes favorecen conocimiento y uso del español. No

obstante, dados los hallazgos de nuestra investigación, esta tendencia podría lograr revertir sus efectos si la innovación de las nuevas generaciones de hablantes prosigue. Tomando en cuenta esta advertencia, no puede subestimarse la capacidad de regeneración que la lengua pudiera tener en algún momento (véase punto V.5). Tal es el caso de las generaciones jóvenes que establecen, en ciertos momentos, una *máxima facilidad compartida* (MFC) por medio de una versión renovada del hñähñú, se trata del habla juvenil como promotora de un posible cambio lingüístico favorable que puede ser confirmado o descartado a través del tiempo. Estas intenciones/acciones de los hablantes dieron señales o indicios que aproximaron un tanto más a la realidad del hecho (véase punto VI.2).

La medición cualitativa (véase capítulo VI) nos permitió mostrar mayor nitidez acerca de las presiones que experimentan sus hablantes. Con el empleo del modelo explicativo de *Ecología de Presiones* (MEP) hemos descrito que las *presiones* cotidianas a las que los hablantes del hñähñú se ven expuestos no siempre pueden centrarse tácitamente en la vitalidad o en el desplazamiento, pues existe una fluctuación o cambio alternado. En este estudio cualitativo logramos identificar las presiones a favor que se sugiere ampliar para favorecer la vitalidad del hñähñú; asimismo presiones que ponen en foco frenar su actual desplazamiento.

Expresamos que, además de la complejidad de la situación sociolingüística del hñähñú, y a pesar de haber sintetizado la tipología de presiones mediante el análisis de los extractos conversacionales; en un primer acercamiento, existió una ambivalencia gráfica para la clasificación de las presiones, pues en todos los casos pueden existir *intereses, necesidades, ideologías, valores, creencias* tanto a favor de la vitalidad como a favor del desplazamiento que no fueron tan simples de esquematizar en conjunto, es decir, aún existe una línea difusa en cuanto a la representación gráfica de los conceptos al describirlos en la tipología. Es por ello que

optamos por analizar primero las presiones que favorecen la vitalidad y posteriormente las que favorecen su desplazamiento. Obvio es que el peso de la objetividad en el empleo e interpretación a través del modelo puede considerar aspectos varios sobre esta “realidad” del comportamiento de la naturaleza humana de las lenguas. Con la tipología presentada en esta tesis pretendimos contribuir a conocer un tanto más allá el estado de la cuestión sobre el hñähñú y su situación sociolingüística frente al español, al mismo tiempo esta limitante en la objetividad propone afinar futuras investigaciones que pretendan trabajar con este modelo explicativo que se encuentra en constante retroalimentación mediante la continua revisión de sus elementos conceptuales.

Ahora bien, con base en nuestro estudio, pudimos adentrarnos en la conclusión de las presiones., así logramos dar a conocer los contextos en donde hay posibilidades de comenzar a instigar acciones de planificación con miras hacia la revitalización del hñähñú. Para ello fue preciso mencionar en cuáles contextos es aún posible hacerlo y, aunque expusimos aquellos otros en los que ya existe un franco desplazamiento; no por ello significa que sea imposible equilibrar sus efectos. Por ello consideramos básico llevar a cabo —en la medida de lo posible— prácticas que sean adecuadas en la planificación del lenguaje con el propósito de que se trabaje en estos espacios identificados en nuestro estudio; además de otros que no hayan sido abordados en este trabajo, ya que lo que hay que comenzar a generar, en primera instancia, es la valoración de los hablantes hacia su lengua (planificación del estatus y, por tanto, del prestigio). Finalmente, en todo caso el futuro potencial respecto a la vitalidad del hñähñú se encuentra sujeto al presente en cuanto a las acciones y toma de decisiones principalmente de sus hablantes. Tan es así, que el resultado que hoy vive el estatus de la lengua indígena deviene de acciones explícitas o implícitas tomadas en el pasado.

BIBLIOGRAFÍA

- Ager, D. (2001) *Motivation in language planning and language policy*. Gran Bretaña,: Multilingua Matters Ltd. [Versión electrónica: recuperado de: https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=kiu9jvsA7WIC&oi=fnd&pg=PR6&dq=AGER+DENIS+MOTIVATIONS+IN+LANGUAGE+PLANNING&ots=1nIp79B1dq&sig=Vm624ygc48BLMuI_IvIWNQUc4oM#v=onepage&q=AGER%20DENIS%20MOTIVATIONS%20IN%20LANGUAGE%20PLANNING&f=false]
- Allard, R. & R. Landry (1992) *Ethnolinguistic vitality beliefs and language maintenance and loss*. En W. Fase et al. (eds.) *Maintenance and Loss of Minority Language*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Amorrortu, E., Barreña, A., Idiazabal, I., Izagirre E., Ortega, P. & Uranga, B. (2004). *World Languages Review Synthesis = Munduko hizkuntzei buruzko txostenaren laburpena*. Unesco Etxea: Centro Unesco Euskal Herria, País Vasco. [Versión electrónica bilingüe inglés-euskera: recuperado de: <http://www.amarauna-languages.com/txostena/laburpena/en/laburpena.pdf>]
- Arana de Swadesh, E. (1975) *Las lenguas de México*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Vol. 1.
- Arias, L. (2008) *Características socioculturales y lingüísticas de los maestros de educación indígena en una comunidad ñähñu (otomí) de Ixmiquilpan, Hidalgo*. Recuperado de <http://www.crisaps.org/newsletter/winter2007/index.htm>
- Atlas Sociolingüístico de Pueblos Indígenas en América Latina 2*, (2009). Bolivia: FUNPROEIB Andes. [Versión electrónica: Consultado marzo 2012, recuperado de: http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&ved=0CB4QFjAB&url=http%3A%2F%2Fwww.unicef.org%2Fhonduras%2Ftomo_2_atlas.pdf&ei=f5piVJOUe8GmNpSwg7gC&usq=AfQjCNF22CwdLHi6mHlcGeat2dXzQJ8HjA]
- Bastardas, A. (1998) Lingüística general y teorías de la complejidad ecológica: algunas ideas desde una transdisciplinariedad sugerente. En: *Lingüística para el siglo XXI: III Congreso de Lingüística General* (287-294). [Versión electrónica: Consultado en enero 2012 de: http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/11474/6/SALAMANCA_Ling_complejidad.pdf]
- Bastardas, A. (2003) Ecodinámica sociolingüística: comparaciones y analogías entre la diversidad lingüística y la diversidad biológica. *Revista de Llengua i Dret*, 39: 119-145 [Versión electrónica. Consulta marzo 2012, recuperado de http://www.academia.edu/223098/Ecodin%C3%A1mica_socioling%C3%BC%C3%ADstica_comparaciones_y_analog%C3%ADas_entre_la_diversidad_ling%C3%BC%C3%ADstica_y_la_diversidad_biol%C3%B3gica_Sociolinguistic_ecodynamics_comparisons_and_analogies_between_linguistic_diversity_and_biodiversity]

- Bastardas, A. (2009) Sociolingüística y linguodiversidad: una aproximación desde la ecología compleja. En: *Euskara*, Gobierno Vasco: Viceconserjería de Política Lingüística. [Versión electrónica. Consulta enero 2012 de: http://www.euskara.euskadi.eus/r59-738/es/contenidos/informacion/artik31_1_ekologia_09_05/es_ekologia/artik31_1_ekologia_09_05.html]
- Bastardas, A. (2014) Linguistic sustainability for a multilingual humanity. *Sustainable multilingualism*, (5): 134-163. Recuperado de DOI: <http://dx.doi.org/10.7220/2335-2027.5.5>
- Bermeo, V. (2011): La vitalidad del otomí en Santiago Mexquititlán, Querétaro. En: Terborg, R.; García Landa, L. (eds.): *Muerte y vitalidad de lenguas indígenas y las presiones sobre sus hablantes* (177-195). México: Universidad Nacional Autónoma de México: Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras.
- Boege Schmidt, E. et al. (2008) *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México: hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrodiversidad en los territorios indígenas*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. [Versión electrónica. Consulta enero 2012 de: http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=937]
- Brezinger, M. (1996) Language contact and language displacement. En Floriant Coulmas (ed.) *The Handbook of Sociolinguistics*. Oxford: Blackwell Publishing.
- Calvet, L. (1999) *Pour une écologie des langues du monde*. Paris: Plone.
- Calvet, L. (2004) *Essais de linguistique: la langue est-elle une invention des linguistes?* Paris: Plon.
- Carta Europea de las lenguas regionales y minoritarias: Estrasburgo 2 de octubre de 1992. [Versión electrónica. Consulta 29 de enero 2010: Recuperado de <http://www.consello.org/pdf/cartaeuropea92.pdf>]
- Carrasco, P. (1979) *Los otomíes. Cultura e historia prehispánica de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana*. México. Documentos del Estado de México. Edición facsimilar de la de 1950.
- Collado Ardón, R (2011). *El "susto" (pérdida del alma) y su tratamiento*. Conferencia. Instituto de Investigaciones Antropológicas, 21 de enero de 2011.
- Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) (22 – 10- 2009). *Otomíes del Valle del Mezquital – Hñä Hñü*. [en línea: consultado en febrero de 2012 de: http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=633:otomies-del-valle-del-mezquital-hnae-hnue-&catid=54:monografias-de-los-pueblos-indigenas&Itemid=62]

- Comunidades Indígenas y Educación Intercultural Bilingüe (CIEIB - UAM-I)
http://cieib.org/component/option,com_repository/Itemid,0/func,select/id,1/orderby,2/
 Consultado en febrero, 2014.
- Corona, C. (2010). Reseña de Muñoz, H. (2010). Reflexividad sociolingüística de hablantes indígenas: concepciones y cambio sociocultural. *Signos lingüísticos* 6(11): 147-150.
 [Versión electrónica: consultado enero 2011 de:
<http://tesuami.uam.mx/revistasuam/signoslinguisticos/include/getdoc.php?id=158&article=149&mode=pdf>]
- Crystal, D. (2001). *La Muerte de las Lenguas*. Madrid: Cambridge University Press.
- Declaración Universal de Derechos Lingüísticos (1998). Comité de seguimiento de la DUDL, Barcelona: Institut d'Edicions de la Diputació de Barcelona. [Versión electrónica: consultado abril 2011 de: <http://www.linguistic-declaration.org/versions/espanyol.pdf>]
- Diario Oficial de la Federación 14 de enero de 2008. *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales: variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*, (31-112) Secretaría de Gobernación. [Versión electrónica: consultado septiembre 2009 de: http://www.inali.gob.mx/pdf/CLIN_completo.pdf]
- Diario Oficial de la Federación 2 de julio de 2010. *Programa de Revitalización, Fortalecimiento y Desarrollo de las Lenguas Indígenas Nacionales 2008-2012.*, Secretaría de Gobernación. [Versión electrónica: consultado 29 enero 2011 de: http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5150513&fecha=02/07/2010].
- Dorian, N. (1998) Western language ideologies and small-language prospects. En Grenoble, Leonore & Whaley, Lindsay (eds.) *Endangered languages. Language loss and community response*, (3-21). Cambridge, UK, Cambridge University Press.
- Dorian, N. (2001) The Ecology of Language Revival. *Current Issues in Language Planning*, 2 (2&3), pp. 231-241.
- Duranti, A. (1988) La etnografía del habla: hacia una lingüística de la praxis (253-273). En: *Lingüística UNLP: blog de la cátedra de lingüística de la FaHCE – UNLP*. [Versión electrónica: consultado febrero 2012 de:
<https://linguisticaunlp.files.wordpress.com/2011/11/eh-duranti.pdf>]
- Edwards, J. (1985). *Language, society and identity*. Basil Blackwell Inc., Oxford.
- Edwards, J. (1992) Sociopolitical aspects of language maintenance and loss: toward a Typology of minority language situations. En W. Fase *et al.* (eds.) *Maintenance and loss of minority languages*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Fill, A. y Mühlhäusler, P. (eds.) (2001). *The ecolinguistics reader: language, ecology and environment*. Londres: Continuum.

- Fishman, J. (1972). *The sociology of language: an interdisciplinary social science approach to language in society*. Massachusetts: Newbury House.
- Fishman, J. (1991). *Reversing language shift: theoretical and empirical foundations of assistance to threatened languages*. Clevedon: Multilingual Matters LTD.
- Fishman, J. (1995) *Sociología del lenguaje*. Madrid, Cátedra.
- Fishman, J. (2001) *Can threatened languages be saved? Reversing language shift revisited: a 21st century perspective*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Galicia, Ma. A. & Sánchez V. (2002) *Cristos y cruces en la cosmovisión otomí de Ixmiquilpan*. Pachuca: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Galinier, J. (2010) Los otomíes, precursores de la metapsicología: elementos de reflexión para alimentar una defensa patrimonial. En: Salazar, A. & Kugel, V. (eds.) *Homenaje a Yolanda Lastra: coloquio internacional sobre otomíes (10^o, 2008)*: (43-47). México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Giles, H. R.Y. Bourhis & D.M. Taylor (1977) Towards a theory of language in ethnic group relations. En H. Giles, *Languages, ethnicity and intergroup relations*. London: Academic Press for the European Association of Experimental Social Psychology. p.p. 307-348.
- Grenoble, L. & Whaley, L. (1998). Toward a typology of language endangerment. En Grenoble, L.&L. Whaley (Comp.) *Endangered languages: language loss and community response*. (22-54). Cambridge University Press.
- Grenoble, L. & Whaley, L. (2006) *Saving languages: an introduction to language revitalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hakuta, K. (1986). *Mirror of language: The debate on bilingualism*. New York: Basic Books.
- Hamel, E. y Muñoz, H. (1981). Bilingüismo, educación indígena y conciencia lingüística en comunidades otomíes del Valle del Mezquital. *Estudios filológicos* (16): 127-150. [Versión electrónica: consultado marzo 2013 de: <http://www.hamel.com.mx/Archivos-Publicaciones/1981%20bilinguismo%20educacion%20indigena%20y%20conciencia%20linguistica%20en%20comunidades%20otomies%20del%20Valle%20del%20Mezqu.pdf>]
- Hamel, E. (1983). El contexto sociolingüístico de la enseñanza y adquisición del español en escuelas indígenas bilingües en el Valle del Mezquital. *Estudios de Lingüística Aplicada*. Número especial Julio: 37-104.
- Hamel, E. y Muñoz, H. (1986). Perspectivas de un proceso de desplazamiento lingüístico: el conflicto otomí-español en las prácticas discursivas y en la conciencia lingüística. *Estudios Sociológicos* 11: 215-240.

- Hamel, E. y Muñoz, H. (1987). El conflicto lingüístico en una situación de diglosia. En: H. Muñoz Cruz, *Funciones sociales y conciencia del lenguaje*, (33-44). Xalapa: Universidad Veracruzana.
- Hamel, E. y Muñoz, H. (1988). Desplazamiento y resistencia de la lengua otomí: el conflicto lingüístico en las prácticas discursivas y la reflexividad. En: R.E Hamel, Y. Lastra y H. Muñoz (Eds.), *Sociolingüística Latinoamericana* (pp. 101-146). México: UNAM.
- Hamel, E. (1996). Conflicto entre lenguas, discursos y culturas en el México indígena: ¿La apropiación de lo ajeno y la enajenación de lo propio? En: Klesing-Rempel *Lo propio y lo ajeno. Interculturalidad y sociedad multicultural*, (pp. 155-156). Ed. Plaza y Valdes, 1996.
- Hamel, E. (2004). ¿Qué hacemos con la castilla? la enseñanza del español como segunda lengua en un currículo intercultural bilingüe de educación indígena. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. 9(20): 83-107 [Versión electrónica: consultado marzo 2013 de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14002006>]
- Hidalgo, M. (2006). (ed.) *Mexican indigenous languages at the dawn of the twenty-first century*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Hopkins, N. et al. (1984). *Essais in otomanguean culture history*. Nashville: Universidad de Vanderbilt.
- Instituto Cervantes (2013). *El español: una lengua viva*. [Versión electrónica: consultado marzo 2013 de: http://eldiae.es/wp-content/uploads/2013/06/2013_espanol_lengua_viva.pdf]
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (2009). *Programa de revitalización, fortalecimiento y desarrollo de las lenguas indígenas nacionales 2008-2012*. México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2005 y 2010). *Censo de población y vivienda 2010*. [Versión electrónica: consultado agosto 2011 de: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/proyectos/bd/consulta.asp?p=17118&c=27769&s=est>]
- Kaplan, R. y Baldauf, R. (1997) *Language planning from practice to theory*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Kaplan, R. y Baldauf, R. (eds.) (2007) *Language planning and policy in Latin America, Vol. 1: Ecuador, México and Paraguay*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Labov, W. (1996) *Principios del cambio lingüístico. Vol. I: Factores internos*. Madrid: Gredos.
- Lastra, Y. (1992). *Sociolingüística para hispanoamericanos*. México, El Colegio de México.

- Lastra, Y. (1994) La lengua otomí en Guanajuato y Querétaro. *Cuadernos del Sur: letras*. 2(2): 59-66.
- Lastra, Y. (1998). *Ixtenco Otomí*. (Languages of the World/Materials, 19.) München: Lincom Europa.
- Lastra, Y. (2000). Otomi language shift and some recent efforts to reverse it. En: *Can threatened languages be saved? Reversing Language Shift, Revisited: At 21st Century Perspective*, (142-165). Joshua A. Fishman, ed., Clevedon, Multilingual Matters.
- Lastra, Y. (2000). ¿Es el otomí una lengua amenazada? *Anales de Antropología*, (33): 361-395.
- Lastra, Y. (2006). *Los otomíes, su lengua y su historia*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- León-Portilla, M. (2004) *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*. Madrid: Edaf.
- Ley general de derechos lingüísticos de los pueblos indígenas*. En: Diario Federal de la Federación, México: Cámara de Diputados de H. Congreso de la Unión, el 13 de marzo de 2003. [Versión electrónica: consultado agosto 2010 de: <http://www.google.com.mx/url?sa=t&ret=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CBwQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.diputados.gob.mx%2FLeyesBiblio%2Fpdf%2F257.pdf&ei=BqtiVLDAHMSpgwT2t4TAAQ&usg=AFQjCNG59anZFF30XaLhimGgrKljNLHig>].
- Mackey, W. (1994). La ecología de las sociedades plurilingües. En: Bastardas, A. y Boix, Emili (comps.) *¿Un estado, una lengua? la organización política de la diversidad lingüística*, (faltan páginas). Barcelona, Ed. Octaedro.
- Mackey, W. (2001) [1ª ed. 1980] The ecology of language shift. En: Fill, A. & Mühlhäusler, P. *The ecolinguistic reader: language, ecology and environment*, New York: Continuum.
- McConnell, G. (1991). *A macro-Sociolinguistics analysis of language vitality: geolinguistics profiles and scenarios of language contact in India*, CIRAL A-23, Sainte-Foy, Les Presses de l'Université Laval.
- McConnell, G. (2005). *Language shift and balance into a globalizing world: an ecological-analytical approach*. (Ponencia presentada en el Segundo Simposium sobre Política del Lenguaje: "Política del Lenguaje en México y en América Latina". México: Universidad Nacional Autónoma de México: Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras.
- Mamani, J. C. (2013) *Comenzamos hablando aymara y terminamos hablando castellano no más. Un estudio sociolingüístico sobre el uso de la lengua aymara en un área trifronteriza de los andes centrales*. México, Universidad Nacional Autónoma de México (Tesis doctoral.) [Versión electrónica: consultado enero 2015 de: <http://132.248.9.195/ptd2013/julio/0697744/Index.html>].

- Martel, A. (2006). Ecología del lenguaje e ideologías de solidaridad. Políticas del lenguaje que desarrollan cuidadosamente condiciones de desarrollo para las comunidades lingüísticas. En: Terborg, R. y García Landa L. (Coords.) *Los retos de la planificación del lenguaje en el siglo XXI*. Volumen I: 133-162. México: Universidad Nacional Autónoma de México: Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras.
- Mendoza, V. (1997). *Música indígena otomí. Investigación en el Valle del Mezquital, Hidalgo en 1936*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Meyrowitz, J. (1986) *No sense of place: the impact of electronic media on social behavior*. Oxford University Press.
- Mohar, L. (1990) *La escritura en el México antiguo*. México, Plaza y Valdés Editores, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Moreno F. (1998) *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona, ARIEL.
- Moreno, F. (2010) *La variedad de la lengua española y su enseñanza*. Madrid: Arco libros.
- Muntzel, M. (2008) Lenguas otomames en riesgo: indicios de desplazamiento y mantenimiento. En: Salazar, A. & Kugel, V. (eds.) *Homenaje a Yolanda Lastra: coloquio internacional sobre otomames (10, 2008)*: (151-161). México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Muñoz, H. et al. (1980) Castellанизación y conflicto lingüístico. *Boletín de Antropología Americana* 2: 129-146.
- Muñoz, H. (2008) *Reflexividad sociolingüística de hablantes de lenguas indígenas: concepciones y cambio sociocultural*. México, El Colegio de México (tesis doctoral) [Versión electrónica]: consultado enero 2010 de http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/BHK64XSJFXH3QHQ48X1PBJY18NXLNF.pdf
- Mühlhäusler, P. (1996) *Linguistic ecology: language change and linguistic imperialism in the Pacific region*. Londres: Routledge.
- Mühlhäusler, P. (2001) *The ecolinguistics reader*. London: Continuum.
- Nahir, M. (1998) Micro language planning and the revival of Hebrew: A schematic framework. *Language in society*. (27): 335-357.
- Organisation des Nations Unis pour l'Education, la Science et la Culture (2003) *Vitalité et Disparition des Langues*. [Versión electrónica: consultado marzo 2012 de: <http://www.unesco.org/culture/ich/doc/src/00120-FR.pdf>]

- Organización de las Naciones Unidas (2007). *Declaración de derechos de los pueblos indígenas: preguntas frecuentes*. En: Los pueblos indígenas en sus propias voces; foro permanente para las cuestiones indígenas de las Naciones Unidas. [Versión electrónica: consultado febrero 2012 de: http://www.un.org/es/events/indigenousday/pdf/indigenousdeclaration_faqs.pdf]
- Organización de las Naciones Unidas (2008). *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas*. [Versión electrónica: consultado febrero 2012 de: http://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/DRIPS_es.pdf]
- Payrató, L. (1998). *De profesión lingüista: panorama de la lingüística aplicada*. Barcelona Ariel.
- Podestá, R. (1990) Dos casos de vitalidad etnolingüística en el estado de Puebla. *Escritos, Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje*, (6): 105-114.
- Ricard, R. (1995). *La conquista espiritual de México*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Rico, G. (2011) Resistencia y mantenimiento de la lengua p'urhépecha en Santa Fe de la Laguna, Michoacán. En: Terborg, R y García Landa, L. (coords.). *Muerte y vitalidad de las lenguas indígenas y las presiones sobre sus hablantes* (119-152) México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Enseñanza de Lenguas Extranjeras.
- Romaine, Suzanne (1994) *Language in society: an introduction to sociolinguistics*. Nueva York: Oxford University Press.
- Schmidt, A. (1985) *Young people's dyirbal. An example of language death from Australia*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Skutnabb-Kangas, T. (2003) Políticas del lenguaje y educación: el papel de la educación en la destrucción o el soporte de la diversidad lingüística. *Dimensión Antropológica*, 28(10): p. 99.
- Terborg Schmidt, R. (2004) *El desplazamiento del otomí en una comunidad del municipio de Toluca*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. (Tesis doctoral.)
- Terborg Schmidt, R. y Velázquez, V. (2005). Enseñanza de lenguas y su impacto en la ecología lingüística. *Estudios en Lingüística Aplicada*, (41): 39-54.
- Terborg Schmidt, R. (2006) La "ecología de presiones" en el desplazamiento de las lenguas indígenas por el español: presentación de un modelo. *Forum Qualitative Sozialforschung/Forum: Qualitative Social Research*, 7(4), Art. 39. [Versión electrónica: consultado marzo 2010 de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/167/374>]






- Terborg Schmidt, R. y García Landa, L. (2006). Cómo los conceptos pueden influir en la planificación del lenguaje: la competencia y su impacto en las relaciones de poder y la desigualdad. En: Terborg, R. y García Landa, L. (coords). *Los retos de la planificación del lenguaje en el siglo XXI*, (Vol.1, 163-182). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras, México.
- Terborg Schmidt, R. et al. (2007) La vitalidad de las lenguas indígenas en México: el caso de las lenguas otomí, matlazinca, atzinca y mixe. En: Schrader-Kniffki, M. y Morgenthaler García, L. (eds.) *La romanía en interacción: entre historia, contacto y política: ensayos en homenaje a Klaus Zimmermann* (611-629). Frankfurt-Madrid: Vervuert-Iberoamericana.
- Terborg Schmidt, R. y García Landa, L. (2011). *Muerte y vitalidad de las lenguas indígenas y las presiones sobre sus hablantes*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras, México.
- Terborg Schmidt, R. y García Landa, L. (2013). The ecology of pressure: towards a tool to analyze the complex process of language shift and maintenance. En: Massip-Bonet, A. & Bastardas-Boada, A. (eds.) *Complexity Perspectives on Language, Communication and Society Editorial Springer* (219-239). Heidelberg.
- Terborg Schmidt, R. y Acosta, Fuentes, R. (2013). Personas que hablan una misma lengua o personas que comparten conocimiento. ¿Es conveniente el concepto de lengua para analizar conversaciones bilingües? *Llengua, societat i comunicació language, society & communication*. [Versión electrónica: consultado enero 2014 de: http://revistes.ub.edu/index.php/LSC/article/view/5794/pdf_1]
- Trudgill, P. (2002). *Sociolinguistic variation and language change*. Washington, DC: Georgetown University Press.
- Trujillo, A. (2012). *La vitalidad lingüística de la lengua ayuk o mixe en tres comunidades: Tamazulapam del Espíritu Santo, San Lucas Camotlán y San Juan Guichicovi*. México: Universidad Nacional Autónoma de México (Tesis doctoral.)
- Tsunoda, T. (1981). *The Djaru Language of Kimberley, Western Australia*. (Pacific Linguistics, Series B, 78.) Canberra: Australian National University.
- Tsunoda, T. (2005). *Language endangerment and language revitalization*. Mouton de Gruyter. Berlin.
- Universidad Tecnológica del Valle del Mezquital (2015). [En línea] Consultado en enero 2011 de: <http://www.utvm.edu.mx/>]
- Velázquez, V. (2008) *Actitudes lingüísticas hacia el matlazinca y el atzinca: desplazamiento de dos lenguas en el Estado de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México (Tesis doctoral.)

- Voegelin, C.F., F.M., & Noel W. Schutz, Jr. (1967). The Language Situation in Arizona as part of the Southwest Culture Area. In: Hymes, D. & E. Bittle, W.E. (eds). *Studies in southwestern ethnolinguistics: meaning and history in the languages of the american southwest*, (403-451). The Hague: Mouton.
- Weinreich, U. (1953). *Languages in contact*. Nueva York: Linguistic Circle of New York Publication.
- Zimmermann, K. (1999). *Política del lenguaje y planificación para los pueblos amerindios: ecología lingüística*. Frankfurt: Vervuert.

ANEXO 1



Indicadores de vitalidad propuestos por la UNESCO (2003)

Nivel de vitalidad	Transmisión intergeneracional de la lengua
a salvo	todas las generaciones hablan la lengua y su transmisión de una generación a otra es continua >> no incluidas en el Atlas
 vulnerable	la mayoría de los niños hablan la lengua, pero su uso puede estar restringido a determinados ámbitos (el hogar, por ejemplo).
 en peligro	los niños ya no la aprenden en sus familias como lengua materna
 seriamente en peligro	sólo los abuelos y las personas de las viejas generaciones hablan la lengua. Los miembros de la generación parental, si bien pueden comprenderla, no la hablan entre sí, ni tampoco con sus hijos
 en situación crítica	los únicos hablantes son los abuelos y las personas de las viejas generaciones, pero sólo usan la lengua parcialmente y con escasa frecuencia
 extinta	no quedan hablantes >>>el Atlas contiene las referencias de las lenguas extintas desde los años 1950

Niveles de vitalidad de las lenguas (Atlas UNESCO, 2003)

ANEXO 2

Cuestionario

	No. Hogar
Entrevistado	Hoja

Nombre (s)
 Apellido paterno
 Apellido materno
 Dirección
 Fecha

Lugar:

1) Hablante

Nombre(s)
Apellido paterno
Apellido materno
Relación con el entrevistado

2) Fecha de nacimiento

3 a) ¿Habla(s) hñähñú? / ¿Habla(s) español?"

Idioma	SI	POCO	SOLO ENTIENDE	NO
Otomí				
Español				

3 b) “¿En qué les habla(s) a...?”

Grupo de edad	otomí	español	ambas
Niños (hasta 12 años)			
Adolescentes (13-18 años)			
Adultos (19-60)			
Ancianos (61 en adelante)			

4) Escolaridad y formación

4 a) ¿En qué año está inscrito? (niños y jóvenes)

1° prim.	2° prim.	3° prim.	4° prim.	5° prim.	6° prim.	1° secund.	2° secund.	3° secund.	Preparatoria	Neg.
----------	----------	----------	----------	----------	----------	------------	------------	------------	--------------	------

4 b) ¿Qué año ha terminado) (niños y jóvenes)

1° prim.	2° prim.	3° prim.	4° prim.	5° prim.	6° prim.	1° secund.	2° secund.	3° secund.	Preparatoria	Neg.
----------	----------	----------	----------	----------	----------	------------	------------	------------	--------------	------

4 c) ¿Sabe leer y escribir en otomí?

sí	poco	casi no	no
----	------	---------	----

4 d) ¿Sabe leer y escribir en español?

sí	poco	casi no	no
----	------	---------	----

4 e) Carrera técnica o profesión terminada _____

5) ¿Cuál es su/ tu trabajo actual?

	ocasional	campo	oficina	técnico	profesional	hogar	gobierno	otro
Empleado								
Por cuenta propia								

6) ¿Utiliza(s) (usted él, ella) el hñähñú en el trabajo?

sí	poco	a veces	no
----	------	---------	----

ANEXO 3

HÑÄHÑÚ	SÍ	POCO	SOLO ENTIENDE	NO	Total
HOMBRES	8	4	11	27	50
MUJERES	18	5	7	29	60
Total	26	9	18	56	110
HOMBRES %	16%	8%	22%	54%	100%
MUJERES %	30%	8%	11%	48%	100%
Total%	23%	8%	17%	51%	100%

Muestra total de hablantes de localidades en transición divididos por sexo y conocimiento del hñähñú

GRUPO A (5 a 20)	SÍ	POCO	SÓLO ENTIENDE	NO
BARRIO DE SAN ANTONIO	(1) 6%	(0) 0%	(0) 0%	(17) 94%
SAN NICOLÁS	(0) 0%	(2) 17%	(6) 50%	(4) 33%

El conocimiento del hñähñú (Grupo A, de 5 a 20 años)

GRUPO B (21 a 40 años)	SÍ	POCO	SÓLO ENTIENDE	NO
BARRIO DE SAN ANTONIO	(2) 8%	(1) 4%	(5) 20%	(17) 68%
SAN NICOLÁS	(3) 27%	(5) 45%	(1) 10%	(2) 18%

El conocimiento del hñähñú (Grupo B, de 21 a 40 años)

GRUPO C (41 años y más)	SÍ	POCO	SÓLO ENTIENDE	NO
BARRIO DE SAN ANTONIO	(10) 32%	(1) 3%	(6) 19%	(14) 45%
SAN NICOLÁS	(10) 77%	(0) 0%	(0) 0%	(3) 23%

El conocimiento del hñähñú (Grupo C, de 41 y más años)

ANEXO 4

Hidalgo	1900	1960	1970	1980	1990
1. Actopan	28%	66%	13%	11%	6%
2. Alfajayucan	66%	53%	31%	33%	25%
3. Arenal	14%	?	3%	3%	1%
4. Atotonilco el Grande	7%	2%	-	-	-
5. Cardonal	54%	78%	47%	71%	66%
6. Chilcuautla	62%	50%	70%	67%	53%
7. Fco. I. Madero	-	11%	9%	6%	3%
8. Huautla	24%-	-	-	-	-
9. Huehuetla	38%	70%	45%	44%	55%
10. Huichapan	11%	17%	3%	2%	-
11. Itzmiquilpan	82%	96%	56%	63%	54%
12. Metztlán	14%	-	12%	13%	12%
13. Mixquiahuala	38%	-	5%	4%	2%
14. Nicolás Flores	-	96%	70%	64%	59%
15. San. Bartolo Tutotepec	52%	68%	47%	45%	45%
16. San Salvador	78%	39%	44%	36%	29%
17. Santiago	82%	93%	56%	70%	58%
18. Tasquillo	63%	60%	51%	55%	47%

Porcentajes de población otomí por municipio: basado en los censos de 1900-1990.
Lastra (2001)

ANEXO 5

Jahuey Capula						
Edades	3xSí	2xPoco	1xSólo Entiende	0xNo	Suma total	VITALIDAD
Grupo C (41 años y más)	42	0	0	0	42	100
Grupo B (21 a 40)	48	4	0	0	52	97
Grupo A (5 a 20)	9	20	14	0	43	62

La Loma Capula						
Edades	3xSí	2xPoco	1xSólo Entiende	0xNo	Suma total	VITALIDAD
Grupo C (41 años y más)	21	0	0	0	21	100
Grupo B (21 a 40)	27	2	0	0	29	96
Grupo A (5 a 20)	6	16	7	0	29	65